

**CONSTRUCCIONES DE SENTIDO SOBRE LOS ESCENARIOS DE INCLUSIÒN
SOCIAL QUE TIENEN LOS RECICLADORES DE OFICIO DE LA ASOCIACIÒN
DE RECICLADORES “RECUPERANDO ESPERANZA” DEL MUNICIPIO DE
CARTAGO**

**ELABORADO POR:
PAOLA ANDREA GUTIÉRREZ GÒMEZ
EINNY PATRICIA GRAJALES BETANCUR**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE – SEDE CARTAGO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
CARTAGO
2018**

**CONSTRUCCIONES DE SENTIDO SOBRE LOS ESCENARIOS DE INCLUSIÒN
SOCIAL QUE TIENEN LOS RECICLADORES DE OFICIO DE LA ASOCIACIÒN
DE RECICLADORES “RECUPERANDO ESPERANZA” DEL MUNICIPIO DE
CARTAGO**

ELABORADO POR:

PAOLA ANDREA GUTIÉRREZ GÒMEZ

EINNY PATRICIA GRAJALES BETANCUR

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE TRABAJADORAS SOCIALES

DIRECTORA DE TRABAJO DE GRADO:

ANA MARIA DUQUE CASTAÑEDA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE – SEDE CARTAGO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
CARTAGO
2018**

AGRADECIMIENTOS

Para nosotras esta experiencia investigativa fue una de las primeras aventuras de este camino nebuloso que entraña el Trabajo Social pero con sus desafíos, luchas, contradicciones, alegrías, lágrimas, inciertos, sueños y expectativas decidimos afrontarla con la valentía y coraje que su quehacer amerita.

Nuestra gratitud hacia los recicladores de oficio de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”, quienes desde su constante lucha por transformar sus vidas y soñar con un mundo donde los recicladores sean protagonistas del desarrollo de la sociedad, nos permitieron conocer la forma como afrontan sus realidades.

A nuestros padres, por su apoyo incondicional en cada acierto y desacierto durante el proceso de formación.

A nuestros docentes por regalarnos todo su conocimiento, permitiéndonos crecer a nivel profesional y personal.

A nuestra directora Ana María Duque Castañeda por su acompañamiento, paciencia y comprensión en este proceso académico.

Finalmente, al Programa Académico de Trabajo Social de la Sede Cartago por brindarnos todas las oportunidades y recursos para que nuestro aprendizaje fuese de la mejor calidad.

TABLA DE CONTENIDO

	PÀGINA
INTRODUCCIÒN	1
CAPÌTULO 1. CONSIDERACIONES METODOLÒGICAS	5
CAPÌTULO 2. APROXIMACIONES TEÒRICAS Y CONCEPTUALES	16
CAPÌTULO 3. CARACTERIZACION DEL CONTEXTO CARTAGÚEÑO	26
3.1 Dimensi3n espacio – geogràfica	26
3.2 Dimensi3n econ3mica	27
3.3 Dimensi3n socio - cultural	28
3.4 Dimensi3n ambiental	31
3.5 Dimensi3n institucional	32
CAPÌTULO 4. ESCENARIOS DE INCLUSI3N SOCIAL	36
4.1 Escenario comunitario	38
4.2 Escenario polìtico	55
4.3 Escenario econ3mico	73
4.4 Escenario cultural	79
CAPÌTULO 5. SIGNIFICADOS SOBRE INCLUSI3N SOCIAL	85
5.1 Inclusi3n e inclusi3n social	87
5.2 Inclusi3n y exclusi3n por roles sociales	94
5.3 Inclusi3n social de los recicladores	106
CAPÌTULO 6. MOTIVACIONES DE LOS REICLADORES	111
6.1 Motivaciones personales y familiares	114
6.2 Motivaciones colectivas	122
CAPÌTULO 7. ACCIONES COLECTIVAS DE LOS REICLADORES	129
7.1 Estrategias de la acci3n colectiva	132
7.2 Expresiones de la acci3n colectiva	138
CAPÌTULO 8. CONSIDERACIONES FINALES	146
BIBLIOGRAFÌA	151
ANEXOS	164

LISTA DE GRÀFICAS Y TABLAS

	PÀGINA
Mapa N° 1. Ubicación de Cartago en el Valle del Cauca	26
Gráfico N° 1. Necesidades Básicas Insatisfechas de Cartago	28
Gráfico N° 2. Estructura poblacional	29
Gráfico N° 3. Nivel educativo de Cartago	30
Gráfico N° 4. Espacios donde se obtiene el reciclaje	32
Gráfico N° 5. Recicladores según sexo	33
Tabla N° 1. Escenarios comunitarios reconocidos por los recicladores	38
Tabla N° 2. Escenarios políticos reconocidos por los recicladores	55
Tabla N° 3. Escenarios económicos reconocidos por los recicladores	73
Tabla N° 4. Escenarios culturales reconocidos por los recicladores	80
Tabla N° 5. Estrategias de la acción colectiva	132
Tabla N° 6. Expresiones de la acción colectiva	138

INTRODUCCIÓN

Desde hace varias décadas el aprovechamiento de materiales reciclables ha hecho parte fundamental del sostenimiento económico de diversas familias colombianas, las cuales han encontrado en esta actividad una oportunidad para laborar y subsistir. No obstante, desde los planteamientos de Parra (2015) esta labor desde sus inicios ha sido estigmatizada por la sociedad, lo que ha conllevado a que su actividad productiva sea enmarcada dentro de la informalidad; así mismo en el entorno social se ha gestado la estigmatización hacia la población recicladora señalándoseles como drogadictos, delincuentes e indigentes también, a este problema se suma la poca iniciativa del Estado en la construcción e implementación de proyectos incluyentes que aporten a garantizar el bienestar de la población recicladora.

Según Wamsler citado en Villanova (2012) el poco reconocimiento y exclusión social de la labor ambiental y productiva que realizan los recicladores ha obstaculizado sus esfuerzos por obtener una calidad de vida y dignificar su trabajo, frente a esto varios estudios¹ muestran que los recicladores y sus familias viven en condiciones de hacinamiento, no cuentan con servicio de alcantarillado, acueducto y electricidad, las paredes son elaboradas en cartón y madera, además poseen problemáticas sociales como mortalidad infantil, alcoholismo, violencia y drogadicción.

En Colombia Parra (2015) refiere que hablar de inclusión alude en muchas ocasiones a las esferas educativas y laborales para personas con alguna discapacidad, sin embargo sólo hasta inicios de la década se empiezan a gestionar proyectos incluyentes para los recicladores, donde se inicia organizando y apoyando la Asociación de Recicladores de Bogotá (ARB) como ciudad pionera en la organización de la población recicladora Colombiana.

¹ Acosta y Ortiz, 2013; Agudelo, Gómez y Ronda, 2008; Bravo, Cardona y Vega, 2011; García, 2011.

Tomando como base esta experiencia, los recicladores del país han venido demostrando su capacidad para organizarse y realizar cambios en sus vidas con proyección en la comunidad, de tal manera que han logrado organizarse en ciudades como Popayán, Cartagena, Cali y Cartago (Acosta y Ortiz, 2013; Agudelo, Gómez y Ronda, 2008; Bravo, Cardona y Vega, 2011; García, 2011). Por ello es importante retomar específicamente la organización de base del municipio de Cartago, la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”². Valencia y Jaramillo (2016) exponen que desde hace tres años se gesta un proceso de agrupación de recicladores apoyado por distintas entidades, allí se vela por el bienestar de los recicladores, teniendo en cuenta sus condiciones sociales de vulnerabilidad, exclusión y desprestigio de su labor; a su vez se han llevado a cabo procesos de desarrollo organizacional para posicionar a ARRE, la cual ha sido representativa para el municipio, dado que es la única que cuenta con registro en Cámara de Comercio, NIT y RUT, y está conformada por 36 recicladores asociados.

En este sentido se ve la importancia de leer la inclusión social como espacios donde la participación de personas en situación de vulnerabilidad como los recicladores sea abierta y activa, pues históricamente se les ha dificultado ser parte protagónica en los procesos políticos o de toma de decisiones en los cuales han estado sesgados por los diversos factores que engloban la exclusión social, que ha conllevado a que los mismos recicladores sean alienados, excluidos por la sociedad, por el Estado y por sí mismos de los diferentes procesos sociales.

No obstante, se ha propuesto la implementación a nivel empresarial de proyectos incluyentes, los cuales están posibilitando trascender el plano económico y gestar propuestas incluyentes para los recicladores en otros escenarios. Uno de estos procesos de inclusión es realizado en el marco de la Política Pública de Gestión de Residuos Sólidos, donde desde mediados del año 2015 se ha logrado pactar con el gobierno municipal de Cartago la construcción y ejecución del Plan de

² En adelante la sigla ARRE corresponde a la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”

Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS) donde los recicladores de ARRE han sido protagonistas en el proceso inicial.

De esta manera, es importante mencionar que, si bien se ha abierto un camino desde el escenario político para los recicladores del municipio de Cartago y en especial para ARRE, aún falta por abordar las demás esferas sociales - comunidad, cultura y economía- que entraña la inclusión de quienes laboran en este oficio.

En este contexto es que nace la idea de preguntarse por las construcciones de sentido que tienen los recicladores de ARRE frente a los escenarios de inclusión social dentro del municipio de Cartago, en tanto sus realidades como recicladores han sido constituidas como una “población excluida”, además de pensarse el cómo se han construido imaginarios, significados y sentidos alrededor de la inclusión social que se gesta en el contexto. Por ello es de gran importancia la comprensión y develación de lo que entraña para la población recicladora estar inmersos en un entramado social que históricamente les ha hecho naturalizar la inclusión social como algo de unos pocos donde ellos no tienen participación.

Ahora bien, con el propósito de brindarle al lector mayor claridad sobre el proceso de investigación titulado “Construcciones de sentido sobre los escenarios de inclusión social que tienen los recicladores de oficio de la Asociación de Recicladores Recuperando Esperanza del municipio de Cartago”, este documento se divide en ocho (8) capítulos. En el capítulo 1 **Consideraciones metodológicas** se presentan los diversos estudios relacionados con las construcciones de sentido, la inclusión social y la práctica del reciclaje, los cuales se tuvieron en cuenta para encaminar la novedad y validez del estudio; también se exponen la formulación, los objetivos propuestos como horizonte y la justificación; finalizando el capítulo con los aspectos metodológicos que sustentan la investigación.

El capítulo 2: **Aproximaciones teóricas y conceptuales** contiene el conjunto de argumentos teóricos y conceptuales que cimientan el trabajo investigativo, factor

que posibilitó orientar el proceso de recolección y análisis de la información; dentro de los principales autores empleados se encuentran Thomas Luckmann, Peter Berger y Alfred Schutz. Se continúa con el capítulo 3: **Caracterización del contexto Cartagüeño** donde se ubica al fenómeno estudiado mediante cinco dimensiones las cuales son: espacio – geográfica, ambiental, económica, socio-cultural e institucional.

Seguidamente en el capítulo 4: **Escenarios de inclusión social**, se presentan los escenarios comunitarios, políticos, económicos y culturales reconocidos por los recicladores de oficio como incluyentes y/o excluyentes. En el capítulo 5: **Significados sobre inclusión social** se identifican las definiciones que los recicladores de oficio han construido en torno a la inclusión social. En el capítulo 6: **Motivaciones de los recicladores** se reconocen las motivaciones personales, familiares y colectivas que tienen los recicladores para participar en los escenarios de inclusión social y en el capítulo 7: **Acciones colectivas de los recicladores** se indican las estrategias y expresiones colectivas de ARRE para promover la inclusión social de la población recicladora.

Para finalizar, en el capítulo 8: **Consideraciones finales** se exponen las conclusiones generales del proceso de investigación en coherencia con los objetivos establecidos y se brindan recomendaciones para ARRE, para la Alcaldía Municipal y para los Trabajadores Sociales que puedan servir como punto de partida para futuros procesos en torno a la práctica del reciclaje, los recicladores y la inclusión social.

Por último, en este documento el lector encontrará la **bibliografía** de textos, artículos, fotos, imágenes, entre otros que las investigadoras emplearon para construcción, aplicación y análisis de esta monografía. También el lector apreciará algunos **anexos** que hicieron parte del proceso de investigación.

CAPITULO 1

CONSIDERACIONES METODOLÒGICAS

Para iniciar la investigación se realizó una revisión de estudios relacionados con el tema, permitiendo ampliar el conocimiento que se tenía al respecto, en esta medida se agruparon en tres dimensiones: 1. Construcciones de sentido. 2. Inclusión social. 3. Reciclaje y recicladores.

Para comenzar, la categoría **construcciones de sentido** ha sido abordada desde la Psicología y el Trabajo Social, sin embargo los estudios desde estas disciplinas han sido limitados. Algunos de los estudios que han trabajado las “construcciones de sentido” las remiten a las características cotidianas de los seres humanos como la vida, el trabajo y la educación, donde los elementos que permiten comprender dicha categoría son: experiencia, situaciones, narrativas, significados, recuerdos, sentimientos e ideología política desde una perspectiva individualista de carácter descriptivo y exploratorio (Cañón y Sarmiento, 2009; Soto, 2014; Valdés, 2005), también dentro de la metodología de dichas investigaciones se encuentra que han sido a través del método cualitativo empleando comúnmente técnicas como entrevistas a profundidad, revisión documental y observación.

Por otro lado las construcciones de sentido se presentan como atribuciones que los sujetos hacen frente un fenómeno particular de su realidad, los estudios basados en esta mirada han sido retomados desde la teoría constructivista y cultural, con enfoques hermenéuticos y fenomenológicos, y han sido abordados por métodos cuantitativos y cualitativos, en estos últimos las categorías utilizadas son: experiencias, motivaciones, vivencias, obstáculos, posibilidades (Cepeda, 2006; Rodríguez, 2009), motivos, valoraciones, autoconcepto e historicidad (Espinel, 2012; Millán y Osorio, 2010).

Los estudios que han indagado la **Inclusión Social** como un fenómeno que alude a las poblaciones vulnerables lo han hecho particularmente de la población en situación de “discapacidad” y LGBTTTI³, en los primeros los estudios de corte cualitativo trascienden en la comprensión de las discapacidades, considerándolas no como un limitante sino como una potencialidad, otra forma de vida que por tanto genera una nueva manera de incluirse en la sociedad (Fernández y Becerra, 2012). Algunos estudios proponen la inclusión social desde el área laboral para la misma población de discapacitados, planteando estudios mixtos en los que se manifiesta que estas personas deben tener un trabajo digno que aporte a su calidad de vida (Florez, 2010).

En este sentido se logra comprender desde otra perspectiva la inclusión social al ligarse al desarrollo humano, al derecho como ciudadano, como principio de justicia y como política social (Bautista, Bernal y Toledo, 2006); también en otras investigaciones mediante estudio de caso de población LGBTTTI, la inclusión social se ha visto como una herramienta de cumplimiento político con carácter de obligatoriedad en países como Ecuador y Chile (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2013).

En último lugar, los estudios que abordan las categorías **reciclaje y recicladores** conciben a la práctica del reciclaje como una alternativa para la conservación del medio ambiente y vinculación laboral de los recicladores, siendo esta población la encargada de la recolección y acopio de los residuos sólidos aprovechables.

Por su parte, la práctica del reciclaje ha sido pensada desde la informalidad, sin embargo diversos estudios se han centrado en conocer las características organizativas y empresariales de las instituciones dedicadas a esta práctica con el fin de generar intervenciones que permitan la eficiencia de la cadena de valor y por ende el crecimiento económico de dichas instituciones y el mejoramiento de las condiciones de vida de los recicladores; además estas investigaciones son de

³ Sigla usada para referirse a las Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgéneros, Travestis, Transexuales e Intersexuales.

corte cualitativo realizadas con enfoques descriptivos y exploratorios y se han centrado en ciudades del país como Cali (Olave, s.f) y Bogotá (Corredor, 2010; Meléndez, 2014). Otros estudios realizados en América del Sur llevan a cabo comparaciones entre países respecto a los diversos impactos sobre el medio ambiente generados por los residuos sólidos, particularmente los de construcción y demolición (Montenegro, Walteros y Reyes, s.f), a su vez buscando crear iniciativas para una conciencia ecológica a través de sensibilizaciones y capacitaciones (Angarita, 2010; Escobar, Quintero y Serradas, 2006).

Las investigaciones de corte cuantitativo sobre esta dimensión, se centran en los estudios de mercado del material reciclable, enfatizados en el análisis técnico y financiero empresarial, con el fin de construir microempresas que permitan la comercialización (Ahumada y Romero, 2014; Aluna Consultores Ltda., 2011; Parra, 2012) y transformación de los materiales reciclables (Pachón, 2008; Ramírez, 2012), empleando técnicas para la recolección de información como encuestas, entrevistas y revisión documental. También los estudios mixtos bosquejan dos aspectos, uno el plano administrativo de las asociaciones, cooperativas y pre-cooperativas y dos los impactos de estas organizaciones en la calidad de vida de la población recicladora (Almanza y Ávila, 2009; Pulido y Romero, 2009).

Las investigaciones cualitativas centradas en la población recicladora se han enfocado en indagar las percepciones y las razones por las que los recicladores deciden asociarse a una organización, éstas abordan la mirada subjetiva de cada uno de los recicladores desde una perspectiva individualista (Aldana, Martínez y Torres, 2005; Samson, 2008), así mismo otra busca conocer los procesos de identidad ecológica y política teniendo como base la historicidad y la memoria social (Quinchoa, 2011).

No obstante, otras investigaciones hacen énfasis en los procesos organizativos de los recicladores, donde se han utilizado categorías como identidad (Dimarco,

2007), sociabilidad, relaciones, configuración de vínculos (Dimarco, 2005), transformación social, representaciones y narrativas (Beto y Merizalde, 2014).

Otro aspecto que se ha estudiado en relación a los recicladores han sido las evaluaciones de las condiciones laborales (Wahlberg, 2014) y las consecuencias que la legislaciones ambientales tienen para los recicladores particularmente en México, Argentina (Rubio, 2015) y Estados Unidos (Burn y Oskamp, 1986).

En concordancia con lo anterior, los estudios cuantitativos y mixtos sobre la práctica de reciclaje y recicladores estudian las condiciones socioeconómicas en las que habitan los recicladores y sus familias, las oportunidades de acceso a los servicios de salud, riesgos laborales (Ballesteros, López y Cuadros, 2012), inclusión y marginalidad frente a la economía (Villanova, 2012), donde las variables más utilizadas son sexo y edad (Acosta y Ortiz, 2013; Agudelo, Gómez y Ronda, 2008; Escliar, Mutuberría, Rodríguez y Rodríguez, 2005; Fernández, 2008).

Las investigaciones relacionadas con las categorías propuestas se han preocupado principalmente por las características empresariales, financieras y económicas que atraviesa la práctica del reciclaje y no propiamente en las realidades incluyentes y excluyentes que enfrentan los recicladores, por lo tanto facilitaron ampliar la interpretación sobre cada una de ellas, dejando entrever que el tema abordado en esta investigación cuenta con cierta novedad, factor que permitió rectificar los dos puntos de ruptura, por enfoque en la medida en que esta investigación no se centró en conocer los procesos administrativos que entraña la conformación de microempresa sino que se indagó sobre los escenarios sociales, significados, motivaciones y acciones colectivas que construyen los recicladores en su continuo esfuerzo por contar con una inclusión dentro de los escenarios sociales municipales y por contexto, puesto que en el Valle del Cauca la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” (ARRE) es la única organización de recicladores legalmente constituida y que actualmente opera,

sumado a que particularmente en el municipio de Cartago no se han realizado investigaciones cualitativas que involucren la inclusión social de la población recicladora.

En este orden de ideas, la presente investigación es importante en primer lugar para la población recicladora y por ende para ARRE dado que, en los procesos sociales que se realicen es necesario tener en cuenta las percepciones y significados que los actores hacen de su realidad, en este caso frente a los escenarios de inclusión social a los cuales están llamados a participar o involucrarse. A su vez se puede retomar como herramienta psicosocial para actuar frente a los imaginarios y significados de ser reciclador e inclusión social, fortaleciendo su apropiación y empoderamiento de la labor frente al Estado y la sociedad en general.

En segundo lugar, es substancial para la Alcaldía Municipal ya que desde el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS) se deben realizar seguimientos de acción y evaluaciones cualitativas donde se involucre la proyección de la población de recicladores, rescatando sus opiniones y acciones frente a los diversos procesos agenciados por los entes gubernamentales, aportando a que se configure como elemento evaluativo desde lo político de cara a precisar avances y retrocesos de la política pública para los recicladores del municipio de Cartago, de esta manera permite organizar los planes y programas de acuerdo a las necesidades y a la construcción de sentido de la población recicladora frente a su quehacer.

Por último, desde el Trabajo Social es relevante dado que, la inclusión social se concibe como campo de acción propio de la profesión donde la prioridad es velar por la inclusión de las poblaciones vulnerables, por ello esta monografía aporta elementos para la construcción de herramientas para intervenciones y estrategias que impacten positivamente a la población recicladora. Además de acuerdo con los discursos desvelados por los recicladores se abrirá un panorama real de las

necesidades, imaginarios y sentires de la población de recicladores, propiciando espacios de proyectos e investigaciones desde lo social para los mismos.

Por esto, la inquietud de las investigadoras por explorar ¿Qué motiva a los recicladores vincularse a una asociación? ¿Qué impactos positivos o negativos genera para los recicladores pertenecer a una asociación? ¿Los recicladores son incluidos socialmente? ¿Qué es para los recicladores la inclusión social?, permitió que estos interrogantes se convirtieran en la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las construcciones de sentido sobre los escenarios de inclusión social que tienen los recicladores de oficio de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” del municipio de Cartago?

Proponiéndose como objetivo general de la investigación Establecer las construcciones de sentido sobre los escenarios de inclusión social que tienen los recicladores de oficio de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” del municipio de Cartago. A su vez, los objetivos específicos son:

- Rastrear los escenarios de inclusión social reconocidos por los recicladores de oficio de ARRE en el municipio de Cartago.
- Identificar los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores de oficio de ARRE.
- Reconocer las motivaciones que tienen los recicladores de oficio de ARRE para participar en los escenarios de inclusión social.
- Indicar las acciones colectivas que han realizado en los escenarios de inclusión social los recicladores de oficio de ARRE en el municipio de Cartago.

Para alcanzar los objetivos planteados se trazó una estrategia metodológica, permitiendo efectuar de forma rigurosa y detallada cada elemento de la investigación, de esta manera la presente monografía fue de tipo sincrónica dado que el interés estuvo centrado en un fenómeno que posee rasgos y aspectos en el

presente (Cifuentes, 2011), por esto se propuso estudiar las construcciones de sentido que actualmente tienen los recicladores de oficio frente a los procesos de inclusión social que se gestan a través de las interacciones cotidianas dentro del contexto cartagüeño.

A su vez, esta investigación por profundidad fue descriptiva ya que fue concebida como el tipo de estudios que involucra características, propiedades y rasgos de un fenómeno particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), por lo tanto se buscaba rescatar desde la voz de los recicladores de oficio los procesos que se han realizado tras la continua búsqueda del reconocimiento de su labor y por ende su inclusión social dentro de los escenarios sociales en el municipio y la forma como los ha impactado a nivel individual, familiar y colectivo; así mismo se pretendió detallar las características y las formas actuales del proceso de inclusión social que han vivido los recicladores de oficio.

Esta investigación se realizó desde el método cualitativo (Sautu, Boniolo, Dalle, y Elbert, 2005) puesto que se centró en la particularidad de un fenómeno, en este caso los escenarios de inclusión social de los recicladores de oficio, rescatando su subjetividad desde las concepciones que cada uno ha configurado a través de las situaciones que llevan a cabo a partir de su oficio como recolectores de materiales potencialmente aprovechables y como actores que interactúan con otros sujetos en el espacio social cotidiano.

Por otro lado, en coherencia con el marco de referencia teórico - conceptual, la investigación se desarrolló desde un enfoque hermenéutico, el cual permitió a las investigadoras interpretar y comprender a través de las experiencias y anécdotas de los recicladores de oficio las construcciones de sentido que han hecho a partir de su actividad de recolección, selección y acopio de residuos sólidos aprovechables en el municipio de Cartago, teniendo en cuenta los discursos excluyentes de la comunidad hacia la población recicladora. Además permitió reconstruir la manera cómo los recicladores de oficio han escudriñado dentro de las lógicas comunitarias, políticas, culturales y económicas con el fin de subvertir

estas lógicas sociales de las cuales han sido excluidos y estigmatizados. Se optó por comprender al sujeto y sus particularidades, la manera como percibe, piensa, vive y siente en relación a los escenarios de inclusión social en los que están inmersos (Sandoval, 1996).

Ahora bien, con el propósito de establecer las construcciones de sentido que tienen los recicladores de oficio del municipio de Cartago en cuanto a los escenarios de inclusión social, se aplicaron tres (3) técnicas de recolección de información (Monje, 2011). Por un lado se realizaron entrevistas individuales semi – estructuradas (ver anexo N° 1), las cuales permitieron indagar y comprender los procesos que los recicladores de oficio han realizado dentro del municipio con el fin de ser incluidos; también, conocer los motivos y los significados que entraña la inclusión de la práctica del reciclaje y los recicladores, donde se tuvo como soporte una guía de preguntas previamente diseñadas, efectuadas de forma oral con su respectiva grabación.

Por otro lado se realizó la técnica de grupo focal (ver anexo N° 2), donde se contó con quince (15) recicladores de oficio, con el propósito de explorar y reconstruir las experiencias colectivas que han realizado para proyectarse frente a la comunidad, los procesos en los cuales han participado e involucrado, rescatando los acontecimientos que han sido significativos tanto para cada uno de ellos como para la asociación. Dadas las características particulares como la edad y el nivel de escolaridad de la población recicladora, se optó por realizar un grupo focal interactivo, el cual se enfatizó en identificar la claridad y conocimientos que los recicladores de oficio tienen frente a los Derechos Humanos y el marco normativo de aprovechamiento, los escenarios sociales del municipio que los han incluido y/o excluido, y las acciones colectivas que realizan tanto en la asociación como a nivel municipal con miras a su reconocimiento, formalización e inclusión social.

Cabe plantear que para el proceso de formalización que llevan a cabo los recicladores de oficio de ARRE es importante la participación en espacios que promuevan el fortalecimiento de sus conocimientos, por ello se gestionó ante la

dirección de extensión y educación continua de la sede Cartago la certificación de asistencia al grupo focal (ver anexo N° 3).

Por último, la técnica de análisis documental proporcionó conocimiento sobre el fenómeno en cuestión, además permitió orientar de manera asertiva y pertinente las preguntas en las entrevistas y grupo focal, y ahondar en la información para las categorías de escenarios de inclusión social y acciones colectivas. Los documentos que se tuvieron en cuenta para esta investigación fueron los documentos institucionales de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” (ARRE), el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS) y decretos, resoluciones, sentencias y autos que se compilan como el marco normativo de aprovechamiento.

De acuerdo a los datos arrojados por las tres técnicas, se tuvieron en cuenta los más pertinentes para cumplir los objetivos propuestos en esta monografía, a su vez dicha información fue sistematizada de acuerdo a la “matriz de salida”, la cual es un instrumento que implica:

Categorías y propiedades (...) las categorías sirven para englobar información diversa (con afinidad o denominador común). Y las propiedades vendrían a hacer una especie de subcategorías. Ahora, ambas (categorías y propiedades) se las concibe aquí como analíticas, conceptuales (no meramente clasificatorias sino teóricas) (Valles, 199, p.347).

Este instrumento permitió organizar la información en coherencia con las categorías de análisis y de esta manera se interpretaron desde la teoría desarrollada para el fenómeno de interés. De esta manera los datos se codificaron de acuerdo a las categorías y subcategorías conceptuales de la investigación, a continuación se explicitan:

- **Categoría 1:** Escenarios de inclusión social.
Subcategorías: Escenario comunitario, escenario político, escenario económico y escenario cultural.
- **Categoría 2:** Significados sobre inclusión social.
Subcategorías: Inclusión e inclusión social, exclusión e inclusión por roles sociales e inclusión de los recicladores en el municipio de Cartago.

- **Categoría 3:** Motivaciones.
Subcategorías: Motivaciones personales y familiares, y motivaciones colectivas.
- **Categoría 4:** Acciones colectivas.
Subcategorías: Estrategias de la acción colectiva y expresiones de la acción colectiva.

En este orden de ideas, es importante mencionar que el universo poblacional fueron los recicladores de oficio que se encuentran organizados en la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” del municipio de Cartago (V), concibiéndose como la unidad de análisis de esta monografía. Para ello se empleó el tipo de muestreo de casos – tipo (Hernández, Fernández y Baptista, 2010) dado que el universo poblacional estuvo dirigido al grupo de recicladores de oficio de ARRE, la cual es la única asociación que se encuentra legalmente constituida y operando en el municipio de Cartago, donde hace tres años y medio los recicladores vienen realizando un proceso de formalización de su labor y dignificación de su calidad de vida.

Finalmente fue necesario establecer una serie de criterios de inclusión muestral para las entrevistas semi – estructuradas y grupo focal, las cuales fueron:

- Hombres y mujeres mayores de 18 años, dado que la práctica del reciclaje desde esta monografía es concebida con un trabajo formal donde sólo participan los adultos.
- Que pertenezcan a ARRE, ya que en el municipio los recicladores se dividen en independientes y asociados, siendo estos últimos los que se encuentran inmersos directamente en los procesos de inclusión para los recicladores.
- Habitantes de Cartago (V), puesto que en ARRE algunos de los asociados pertenecen a otros municipios cercanos, por ello fue necesario que la población perteneciera al municipio de Cartago.

Se consideró pertinente hacer esta estructuración de criterios ya que la población recicladora asociada a ARRE está en constante cambio, debido a que pueden dejar de asistir a la organización o pueden ser expulsados por unanimidad del grupo.

Hechas las consideraciones anteriores, es oportuno abordar la experiencia etnográfica de las investigadoras con ARRE y los recicladores de oficio. Aunque la población de recicladores era de fácil acceso dado que una de las investigadoras desde hace aproximadamente dos años fue voluntaria y practicante de Trabajo Social en dicha institución, la recolección de información se tornó compleja debido a que ARRE en el último semestre ha venido presentando problemas entre los administrativos y los recicladores, por lo que estos últimos han mostrado resistencia tanto para las actividades de ARRE como para esta investigación, factor que conllevó a que el tiempo de implementación de técnicas se extendiera, sin embargo las entrevistas semi – estructuradas y el grupo focal lograron llevarse a cabo.

CAPITULO 2

APROXIMACIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES

Los fenómenos sociales del mundo de la vida cotidiana son construidos y re-construidos a través de la interacción entre los seres humanos y su ambiente. El intercambio de experiencias y situaciones hace posible que los hombres creen e institucionalicen su realidad, la cual se ha ido internalizando de generación en generación. En este sentido, la construcción social de la realidad posee un carácter histórico, en la medida en que las vivencias pasadas e inmediatas van a influir en las acciones futuras, frente a esto la realidad se ha presentado como algo inalterable, sin embargo al ser la estructura social dinámica y cambiante brinda la posibilidad que los hombres mediante sus acciones reciprocas construyan nuevas realidades (Schutz y Luckmann, 2003; Berger y Luckmann, 2006).

Desde el construccionismo social, el ser humano y sus prácticas son un producto social, puesto que es en las relaciones sociales donde la vida cotidiana adquiere sentido a través del lenguaje, el cual "(...) objetiva las experiencias compartidas y las hace accesibles a todos los que pertenecen a la misma comunidad lingüística, con lo que se convierte en base e instrumento del acopio colectivo de conocimiento" (Berger y Luckmann, 2006, p.89).

De igual manera, las experiencias en las que el hombre participa continuamente se convierten en pautas institucionalizadas, dado que "(...) todas las acciones que se repiten una o más veces tienden a habitualizarse en cierto grado, así como todas las acciones observadas por otro entrañan necesariamente cierta tipificación por parte de éste" (p.77).

Entonces, las acciones y narrativas que los hombres habitualizan en su mundo intersubjetivo se convierten como propias de su cotidianidad, las cuales son

validadas o legitimadas por los elementos simbólicos y culturales de su contexto particular (normas, tradiciones, mitos, ritos, creencias).

Ahora bien, la realidad que los hombres tienden a habitualizar se caracteriza por la influencia de una lógica capitalista instaurada en la sociedad a la que éstos pertenecen, que a su vez ha configurado las diversas formas de “ser sujetos”, sin embargo los atributos que dicha sociedad ha contemplado para los hombres pareciera que sólo satisfacen sus necesidades físicas o materiales, dejando de lado las necesidades políticas e ideológicas de su subjetividad (individual o colectiva), como elementos fundamentales para constituirse como sujeto.

Frente a ello Zemmelman citado en Díaz, Piedrahita y Vommaro (2012) plantea:

La cuestión central consiste en que el plano de satisfacción de las necesidades del individuo reconoce un ámbito con límites dinámicos: lo que en un momento aparece como la liberación del hombre, un momento posterior se define como insatisfactorio y limitante para su pleno desarrollo (p.235).

En esta medida, ser sujeto implica para los hombres cuestionar los discursos y prácticas del modelo hegemónico donde al escudriñar dentro de dicha lógica se empiezan a transgredir los límites que se les han imputado para construir nuevas experiencias que les permita configurar nuevos sentidos frente a la realidad que perciben cotidianamente dentro del mundo social. Esta necesidad de transformación lleva a los hombres a movilizarse concertadamente mediante la lucha por la garantía de sus derechos como seres humanos y ciudadanos, donde sea reconocido su rol como actores dentro de la sociedad (Torres y Torres, s.f).

El reconocimiento como actores implica que se les confiera un papel protagónico dentro del entramado social, donde no existan valorativos por la clase social a la que pertenecen sino por la importancia de sus acciones, sus capacidades, sus habilidades y la forma como desde su posición aportan al desarrollo de la sociedad; al mismo tiempo que les permita construir un nuevo sentido frente a la realidad donde antes eran “objetos” y donde ahora intentan ser “sujetos”.

Los sentidos que los hombres adjudican a su realidad son caracterizados por las experiencias compartidas con otros hombres en las diversas esferas de la sociedad (trabajo, escuela, grupo de pares, entre otros), y son dichos sentidos los elementos predominantes en las acciones que realizan los hombres. Es por ello que abordar las construcciones de sentido implica entenderlas desde una perspectiva relacional y no como un proceso atomizado (Retamozo, 2009), donde existen discursos y significados dominantes, los cuales se convierten en punto de partida para la configuración de nuevos códigos, siendo el sentido un “efecto de los significados que, en nuestra concepción, se articulan en la subjetividad” (Landi citado en Retamozo, 2009, p.106).

En este orden de ideas, “toda situación social requiere de una dotación de sentido para constituirse como significativa para el mundo humano” (Retamozo, 2009, p.113), por ello es fundamental no sólo entender al sujeto (individual o colectivo) ligado del mundo social sino las configuraciones que hace frente a los fenómenos que tienen lugar en su vida cotidiana.

Hasta el momento, se ha planteado que las situaciones sociales están cargadas de sentido, así pues existe una relación dialéctica entre las subjetividades de cada sujeto y sus realidades simbólicas que objetivan el mundo social. Así mismo la subjetividad configura el mundo social e individual en tanto se pone en el tamiz de las relaciones una articulación de los significados que cada individuo atribuye a las esferas sociales y los sentidos particulares con los que caracteriza cada una de las esferas en las que se relaciona. Se concibe entonces que “los sentidos son los significados particulares, construidos históricamente por cada sujeto, que dinamizan toda la subjetividad” (González, 2002, p.75).

En efecto la construcción de la realidad es intrínsecamente social, histórica, cultural y simbólica donde los seres humanos atribuyen sentido a las experiencias que hacen parte de su realidad, en tanto la producción de la realidad se halla conectada en la relación con otro donde se constituye a través de las

discontinuidades del lenguaje, significado, cultura e historia de diversas racionalidades que finalmente construyen subjetividades específicas y particulares, y dicho sentido es sobre el cual se enfatiza la presente investigación. Con referencia a lo anterior, para términos de esta investigación, se parte de las construcciones de sentido que los sujetos hacen sobre la vida cotidiana que los rodea; varias interpretaciones se han realizado sobre esta categoría. Por una parte, Rodríguez *et al.* (2008) las define como "(...) las valoraciones y las construcciones simbólicas que hacen las personas sobre las experiencias vividas en los procesos organizativos" (p.139); por otro lado Millán y Osorio (2010) la plantean como la conjunción de los siguientes elementos "la experiencia, los motivos, los significados, las valoraciones y el autoconcepto" (p.33).

También, desde los planteamientos de Foucault (2006) la construcción de sentidos se entiende como un proceso mental en el que el contexto social que rodea al sujeto tiene injerencia en la relación que se genera con un otro u otros, proceso que hace posible la interacción en la sociedad, al respecto este autor propone que:

El ser humano es actual en tanto ser social, ya que la búsqueda de identificación y la construcción de sentidos, a través de diferentes prácticas y experiencias histórico-culturales con el otro, procuran en él una transfiguración. No es posible integrarse a una sociedad que se transforma histórica y culturalmente si no hay un proceso de metamorfosis subjetiva que permita comprender e identificarse con esos otros que instituyen la sociedad. Es así como el ser humano promueve una actitud, una atención y unas acciones que enfocan la conciencia hacia sí mismo y desde los otros hacia sí mismo (Foucault, 2006, p.89).

Las definiciones anteriores de la categoría construcciones de sentido hacen énfasis en el proceso cognitivo o constructos subjetivos de cada sujeto en relación a una situación o fenómeno específico que se encuentra enmarcado en un contexto social. Sin embargo de acuerdo a la perspectiva social de esta investigación la construcción de sentidos "solo se constituye posteriormente al captar retroactivamente la experiencia reciente o pasada; el sentido es, pues, reflexivo y retrospectivo" (Luckmann, 1996, p.55), dichas experiencias están

cargadas de un cúmulo de vivencias interpersonales que atraviesa el sujeto en su vida cotidiana.

Por lo tanto para el tema que interesa investigar, las **construcciones de sentido** se entienden como un proceso dinámico tanto individual como colectivo que involucra elementos cognitivos, sociales, históricos, simbólicos y culturales, que le permiten a los sujetos movilizarse dentro de un contexto particular ya que los sujetos están inmersos en situaciones, vivencias o experiencias donde participan de manera directa e indirecta. Frente a esta categoría Millán y Osorio (2010) exponen que las experiencias atraviesan por un proceso de la conciencia que se produce mediante la presencia de otros y es en ese juego social donde los significados, las acciones y motivaciones van a configurar el universo de sentido sobre los fenómenos sociales; en esta medida un elemento importante de las construcciones de sentido son los significados que han sido institucionalizados y legitimados en la compleja interacción de los sujetos en un contexto particular.

En este sentido, los significados según Ritzer citado en Millán y Osorio (2010) se consideran que:

Hacen referencia al modo en que los actores determinan qué aspectos del mundo social son importantes para ellos (...) También distingue entre dos clases de significados, el contexto de significado subjetivo y el contexto de significado objetivo, definiendo el primero de la siguiente manera: (...) a través de nuestra propia construcción mental de la realidad definimos ciertos componentes de la realidad como significativos (...). Y el segundo lo define como (...) los conjuntos de significados que existen en la cultura y que son compartidos por toda la colectividad de los actores (p.34).

Los sujetos atribuyen significados a su realidad de acuerdo a las experiencias que han adquirido en su mundo social, simbólico y cultural, siendo dichos significados los que van a proveer de sentido las acciones individuales, grupales y colectivas. Para términos de esta investigación, la definición de la categoría **significados** es retomada desde la Red Europea de Institutos de Familia (REDIF, 2005) citado en Rodríguez *et al.* (2008) donde se plantea:

Los significados se inscriben en contextos culturales (creencias, valores, mitos, ritos) y están determinados por las experiencias previas, los recursos individuales y sociales con que cuenta cada sujeto (intensidad y calidad de sus afectos, experiencias y relaciones pasadas y presentes) se relaciona con las características propias de género y la generación (p.122).

Por otro lado las experiencias se gestan en el entramado de relaciones recíprocas entre sujetos en su vida cotidiana donde dichas experiencias están colmadas de acciones y son esas acciones las que se convierten en el producto tangible de las configuraciones subjetivas e intersubjetivas que el sujeto ha sentado como base a lo largo de sus vivencias. La categoría “acción” ha sido estudiada desde la sociología por autores como Parsons, Durkheim, Weber, Schutz, Luckmann, Berger, entre otros; de acuerdo a los planteamientos de Weber (1922) la acción social “(...) es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo” (p.5); a su vez, Luckmann (1996) afirma:

La acción es tanto un resultado subjetivo de la conciencia como un presupuesto objetivo para la construcción de un mundo social. En el mundo social, el prójimo no es la última instancia, aunque sí la decisivamente práctica para la propia acción (p.41).

Estas definiciones reconocen la existencia de un otro en relación a una estructura social legitimada, donde la construcción de sentido más que un plano individual y subjetivo entraña la reciprocidad existente entre diversos sujetos en un contexto social.

Por esta razón, para propósitos de esta monografía se propone la categoría **acción colectiva**, ya que involucra el ámbito individual, grupal y comunitario, dicha categoría se refiere a una “actuación intencionada, marcada por el proyecto explícito de los protagonistas de movilizarse concertadamente. Esta actuación conjunta se desarrolla dentro de la lógica de la reivindicación, de la defensa de un interés material o de una causa” (Neveu citado en Rodríguez *et al.*, 2008, p.98). Así mismo, las acciones pueden variar unas a otras dependiendo del contexto y la finalidad con que se realicen, para esta investigación se retoman los dos tipos de acción colectiva propuestos por Rodríguez *et al.* (2008) 1. Estrategias, son “los

procesos regulables y conjunto de reglas que se dan dentro de una organización que asegura la realización de la acción colectiva” (p. 95), 2. Expresiones las cuales refieren a los “episodios visibles en la acción que permiten que los participantes, observadores, oponentes y el Estado, entren en contacto” (p.95).

En definitiva Retamozo (2009) propone que las “(...) acciones colectivas (prácticas y praxis) ya sean cotidianas o extraordinarias impactan en la conformación de la subjetividad colectiva e incorporan nuevos sentidos o reordenan los códigos donde pueden aparecer nuevos o emerger aquellos que parecían fosilizados” (p.110).

El sentido de las acciones se refiere a los motivos o las motivaciones con las que se realizan, esta categoría ha sido abordada por diversos autores, por su parte Rodríguez (2009) expresa:

Las motivaciones no son estáticas, ni únicas, ni homogéneas, por tanto deben entenderse en un sentido dinámico, como movimiento desde fuera hacia dentro, como interiorización o subjetivación de esquemas que, al estar determinados por las relaciones sociales, están fuera de los individuos o, cuando menos, no pertenecen sólo al ámbito individual (p.162).

Así pues, las motivaciones están orientadas por elementos cognitivos y sociales que guían las acciones tanto individuales como colectivas. No obstante las **motivaciones** son entendidas a partir de los elementos que plantea Hopenhayn (1988) definiéndose como una voluntad propia de participar en procesos donde la población despliegue todas las potencialidades que se le han inhibido, contribuyendo a “ser más sujeto y menos objeto” (Hopenhayn, 1988, p.1). Este autor propone cuatro tipos de motivaciones que guían a los sujetos a participar o involucrarse en los diversos espacios, estas son: 1. Mayor control sobre la vida propia, 2. Mayor acceso a los servicios, 3. Mayor integración a procesos y 4. Mayor autoestima (Hopenhayn, 1988). En definitiva, las motivaciones se convierten en el punto de partida en la lucha social o individual frente a la exclusión dentro de un contexto.

En esta medida, las construcciones de sentido tienen lugar dentro del entramado de relaciones que se gestan en la vida cotidiana, y es en dicho intercambio

reciproco donde surgen y resurgen las jerarquías sociales que intentan “equilibrar” las estructuras sociales, sin embargo dichas jerarquías proveen malestar a las poblaciones que no son impactadas favorablemente, ello es el factor condicionante de la exclusión donde los principales afectados son los grupos poblacionales con características vulnerables.

En este sentido, la exclusión social desde los planteamientos de Sanabria (2010) alude a:

La negación de un sistema social a que sus miembros tengan la oportunidad y posibilidad real de disfrutar de la totalidad de beneficios, bienes y servicios de esa sociedad como los económicos, políticos, culturales, educativos, laborales, salud, espirituales, estéticos, entre otros; promovidas por cuestiones étnica, raza, género, cultura, opción sexual, clase social, pensamiento político e ideológico y religioso (p.87).

La exclusión social entonces es un fenómeno que atañe a las poblaciones que no tienen la oportunidad de acceder a los elementos que configuran la llamada “calidad de vida” tales como educación, alimentación, vestido, vivienda, recreación y trabajo formal, entre ellos se encuentran los habitantes de calle, los recicladores, trabajadores sexuales y poblaciones de estratos socioeconómicos bajos, entre otros.

También, otro factor determinante de la exclusión social es la discriminación, la cual hace referencia a los grupos poblacionales que han sido estigmatizados por sus características étnicas, sexuales, físicas, religiosas e ideológicas entre ellos se encuentran las comunidades afrocolombianas, población LGBTTTI, defensores de Derechos Humanos, mujeres, entre otros.

Es importante retomar desde Sanabria (2010) que existe una desventaja mayor cuando una población posee dos o más características que han sido estigmatizadas puesto que, va a generar más aislamiento y subordinación dentro de los escenarios sociales.

En este orden de ideas, la otra cara de la exclusión social es la inclusión social, la cual es definida por Araoz (2010) como “el proceso de cambio de las personas, comunidades e incluso regiones, de manera que participen social, económica y políticamente, tanto de forma pasiva (beneficios y oportunidades) como activa (mecanismos y procesos de decisión comunitaria)” (p.11). Entonces, la inclusión social es el momento donde los sujetos se convierten en protagonistas de su realidad, reivindicándose con el fin de ser integrados en las lógicas sociales desde las cuales los han subvertido.

Los procesos de inclusión social varían de un contexto a otro, dependiendo de las características culturales que se hayan construido dentro del intercambio simbólico de sus integrantes y de los escenarios que han adjudicado como propicios para dicha inclusión. Por lo tanto en el marco de esta monografía, los **escenarios de inclusión social** son entendidos como los espacios simbólicos construidos entre los seres humanos, donde a través de su empoderamiento, posibilitan la apertura de la participación y reconocimiento de las realidades de su vida cotidiana, legitimando y validando las interacciones dentro de un espacio social determinado. De esta manera, se proponen cuatro tipos de escenarios de inclusión social los cuales son: 1. Comunitario; 2. Político; 3. Cultural y 4. Económico. A continuación se definen cada uno de ellos:

El escenario comunitario es definido como el “grupo de personas directamente localizadas en un área geográfica, como resultado de una interacción social en el mismo grupo y entre éste y el medio físico (Gómez citado en Diéguez y Guardiola, 1998, p.4).

El escenario político desde los planteamientos de Torres (citado en Rodríguez *et al.*, 2008) es concebido como “una concepción clásica de lo político, en que los discursos, las prácticas y las relaciones políticas están circunscritas al ámbito del Estado, sus instituciones y sus actores, en particular, los partidos políticos y los ciudadanos individuales” (p.87).

El escenario cultural es propuesto como las “estructuras de sentido relacionadas (sistema de símbolos, lenguaje, modelos de interpretación) de una sociedad” (Luckmann, 1996, p.153).

Por último, el escenario económico:

“Se relaciona con el aspecto social (...) de las actividades humanas que se dirigen a la producción, apropiación y uso de los medios materiales que satisfacen los deseos humanos, en la medida en que esos medios son susceptibles de ser intercambiados” (Sidgwick citado en “La economía”, s.f, p.3).

Finalmente, al establecer las construcciones de sentido sobre los escenarios de inclusión social que tienen los recicladores de oficio permite desvelar un entramado de subjetividades e intersubjetividades que forman parte de la estructura social en lo político, cultural, comunitario y económico, donde continuamente los sujetos se encuentran inmersos en contradicciones que desequilibran su realidad y a su vez determinan su posición y rol dentro de ella. Lo que implica que los sujetos se movilicen y reivindiquen con el fin de que dichas contradicciones se subviertan y puedan generar bienestar individual, grupal y/o colectivo donde sea superada la exclusión social.

CAPITULO 3

CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO CARTAGUËÑO

Para comprender el fenómeno estudiado fue necesario conocer las características del contexto, de esta manera se enfatiza en el medio físico, económico, sociocultural, ambiental e institucional donde se desenvuelve la población de recicladores en el municipio de Cartago, Valle del Cauca. A continuación se detallan cada una de las dimensiones:

3.1 Dimensión espacio - geográfica:

De acuerdo con Aristizabal *et al.* (2015) en el documento del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos 2016 – 2027, Cartago se encuentra localizado al nor-orientado del departamento Valle del Cauca, cuenta con un perímetro de 105 km aproximadamente y su extensión es de 279 Km². En lo que respecta al área urbana, se encuentra dividido en siete (7) comunas y el área rural compuesta por seis (6) corregimientos, dentro de los cuales se encuentran: Santa Ana, Zaragoza, Cauca, Piedra de Moler, Coloradas y Modín (Ver mapa N° 1).

Mapa N° 1
Ubicación de Cartago en el Valle del Cauca



Fuente: Gobernación del Valle del Cauca, 2006

Por otro lado, el municipio de Cartago posee una población de 132.251 habitantes, de los cuales 130.340 hacen parte de la zona urbana y 1.911 pertenecen a la zona rural, configurándose como el municipio del Valle del Cauca que menos habitantes tiene en el campo (Aristizabal *et al.*, 2015).

3.2 Dimensión económica:

Teniendo en cuenta a Aristizabal *et al.* (2015) en el municipio de Cartago las principales bases económicas son la agricultura, la ganadería, el comercio, el turismo y la industria.

En el sector empresarial del municipio se destaca por tener empresas pequeñas, donde su potencial está orientado a los servicios, comercio y turismo, destacándose los bordados a mano, por lo que se conoce el municipio como “La Capital Mundial del Bordado”, en ella funcionan más de 150 talleres dedicados a bordar (p.34).

En esta medida dentro de las fuentes secundarias y terciarias que caracterizan la economía del municipio se hallan organizaciones y microempresas dedicadas a la producción de bordados, madera, artesanías, cartón, concentrados de consumo animal, y dentro del sector servicios y comercio están los almacenes, cacharrerías, estanquillos, graneros, discotecas y farmacias.

En el municipio se ha visto un auge en la economía informal dentro de los cuales se encuentran la población arenera quien realiza explotación artesanal en el río “La Vieja”, los recicladores que hacen la labor de aprovechamiento de residuos sólidos, vendedores ambulantes caracterizados por ventas de dulces, minutos, cachivaches y los “motoratòn” que ofrecen a la comunidad un servicio alternativo de transporte.

Es menester conocer el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) del municipio en contraste con el departamento Valle del Cauca y el país ya que este factor incide en la investigación en tanto hace parte fundamental de la inclusión/exclusión social, contemplando la satisfacción de necesidades básicas como aspecto primordial para su determinación (ver gráfico N° 1).

Gráfico N° 1
Necesidades Básicas Insatisfechas de Cartago

Variables	Cartago	Departamento	Nación
Población con NBI (1993)	22.4%	24.7%	35.8%
Población con NBI (2005)	15.7%	15.7%	27.8%
Personas en miseria según NBI (2005)	2.1%	3.5%	10.6%
NBI en vivienda	0.8%	2.3%	10.4%
NBI Servicios públicos	0.3%	2.3%	7.4%
NBI Hacinamiento	6.7%	6.6%	11.1%
NBI Inasistencia escolar	1.3%	2.1%	3.6%
NBI D dependencia económica	8.8%	6.9%	11.3%
NBI Cabecera municipal	15.4%	14.1%	19.7%
NBI Resto	26.4%	26.2%	53.5%

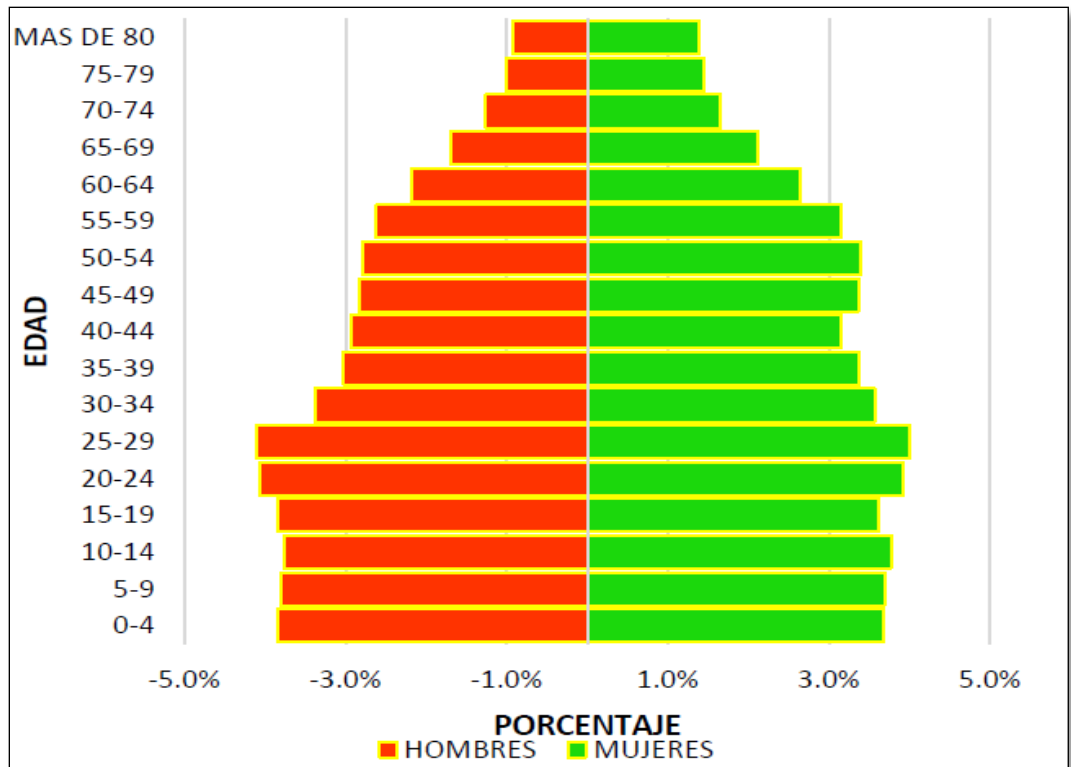
Fuente: Alcaldía Municipal de Cartago, 2010

Por último, en cuanto al acceso de servicios públicos en el municipio de Cartago el 99.2% cuenta con energía eléctrica, 97.9% con acueducto, 97,3% con alcantarillado, 56,9% con teléfono y el 50,2% con gas natural (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas [UARIV], s.f).

3.3 Dimensión sociocultural:

Según la UARIV (s.f) la población en el municipio de Cartago “el 30% es menor de edad, el 16,13% son adultos mayores y la población restante se encuentra en edad productiva” (p.10). (Ver gráfico N° 2). La pertenencia étnica de la población es mestizos y blancos 89.63%, 4.72% afrocolombiana y el 5,65% sin información.

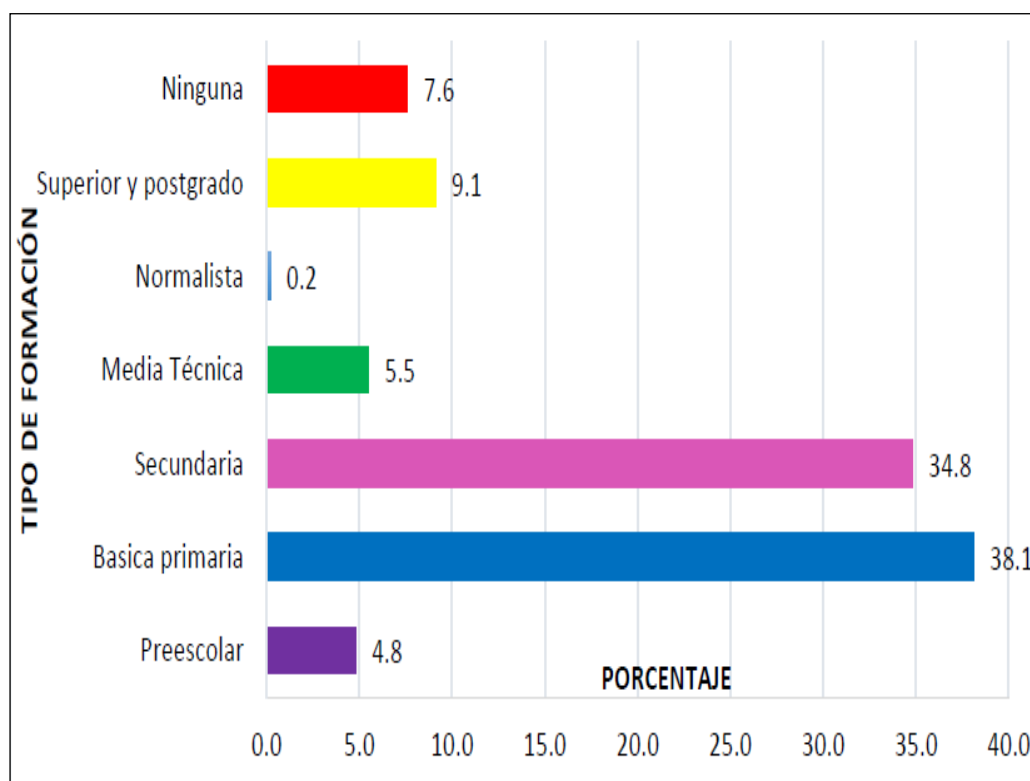
Gráfico N° 2
Estructura poblacional de Cartago



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, 2005 citado en UARIV, s.f, p.11

En segundo lugar, en el marco educativo la UARIV (s.f) plantea que en el municipio la tasa de analfabetismo es del 6.7% en la zona rural y en la zona urbana 6.5% dejando entrever que aunque los porcentajes no varían entre los sectores es en la cabecera municipal donde principalmente están concentradas las instituciones educativas y es poca la población que alcanza formación técnica, tecnológica y/o superior (ver gráfico N° 3).

Gráfico N° 3
Nivel educativo de Cartago



Fuente: DANE, 2005 citado en UARIV, s.f, p.15

De acuerdo con la Secretaria de Educación Municipal (2014) en Cartago existen 23 instituciones educativas que ofrecen nivel primaria y/o bachillerato, 23 instituciones de nivel técnico y tecnológico donde la principal institución es el SENA y 5 de educación superior siendo la Universidad del Valle – Sede Cartago la única de carácter público.

En cuarto lugar, Cartago se caracteriza por ser una de las ciudades más antiguas del país pues hubo presencia actores y acontecimientos propios de la época colonial por tanto se hallan lugares como la Casa del Virrey, la plaza Bolívar, iglesia Nuestra Señora de la Pobreza, iglesia Guadalupe, casa de la cultura, entre otros que hacen parte de ese legado histórico y que es propio de la cultura religiosa católica del municipio (EnColombia, s.f).

Por último, de acuerdo al Registro Único de Víctimas citado en UARIV (s.f) Cartago también se caracteriza por ser un municipio con población declarada como víctima del conflicto armado principalmente de las Bandas Criminales BACRIM dentro de los hechos y casos se encuentran desplazamiento (235 casos), homicidio (16 casos), amenaza (15 casos), desaparición forzada (2 casos), pérdida de muebles, inmuebles y acto terrorista (3 casos).

3.4 Dimensión ambiental:

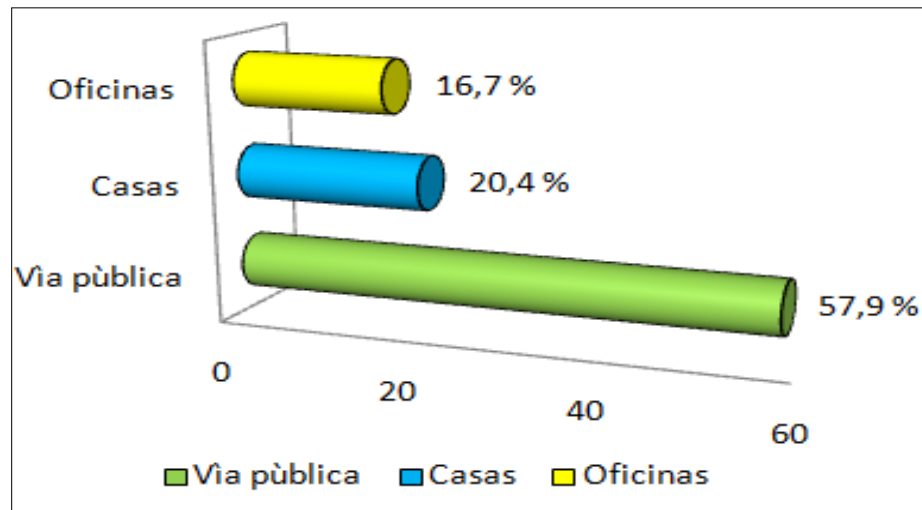
Teniendo en cuenta a Aristizabal *et al.* (2015) El municipio de Cartago ha logrado avanzar en materia ambiental en la construcción del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS), en el que se empieza a prever las deficiencias ambientales en relación a los residuos sólidos, en tanto existe un desperdicio de materiales aprovechables que van al relleno sanitario y no a la estación de clasificación de material reciclable. Frente a esto, el diagnóstico realizado en el marco del PGIRS 2016 - 2027 en la zona urbana se produce un total de 26.592 toneladas de residuos sólidos al año, donde el 63% son residuos orgánicos, los productos de papel con un 2,51%, productos de cartón con el 0,57%, plástico 3,98%, textiles, madera, vidrio y metal con un 0% y otros materiales 29,34%.

En esta línea de ideas, de acuerdo con el árbol de problemas elaborado con la comunidad cartagüeña, se priorizaron problemáticas como la poca separación en la fuente, asociado a la falta de conciencia y sensibilización ambiental; la ausencia de recolección en algunos sectores del casco urbano y rural, debido a la dificultad de acceso a las mismas por la inadecuada infraestructura vial; falta de policía ambiental para la vigilancia y control de los procesos que impactan el entorno ambiental (Aristizabal *et al.*, 2015).

Por otra parte, la recuperación de residuos sólidos aprovechables ha sido considerada una labor poco digna y rechazada por algunos sectores de la comunidad, sumado a que las actividades de sensibilización y educación

ambiental sobre la separación y aprovechamiento de residuos sólidos han sido esporádicas y desligadas de las políticas institucionales; en este sentido, los espacios donde los recicladores recuperan los residuos sólidos son las casas, las oficinas y en mayor cantidad en la vía pública (ver gráfico N° 4).

Gráfico N° 4
Espacios donde se obtiene el reciclaje



Fuente: Elaboración propia con datos del PGIRS 2016 – 2027, p.70

Por último, el municipio sólo posee una empresa de aseo (Cartagüena de Aseo Total E.S.P), lo que ha gestado cierta limitación para la recuperación de residuos sólidos; dado que, esta opera bajo el esquema convencional que conjuga el servicio de barrido y limpieza, recolección y transporte para la disposición final en el Relleno Sanitario “La Glorita” ubicado en la ciudad de Pereira.

3.5 Dimensión institucional:

Esta investigación se enfocó en la población de recicladores integrantes de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” (ARRE), sin embargo, fue pertinente hacer una contextualización en lo que refiere a la población recicladora

del municipio de Cartago, para finalmente centrarse en la población sujeto de estudio.

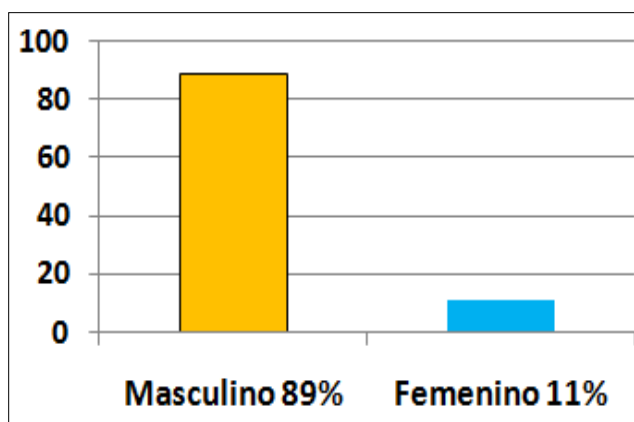
En esta medida, según Aristizabal *et al.* (2015) en el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos 2016 – 2027, en el municipio de Cartago existen 331 recicladores, de los cuales solo 221 fueron encuestados y censados para fines del mismo estudio. Dentro de las características halladas sobre esta población se encuentran altos niveles de pobreza debido a que sus ingresos están por debajo de \$300.000 mensuales; bajo nivel de escolaridad, ya que menos del 50% ha culminado estudios de primaria y secundaria, la mayor parte de los recicladores sabe leer y escribir, solo el 4% es analfabeta; y existe un difícil acceso al Sistema General de Seguridad Social dado que, 30% no está afiliado, el 51% está vinculado al régimen subsidiado, el 18% es beneficiario y 1% cotizante.

También, la edad de la población recicladora oscila entre los 15 y 50 años, frente a ello, en el documento de Aristizabal *et al.* (2015) se plantea:

La edad en la cual se encuentra el mayor porcentaje de recicladores, mayores de 50 años con un 35% y entre 31 a 49 años con un porcentaje del 34%, en menor escala pero muy significativa está la población joven entre 15 a 30 años con un 28% (p.67),

Dentro de los cuales 196 son hombres y 25 son mujeres (ver gráfico N° 5).

Gráfico N° 5
Recicladores según sexo



Fuente: Elaboración propia con datos del PGIRS 2016 – 2027, p.67

En cuanto a la organización de la población recicladora, se encontró que el 91% trabaja de forma independiente y sólo el 9% está asociado; este último porcentaje se encuentra organizado en la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” (ARRE), siendo la única asociación legalmente constituida y que actualmente agrupa 36 recicladores de oficio (Aristizabal *et al.*, 2015).

ARRE es fundada en el año 2013 con el apoyo de la Corporación Diocesana y Fundación Familia de Medellín en procesos de capacitación a los recicladores sobre asociatividad y cooperativismo, logrando que para el año 2014 se constituyeran como una asociación sin ánimo de lucro y con fines sociales. El nombre “Recuperando Esperanza”, surge basado en la idea de que el reciclador había perdido la esperanza de mejorar sus condiciones de vida, entonces, con la organización se propendería a recuperarla (Valencia y Jaramillo, 2016).

De esta manera, se inaugura la bodega de reciclaje en Septiembre del 2014, formalizándose mediante la asociación de 36 recicladores de oficio quienes cumplen funciones directivas dentro de la organización; frente a ello, ARRE:

Se consolida como una de las organizaciones del municipio más importantes en el tema del cuidado del medio ambiente, además de ser un proyecto de inclusión para el gremio reciclador, así, empieza labores para el año 2013 como centro de acopio de reciclaje en donde se realiza la labor de recolección y separación de residuos sólidos (Valencia y Jaramillo, 2016, p.10).

ARRE persigue fines de interés o de utilidad social común y el mejoramiento de la calidad de vida de sus asociados; además de promover, integrar, organizar, representar y orientar la organización empresarial, cultural y ambiental de los recicladores de oficio que realizan la labor de recuperación y aprovechamiento de residuos sólidos. Así mismo, ha configurado como misión:

Ser una organización que recupera el medio ambiente por medio del oficio del reciclaje, donde de manera conjunta, hombres y mujeres, que han hecho parte de esta labor durante toda su vida, se unen y trabajan con el fin de mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias, además de querer ser reconocidos por su compromiso, responsabilidad y calidad en los servicios que ofrecen (Valencia y Jaramillo, 2016, p.44).

Como visión se ha propuesto:

En el 2020 la Asociación de Recicladores "Recuperando Esperanza" será una organización sostenible económica, social y políticamente; reconocida a nivel local, regional y nacional por la calidad de sus productos y servicios, por la innovación en los procesos, la calidad humana de sus asociados y el beneficio de las familias y la comunidad en general (Valencia y Jaramillo, 2016, p.45).

De acuerdo a la captación y recuperación ambiental que ha realizado la asociación en la comunidad cartagüeña; se expone que mensualmente ARRE logra captar 16.517 Kg, teniendo para el año 2015 una captación total de 175.509.122 Kg (Fundación Grupo Familia, 2015).

En definitiva, en el transcurso de los tres años y medio que lleva ARRE de funcionamiento se han realizado un sinnúmero de actividades administrativas, educativas, sociales y culturales con el propósito de estructurar, mantener y potencializar las capacidades y habilidades de los asociados que promuevan su inclusión social. Por otro lado en conjunto con las entidades que se han vinculado a los procesos de ARRE se han logrado alianzas estratégicas, particularmente con la Alcaldía Municipal la cual ha permitido la participación de los recicladores en la elaboración y ejecución del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos 2016 – 2027.

CAPÍTULO 4

ESCENARIOS DE INCLUSIÓN SOCIAL



Fuente: ARRE, 2017

“Excluidos, porque estuvimos en el plan del PGIRS con unas esperanzas, con unas expectativas” (G.F).

A partir de este capítulo se compila el análisis de los resultados obtenidos a través de las técnicas de recolección de información, los cuales permitieron resolver cada uno de los objetivos específicos propuestos y por ende el objetivo general: Establecer las construcciones de sentido sobre los escenarios de inclusión social que tienen los recicladores de oficio de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” del municipio de Cartago.

El presente capítulo da cuenta de los escenarios de inclusión social para los recicladores de oficio en el municipio de Cartago, los cuales fueron reconocidos por la misma población recicladora, para ello se realizó la técnica grupo focal donde participaron quince (15) recicladores de oficio de ARRE y la técnica revisión documental de los informes técnicos de ARRE desde el año 2013 hasta Mayo del 2017.

En este orden de ideas, la exclusión social se expresa como una:

Desigualdad que se puede conceptualizar como la diferencia en las condiciones de vida de las personas según sus ingresos, la desigualdad no solamente está ligada a la pobreza, sino que se puede manifestar en aspectos educativos, laborales y de género, y en brechas de acceso a servicios públicos de agua, saneamiento, transporte y vivienda, entre otros (Silva y Vaggione, 2016, p.18).

La inclusión social se entiende como un proceso integrador de los individuos a una sociedad donde se involucran elementos como la “conectividad espacial, cohesión e integración social, capital humano y calidad de vida” (Silva y Vaggione, 2016, p.33), siendo éstos algunos de los ejes en los cuales los diversos actores de las municipalidades deben concentrar sus esfuerzos y trabajar en red para que dicha inclusión social sea posible en sus contextos particulares. También la inclusión social se refiere a las posibilidades de la población para participar en la vida social, económica, política y cultural, a través de los beneficios y oportunidades, y los mecanismos de participación ciudadana y comunitaria (Araoz, 2010).

Conectando los anteriores planteamientos con la realidad del municipio de Cartago, la inclusión social para la población recicladora no cuenta con un trabajo en red establecido, sino que cada una de las entidades, lugares y/o espacios ha promovido su inclusión social de forma atomizada. Frente a esto se puede decir que los recicladores de oficio se encuentran en escenarios que los excluyen y/o incluyen por diversos factores tales como la inscripción o no a programas municipales, la participación en partidos políticos y en planes sociales promovidos por el Estado.

Hechas las consideraciones anteriores, para mejor comprensión del lector este capítulo se desarrolla mediante cuatro (4) subtítulos: 4.1 Escenario comunitario. 4.2 Escenario Político. 4.3 Escenario económico. 4.4 Escenario cultural; y al finalizar se detallan brevemente las conclusiones.

4.1 ESCENARIO COMUNITARIO

Los recicladores de oficio de ARRE durante el grupo focal identificaron lugares, espacios y entidades pertenecientes al escenario comunitario como incluyentes y excluyentes, tales se exponen a continuación (ver tabla N° 1).

Tabla N° 1
Escenarios comunitarios reconocidos por los recicladores

Entidad/ Lugar/ espacio	Incluyente/excluyente
Estación de policía	Incluyente
Cuerpo de bomberos voluntarios	Incluyente
Batallón Vencedores	Incluyente
I.E Ramón Martínez Benítez	Incluyente
I.E Académico	Incluyente
I.E María Auxiliadora	Incluyente
SENA	Incluyente
Corporación de Estudios Tecnológicos del Norte del Valle	Incluyente
Universidad del valle – Sede Cartago	Incluyente
Parque Bolívar	Incluyente
Parque La Isleta	Incluyente
Parque Lineal	Incluyente
Coliseo de la 20	Incluyente - excluyente
Cementerio	Incluyente
Espacio público	Incluyente - excluyente
Hospital	Incluyente - excluyente
Clínica Comfandi	Incluyente - excluyente
Nueva EPS	Excluyente
Asociación Mutual Barrios Unidos de Quibdó	Incluyente
PSICO	Incluyente
ARRE	Incluyente
Cartagüena de Aseo Total	Excluyente
Ancianato Clarita	Incluyente
Corporación Diocesana	Incluyente
Centro penitenciario Las Mercedes	Incluyente - excluyente
Empresas Municipales de Cartago	Incluyente - excluyente

Fuente: Elaboración propia con base a los hallazgos del grupo focal

Los recicladores de oficio en su cotidianidad como recolectores de residuos sólidos aprovechables y como habitantes del municipio de Cartago atraviesan por diversas situaciones, experiencias y vivencias, las cuales están dirigidas hacia otros actores como entidades, personas y/o espacios; y es en este entramado donde se genera un juego intersubjetivo donde convergen factores sociales, cognitivos, históricos, culturales y simbólicos característicos de las relaciones sociales, al respecto Luckmann (1996) expone:

Las relaciones sociales en la acción social y en el núcleo de su acción social y en la posibilidad de una repetición regular de esta acción. Pero como que en la base de ellas está la expectativa tanto objetiva como subjetiva de los modos posibles de acción social, las relaciones sociales contienen también, junto al núcleo, de su acto una pluralidad de construcciones sociales valorativas y significativas. Socialmente expresado, las relaciones sociales representan al mismo tiempo un elemento de estructura social y de cultura (p.125).

Este intercambio se da en los escenarios comunitarios en los cuales los seres humanos día a día participan o se involucran de forma directa e indirecta como: educación, salud, trabajo, servicios públicos, ONG, espacio público, entre otros.

A continuación se describen los escenarios comunitarios que los recicladores de oficio reconocen como incluyentes y/o excluyentes.

En primer lugar, las entidades encargadas de velar por la seguridad de los habitantes del municipio de Cartago como son la Estación de Policía, el cuerpo de Bomberos Voluntarios y el Ejército Nacional (Batallón Vencedores), son reconocidos por los recicladores como escenarios incluyentes en la medida en que visualizan en estos actores un apoyo para el desarrollo de su trabajo e integridad personal, los cuales aunque no los involucren en los proyectos o programas que se realicen directamente desde las entidades, no son espacios restringidos para la comunidad cartagüeña independientemente si son o no recicladores.

“Así no nos incluyan en sus actividades y nosotros nos aparezcamos como los carroñeros, tampoco nos echan, nos abren la puerta y nos dejan pasar” (G.F)⁴

“Son un apoyo, por donde trabajo siempre hay policías” (G.F).

“Batallón: Allá nos daban reciclaje” (G.F).

En segundo lugar, otro de los escenarios comunitarios reconocidos como incluyentes para los recicladores de oficio es el educativo dado que desde el inicio de la formalización de su labor y dignificación de su calidad de vida, varios de los asociados de ARRE han venido realizando un proceso de alfabetización, algunos han estado atravesando la básica primaria y otros bachillerato, la institución que ha apoyado este proceso es la Institución Educativa Ramón Martínez Benítez, la cual es de carácter oficial.

“¡Que colegio!... allá estudiamos todos los recicladores que quieran” (G.F).

“Muy bien, yo estoy estudiando en el Ramón Martínez Benítez, es un colegio muy bueno, allá es excelente todo” (G.F).

Las instituciones educativas que ofrecen primaria y bachillerato en el contexto cartagüense han reconocido la labor de los recicladores de oficio y por ello los han vinculado en las diversas actividades ambientales que realizan, específicamente las reciclaciones, dentro de las cuales se encuentran la Institución Educativa María Auxiliadora, Santa María y Agrícola de Zaragoza.

“Excelentes servicios y para proyectos sí que mas” (G.F).

“Ellos han hecho reciclaciones y nos han incluido a nosotros, cada que hacen Reciclación siempre han pedido el acompañamiento de ARRE” (G.F).

Así mismo, algunos de los recicladores han realizado estudios técnicos y tecnológicos en el Centro de Estudios Integrados Mariscal CEIM y en la Corporación de Estudios Tecnológicos del Norte del Valle COTECNOVA; dichas instituciones al igual que la Universidad del Valle y la Universidad Cooperativa de

⁴ Las siglas bajo los verbatim significa lo siguiente:

EDO: Entrevistado

GF: Grupo focal

PP: Prueba piloto

1 - 2 - 3- 4- 5- 6: Número de la entrevista

Colombia, ambas con sede en Cartago, han apoyado la labor que realizan en la asociación, tal apoyo ha sido de capacitaciones y practicantes desde el campo social, ambiental y económico, donde en conjunto con estas instituciones se han realizado “reciclatones” con el fin de sensibilizar a la población y captación de materiales aprovechables, actividad que aporta al reconocimiento de la población recicladora y al fortalecimiento económico de la asociación.

“Nos hemos sentido muy bien, nos apoyan con actividades y con practicantes para ARRE” (G.F).

“Incluidos, porque en la mayoría de sus programas nos han tenido en cuenta, de estar en nuestro proceso de recicladores, de crecimiento, de mejoramiento, siempre sus aportes por x o y razón nos han servido a nosotros” (G.F).

Cabe decir que aunque la Universidad del Valle – Sede Cartago ha hecho parte de los procesos que se llevan a cabo en ARRE, los recicladores la visualizan como una entidad sólo para las personas de estratos socio – económicos altos, dejando entrever que existe cierta desinformación sobre los programas, proyectos y políticas de la Universidad, factor que puede contribuir a la exclusión de la población recicladora.

“Pues a pesar que acá estudia gente de plata, hasta ahora bien” (G.F).

Dichas instituciones educativas que promueven la educación primaria, bachillerato y superior juegan un papel importante en la inclusión de la población recicladora dado que no sólo están apuntando a la formalización de su labor sino también a su fortalecimiento personal, no obstante la institución educativa que ha apoyado directamente dicha formalización ha sido el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, el cual a través de sus programas ha posibilitado el crecimiento administrativo y productivo de la asociación.

“Nos sentimos bien, porque allá fue donde hicimos los cursos de servicio al cliente y todo” (G.F).

“Nos han dado sus operaciones, las capacitaciones, nos educó, nos ha orientado desde el comienzo de este proyecto” (G.F).

Ante este panorama la educación se ha convertido en un mecanismo que posibilita la inclusión social de los seres humanos ya que al promover el capital humano se promueve el desarrollo económico de las ciudades, frente a ello Silva y Vaggione (2016) plantean que al “incrementar el capital humano de la ciudad tiene un efecto positivo en el desarrollo de competencias ciudadanas y aptitudes sociales, y en la robustez y diversidad del modelo de crecimiento económico” (p.38).

Más que aportar a un desarrollo económico, la inclusión social implica enfocarse en construir un sistema educativo integral y contextualizado, es decir, que los cursos, tecnologías y profesiones sean pensadas en marco de las verdaderas necesidades del municipio y de las características de la población que habita allí, considerando aspectos económicos, culturales, étnicos, raciales, entre otros, y sólo de esta manera la educación en lugar de expandir las brechas excluyentes puede reducir la vulnerabilidad social que el débil acceso a la educación ha generado.

Si bien es primordial que los sistemas educativos estén vinculados con los mercados de trabajo, para lograr este efecto positivo, la creación de capital humano deberá abarcar dimensiones que apunten: al desarrollo de habilidades socioemocionales desde la temprana infancia; el desarrollo de la capacidad de innovación y creatividad a través de la exposición a la cultura; las actividades formativas complementarias que disminuyan el riesgo de caer en la criminalidad, y el estímulo y preparación para ejercer una participación ciudadana responsable, entre otras cosas (Silva y Vaggione, 2016, p.39).

Dadas las particularidades de la población recicladora (pobreza, informalidad, analfabetismo, drogadicción, alcoholismo, violencia), su inclusión en el sistema educativo demanda que sea diferencial, entendido no como excluyente sino como un proceso que reconozca sus realidades y de esta manera direcciona sus acciones, al respecto Escudero (2007) citando a Martínez propone:

Flexibilizar las trayectorias escolares y los tiempos, haciendo de una vez por todas efectivo aquello de que atender a la diversidad consiste en ofrecer apoyos, ayudas y atenciones pedagógicas diferentes, pero sin tirar la toalla respecto al logro de aprendizajes – cognitivos, afectivos, sociales, cívicos– considerándose indispensables por su valor intrínseco y porque son una llave para poder participar activamente en las diversas esferas de la vida personal y social (p.88).

Si bien se ha abierto camino en el sistema educativo para la población recicladora, no existe una oferta diferenciada pues, las características de los recicladores (largas horas de trabajo, débil alimentación y pocos recursos para viáticos y materiales), hacen que los procesos educativos no se culminen con éxito, por lo que se ha desencadenado la deserción escolar.

Para lograrlo debe existir una conexión entre Estado, alumnos, profesorado, y profesionales mediante una coordinada actuación (Escudero, 2007), pensando no sólo en el progreso económico sino en el bienestar de la población vulnerable, en este caso los recicladores, en definitiva “el lente del desarrollo con inclusión requiere un examen empírico, integral, transectorial” (Levens, 2011, p.206).

De acuerdo con la Secretaria de Educación Municipal (2014) en Cartago existen 23 instituciones educativas (primaria, bachillerato), de las cuales 12 son de carácter oficial y 11 son de carácter no oficial, sólo una (1) la Ramón Martínez Benítez, de carácter oficial, ha incluido en su proceso de formación a los recicladores de oficio. A su vez existen 23 instituciones de educación técnica y tecnológica y 5 de educación superior, siendo sólo una (1) de carácter público. Algunos de los recicladores han alcanzado formación a nivel técnico y tecnológico en las instituciones como el CEIM y COTECNOVA, otras como el SENA, la Universidad Cooperativa de Colombia y la Universidad del Valle, les ha proporcionado cursos y capacitaciones en aspectos propios del emprendimiento y asociatividad.

En tercer lugar, alcanzar la inclusión social en las ciudades entraña caminar hacia la cohesión e interacción social a través del espacio público y verde, considerando que al existir “una mayor dotación de espacio público, el único espacio urbano accesible a todas las clases sociales sin distinción, permite crear condiciones para estimular la convivencia y el sentido de pertenencia a la ciudad” (Silva y Vaggione, 2016, p.36). Entonces, el espacio público y verde se convierte en un escenario comunitario propicio para la inclusión social de los habitantes de un municipio,

debido a sus rasgos gratuitos, cercanía territorial y acceso para todos los habitantes de éste; dentro de dicho escenario se encuentran los parques, plazas, calles, entre otros.

Si bien en el municipio de Cartago existen diversos parques, los más representativos actualmente por la cantidad de personas que atrae a raíz las condiciones de infraestructura, comercio y ubicación estratégica son el parque Bolívar, parque La Isleta y parque Lineal, éstos son reconocidos por los recicladores de oficio como escenarios incluyentes, donde pueden asistir a realizar diversas actividades de esparcimiento como deporte, interacción con vínculos de amistades, consumo de bebidas o alimentos y/o disfrutar del ambiente que ofrece la flora y fauna; estas actividades son las concurridas por los habitantes del municipio que asisten a ellas independientemente si son o no recicladores.

“¡Excelente! porque uno va allá se sienta, se relaja” (G.F).

“Bien, allá uno se parcha un sábado a tomar algo y la pasa bien” (G.F).

“¡Re bien! uno puede ir a hacer deporte, puede hablar con un amigo, ir a charlar con una amiga, allá puede ir cualquiera, hasta los pajaritos le dicen a uno ¡permiso que voy a hacer popo!”(G.F).

“Si hemos ido y nos gusta” (G.F).

En estos escenarios la inclusión social se visualiza dado que existe cierto anonimato del grupo de personas que asisten allí, es decir, en las visitas a estos lugares se tropieza con personas con condiciones de vida diversas, las cuales a simple vista no se reconocen, también cada persona o grupo que asiste va con una finalidad igual o diferente a los otros, pero serán acciones coordinadas socialmente por la comunidad cartagüeña, de modo que si asisten personas con finalidades distintas a las establecidas serán reconocidas como alteración del escenario, dicha alteración puede ser concebida de forma negativa o positiva por la población que se encuentre allí, por ejemplo cuando se presentan manifestaciones, conciertos, eventos, reciclaciones, entre otros.

Por otra parte, los recicladores de oficio identifican como escenarios incluyentes en el municipio de Cartago el coliseo de la 20 y el coliseo La Isleta pues son lugares accesibles a todas las personas del municipio aunque su característica común es que la asistencia a estos requiere permisos de la persona o entidad encargada para su ingreso, son lugares construidos para toda la comunidad cartagüeña.

“A veces cuando hacen cosas de la religión, otros nunca han ido” (G.F).

También identifican como lugares incluyentes el Cementerio Central y el Centro Penitenciario Las Mercedes dado que son lugares donde no hay distinción por factores políticos, económicos, culturales, entre otros, es decir todos los habitantes del municipio de Cartago pueden entrar en el juego social que se desenvuelve en estos lugares.

“Cementerio: ese es el mejor, allá lo reciben a uno a la hora que sea” (G.F).

“Nos sentimos incluidos porque pa` allá vamos todos” (G.F).

“Cárcel: yo estuve allá ocho años, me trataban excelente, muy buena comida” (G.F).

“Ese internado de acá es excelente” (G.F).

“Yo tuve un amigo que hace poquito salió de allá y me dijo que allá lo trataban muy bien” (G.F).

Se evidencia que la inclusión social en estos escenarios es identificada en términos de posibilidad de acceso a lugares, frecuentes o no, y a la calidad de los bienes y servicios que allí se brindan, no obstante, en el caso del centro penitenciario Las Mercedes, aunque se reconoce como un espacio incluyente por su carácter comunitario, en el marco del reciclaje los recicladores de oficio lo reconocen como excluyente en tanto esta actividad es realizada por la misma población del centro penitenciario y han negado su apoyo a los recicladores de oficio de ARRE.

“Los recicladores ninguno va allá, no los dejan entrar porque ellos mismos reciclan, porque eso es para recoger fondos para los que están allá” (G.F).

Frente a esto se propone que existen acciones por personas o entidades que pueden presentarse como excluyentes para los recicladores de oficio, sin embargo pueden estar dirigidas a la inclusión o apoyo de otros grupos vulnerables, en este caso los reclusos, entonces existe cierta ambivalencia en este aspecto debido a que los recicladores de oficio han ubicado la práctica del reciclaje como actividad propia de ellos, sin reconocer que esta actividad puede contribuir en cierto grado al bienestar de otras poblaciones vulnerables.

Adicionalmente la vía pública (calle) se considera parte importante de la cohesión e interacción social, y es este escenario donde los recicladores de oficio participan de forma activa ya que es en las calles donde día a día realizan la actividad de recolección de residuos sólidos aprovechables y se convierte en el lugar de trabajo donde cotidianamente se encuentran con diferentes vivencias, experiencias y situaciones, incluyentes y excluyentes, pues las condiciones sociales que tienen injerencia en la vía pública (peatones, vehículos, comercio formal e informal, entre otros) irrumpen su integridad personal y tranquilidad para desarrollar su trabajo.

“Hay mucho roto, mucho huequero, mucho carro” (G.F).

“Somos parte de la calle, ella no nos dice ¡vea no me cojan mi basura!” (G.F).

“Tenemos que ponerlo en la mitad, porque mucha gente nos apoya, muchos nos discrimina” (G.F).

El espacio público y verde es otro de los escenarios comunitarios donde los recicladores de oficio se involucran de forma activa o pasiva, donde pueden emerger experiencias incluyentes o excluyentes. La inclusión social desde este escenario emana iniciativas como:

La planificación de los espacios para que estén cerca de los ciudadanos; el aprovechamiento de la obra civil de infraestructura para crear espacios públicos; la consideración del espacio público no como un gasto irrecuperable, sino como un catalizador de actividad económica; y la búsqueda de alianzas que contribuyan a generar un mayor número de espacios bien mantenidos (Silva y Vaggione, 2016, p. 36).

Estas iniciativas requieren que sean diseñadas con base en las verdaderas necesidades de los habitantes de un municipio, constituyéndose como elementos

que no solamente integran a la sociedad sino que al mismo tiempo la ordena (Silva y Vaggione, 2016). Desde este ámbito, algunos de los factores excluyentes que deben guiar la planificación municipal es la “estigmatización del territorio, inseguridad ciudadana, descohesión social y ausencia de equipamientos urbanos” (Azüero, 2009, p.158).

En cuarto lugar, la salud es uno de los elementos que atañe la inclusión social, concibiéndose como una “condición fundamental para la inclusión y cohesión social, el desarrollo integral y el crecimiento económico con equidad” (Organización de los Estados Americanos [OEA], citado en Robert, 2011, p.43). Sin embargo en el contexto Colombiano y por ende en el cartagüeño, la salud se ha convertido en un escenario de desigualdades, donde se ha generado exclusión para la población en general a causa de las problemáticas económicas y políticas que el país está atravesando; dentro de las principales problemáticas se encuentran “la carencia de seguro de salud, impedimentos geográficos o económicos para el acceso a la cobertura sanitaria” (Insulza, 2011, p. 28).

Esta coyuntura no es ajena al municipio de Cartago, pues según la Gobernación del Valle del cauca (2016) existen 33 Instituciones Prestadoras de Salud (IPS), de las cuales los recicladores de oficio, al momento de ejecución del grupo focal, reconocen el Hospital de San Juan de Dios y la Clínica Comfandi puesto que en la primera es donde principalmente atienden a la población recicladora, además allí se han encontrado con experiencias y situaciones de desigualdad, negación de servicio y baja calidad en la atención, por ello la reconocen como una institución excluyente.

“Ay muy mal servicio, porque uno va y tiene que esperar unas filotas, así este uno bien enferma tiene que esperar” (G.F).

“A mí no han atendido, hace cuando me tenían que poner el bai pass no me lo han puesto, me toco meter una tutela” (G.F).

“Un día a mi papá se le quebró la columna, y tenía una cita con el especialista, le dije que vivía en Guayabal y entendió que mi papá venia enguayabado y no lo quisieron atender” (G.F).

La segunda es identificada como incluyente y excluyente ya que una de las recicladoras de ARRE realiza la captación de materiales en este lugar, pero al ser una entidad propia del régimen contributivo la relacionan con la población de estrato socio – económico alto, aspecto que los excluye de los servicios de esta institución, vulnerando en ocasiones el derecho a la salud y el derecho a la vida contemplados en la Constitución Política de 1991.

“A una compañera le dan el material a ella” (G.F).

“Eso es para gente rica, una vez que me corte fui allá y me dijeron que la gente como yo tenía que ir era al hospital, porque aquí no se le atiende” (G.F).

Otra coyuntura que se presenta es en el marco de las Entidades Promotoras de Salud (EPS), divididas en régimen contributivo y subsidiado, siendo este último al que pertenecen los recicladores de oficio debido a su carácter gratuito, la EPS a la cual pertenecen los recicladores es la Asociación Mutual de Barrios Unidos de Quibdó (AMBUQ), considerándola como un escenario incluyente, en cambio las EPS del régimen contributivo son desconocidas por los recicladores de oficio.

“¡Excelente!, es la entidad que casi todos pertenecemos a ella, el carnet sirve pa todo” (G.F).

“¿Qué es eso?” (G.F).

“No ninguno tiene eso, nosotros somos Barrios Unidos” (G.F).

También los recicladores de oficio reconocen como escenarios incluyentes las instituciones encargadas de la rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas como PSICO Salud y Transformación, Dejando Huella y Alcohólicos Anónimos, donde solamente el primero es promovido por la EPS puesto que una de las problemáticas sociales que más afecta a la población recicladora es el consumo de sustancias psicoactivas, factor que amerita que ellos sean incluidos en los proyectos y programas que desde allí realizan; aunque esta es una realidad latente en la asociación, sólo dos (2) de los recicladores participan de este escenario.

“Uno de los compañeros está recluido allá y otro va a citas constantemente pero eso es por barrios unidos no por ser reciclador” (G.F).

“Acá en Cartago tienen tres centros de rehabilitación, donde el que quiera acudir y esté dispuesto a cambiar las puertas están abiertas, esta PSICO que es el de Santa Ana, el de la Estación, los Alcohólicos Anónimos” (G.F).

Los recicladores conciben la salud como un escenario incluyente pero a la vez excluyente, debido a las limitaciones y debilidades que el sistema acarrea, pero como se expuso en líneas anteriores, estas experiencias relacionadas con las IPS y las EPS actualmente las atraviesa la población en general, sin embargo esta problemática afecta en mayor medida a la población de estrato socio - económico bajo, frente a esto Martínez, Simons y Vázquez (2011) plantean que “la población en situación de pobreza tiene cuadros y tasas más altas de problemas agravados por un menor acceso a los servicios de salud y atención social” (p.299), también se expone que “una persona con escaso o deficiente acceso al sistema de salud vera disminuido en diferentes niveles, o violado de un todo, su derecho a la vida” (Álvarez, Colledani y González, 2011, p.92); dentro de esta población vulnerable y caracterizada por sus condiciones de pobreza se encuentran los recicladores de oficio.

Corredor (2010) plantea que en Colombia el acceso al sistema de salud para los recicladores es limitado y restringido, evidenciando que la salud se convierte en un escenario excluyente para la población recicladora, en tanto:

El 64,7% de la población directamente vinculada está cubierto de alguna manera por los servicios de salud. Sin embargo, este acceso a la salud no implica que los recicladores tengan cobertura en seguridad social, muchos de ellos son atendidos en centros de salud por urgencias pero no están afiliados a una Entidad Promotora de Salud (EPS) o una Administradora de Régimen Subsidiado (ARS) (p.10).

Estas deficiencias o limitaciones se ven agravadas por la debilidad de las políticas sociales de salud que actualmente operan en el contexto Colombiano, considerándose como problemática principal el manejo inadecuado del gasto fiscal y social asociado a la corrupción que se vive dentro del sistema de salud (Revista Semana, 2017).

En quinto lugar, aspectos vinculados a la calidad de vida como elementos para alcanzar la inclusión social en las ciudades, son los servicios básicos (agua,

saneamiento, electricidad, residuos sólidos), los cuales se convierten en factores estratégicos para avanzar en la inclusión social de las personas más vulnerables, como los recicladores dado que atraviesan problemáticas como déficit en el servicio de alcantarillado, acueducto y electricidad (Wamsler citado en Villanova, 2012). En esta medida, la inclusión social desde este escenario se basa en la premisa de que “la disponibilidad de servicios básicos afecta directamente la calidad de vida de las personas e impacta sobre la salud pública y, en definitiva, el funcionamiento de una ciudad, tanto en su desempeño productivo como en su calidad medioambiental” (Silva y Vaggione, 2016, p.40).

En el municipio la institución encargada del suministro del servicio de energía, acueducto y alcantarillado son las Empresas Municipales de Cartago (Emcartago), la cual es reconocida por los recicladores de oficio como un escenario incluyente y excluyente debido a que cuentan con el suministro de los servicios en las viviendas unifamiliares o multifamiliares, pero estos servicios tienen un alto costo, lo que ha generado que los recicladores no cumplan con el pago oportuno de las facturas y por ende el servicio sea desconectado por la entidad. Ante esta problemática, ARRE ha venido acompañándolos ante Emcartago como puente de gestión para que se les asignen descuentos al costo de los servicios.

“Muchas veces han ido a cortar el servicio a mi casa, pero en ARRE nos están ayudando con el descuento por los servicios caros, a mí me vino una vez la factura al doble y estaba al día, yo me fui a hacer el reclamo por todas las oficinas yo casi lloraba, yo le dije dígame al señor presidente al señor gerente de aquí que se ponga la mano en el corazón y que no me los cobre y me rebajaron a la mitad, me resolvieron el problema” (G.F).

Por otro lado, en cuanto al Servicio Público de Aseo, la entidad encargada de la recolección, transporte, barrido, limpieza de vías públicas y áreas públicas, corte de césped, poda de árboles en las vías y áreas públicas, transferencia, tratamiento, lavado de áreas públicas y disposición final es Cartagüeña de Aseo Total E.S.P, institución reconocida por los recicladores de oficio como un escenario excluyente dado que estos servicios si bien se relacionan con toda la población cartagüeña, la institución tiene una mayor cercanía con los recicladores

de oficio ya que el aprovechamiento (reciclaje) hace parte complementaria de las actividades del Servicio Público de Aseo.

Aunque exista una relación directa entre las actividades que realizan Cartagüeña de Aseo Total y los recicladores de oficio de ARRE, es una relación conflictiva, en tanto la primera posee cierta resistencia y exclusión hacia la población recicladora, dicha exclusión se presenta desde la estructura administrativa de Cartagüeña de Aseo.

“Tenemos que decir que excluidos, aunque lo que pretenden es sacarnos y quitarnos el trabajo, tal vez incluidos por los trabajadores pero por la organización no, lo que quieren es que los recicladores se extingan y quedarse con todo” (G.F).

Este conflicto se viene presentando hace aproximadamente dos años a causa del establecimiento de la tarifa de remuneración para la actividad de aprovechamiento (Decreto 596 del 2016) en tanto al ser Cartagüeña de Aseo la entidad encargada de los residuos sólidos no aprovechables y a su vez delegada del cobro por el Servicio Público de Aseo en el municipio, se le ha promulgado que un porcentaje de los recaudos deben destinarse a la institución de la actividad de aprovechamiento, aspecto que la institución ha rechazado.

“Visita a Cartagüeña de Aseo Total: Se tratan temas relacionados con el PGIRS y como la compañía de aseo puede articular éste con ARRE. El motivo principal era ver la posición que tenía la compañía de aseo frente a la asociación y percibir que intereses le motivan y cuáles pueden ser los beneficios para la asociación y cuales otros por el contrario van en contra de los intereses de los recicladores” (ARRE, 2015, p.3).

Cabe decir que en el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS), se condensan los lineamientos para efectuar el Servicio Público de Aseo en el municipio de Cartago, y para ello debe haber una conjunción entre todos los actores pertenecientes a ésta.

Ahora bien, la resistencia de Cartagüeña de Aseo ante el pago de la tarifa de aprovechamiento a la población recicladora es evidente, donde para evitar cumplir con las obligaciones establecidas en el Decreto mencionado han pensado a largo plazo construir una nueva asociación de recicladores, donde los mismos operarios

realicen la actividad de aprovechamiento, dejando por fuera del sistema a los recicladores de ARRE.

“(…) la intención que tiene de crear una planta de selección y recuperación de residuos sólidos, proyecto que se haría a largo plazo dado que requiere una muy alta inversión que supera los 30 millones de dólares. Entre uno de los intereses se encuentra el matricular a la compañía de aseo como un NUSA (numero único sitio de aprovechamiento), diligenciamiento que se hace en la superintendencia de Industria y Comercio y a la cual ARRE también se matriculara para así poder cobrar la tarifa a la cual tienen derecho por ley” (ARRE, 2015, p.3).

Se ha fraguado una relación hostil entre ambas instituciones, lo que ha obstaculizado los procesos de relación que deben existir entre ellas, generando que ambas, desde su lugar y alcances, realicen acciones para posicionarse dentro del municipio de Cartago.

“(…) Cartagüeña de Aseo ha tenido una posición amenazante con ARRE y ha manifestado abiertamente a la Corporación su intención de crear una nueva organización de recicladores, por lo tanto, se recomienda implementar campañas más agresivas de visibilización de ARRE, para trabajar este riesgo desde diferentes perspectivas” (ARRE, 2016, p.9).

Esta coyuntura afecta principalmente a la población recicladora en la medida en que son éstos los que se benefician directamente de la actividad de aprovechamiento y a quienes por ley les corresponde un porcentaje del recaudo. Ante la resistencia de ARRE, Cartagüeña de Aseo ha intentado proponer acciones paliativas a esta problemática, sin embargo, éstas aun siguen siendo en contra del bienestar de los recicladores y de los intereses de ARRE.

“Otra opción a largo plazo era la de emplear a todos los asociados de ARRE en la planta de aprovechamiento que se planean implementar, opción que por supuesto es muy alejada de los intereses que tiene la asociación. (ARRE, 2015, p.3).

Estas propuestas aunque a simple vista se perciban como pensadas en el bienestar de los recicladores, su trasfondo aun sigue siendo “desaparecer” la asociación de base que se ha ido construyendo, al lanzar propuestas que sobrecargarían la labor de los recicladores y erradicarían los intereses sociales de ARRE. Estas situaciones dejan entrever que Cartagüeña de Aseo persigue fines lucrativos, buscando minimizar costos y acumular todo el capital posible.

“Desde Cartagüeña de Aseo Total se manifiesta el interés de formar equipo con ARRE y sus procesos, teniendo en cuenta una serie de condiciones y requisitos como:

- *La recolección en la fuente, por parte de ARRE, debe ser de todo el material y no sólo de lo reciclable, recolección completa.*
- *Para recibir los beneficios del costo evitado, que sólo Cartagüeña puede reclamar como empresa prestadora del servicio de aseo, ARRE debe crear NUSA (numero único de sitio de aprovechamiento), por ahora, estación de clasificación.*
- *Las toneladas que ARRE recupere deben ser reportadas a Cartagüeña de Aseo para registrar en NUSA, para devolver a ARRE el 71% del costo evitado, si se transporta; si sólo recibe el material en el sitio de aprovechamiento se devuelve el 25%” (ARRE, 2015, p.5).*

Otra de las propuestas ha sido:

“Cartagüeña de Aseo tiene entre metas a largo plazo el establecimiento de una planta de selección de material, la cual dejaría de lado el trabajo realizado por ARRE, por lo cual una de las opciones de Cartagüeña de Aseo es que ARRE se convierta en una plataforma de “entrenamiento” para los recicladores y después pasen a formar parte de la planta” (ARRE, 2015, p.5).

Esta problemática pareciese no tener acuerdos, sin embargo dado el carácter de obligatoriedad del PGIRS se han logrado algunas acciones en conjunto, por ejemplo, las concernientes a las rutas de recolección y selección en la fuente de materiales no aprovechables por Cartagüeña de Aseo y materiales aprovechables por los recicladores de ARRE.

“Reunión con Cartagüeña de Aseo durante el PGIRS: Con la secretaria de la asociación, el Dr. Burbano y los gestores de ARRE se llevo a cabo la reunión con el gerente y la gestora ambiental de Cartagüeña de Aseo para plantear opciones de trabajo que beneficien a ambas partes. Acordándose que para el programa de ruta selectiva y selección en la fuente tanto a sectores poblacionales como instituciones educativas les gustaría que les tuviera en cuenta para entrar apoyarnos en dichas jornadas” (ARRE, 2015, p.10).

En definitiva, en lo relacionado con los servicios básicos como acueducto, alcantarillado y energía, los recicladores de oficio logran hacer un reconocimiento de éstas como incluyentes y excluyentes, pero en lo referente al Servicio Público de Aseo la exclusión esta direccionada principalmente hacia la entidad prestadora del servicio. De acuerdo con Silva y Vaggione (2016) los ejes que se deben trabajar desde las municipalidades para la inclusión social de sus habitantes desde los servicios públicos son:

La universalización de los servicios de provisión de agua y saneamiento; mejorar la calidad de los cuerpos urbanos de agua y zonas costeras para la conformación de espacios habitables y la mejora de la salubridad y de las condiciones de vida de las poblaciones; promover medidas de adaptación y mitigación de los riesgos de inundaciones y sequías acentuados por el cambio climático, y promover la conformación de modelos de gestión sostenibles para la recolección de residuos sólidos y su disposición final (Silva y Vaggione, 2016, pp.40-41).

En sexto lugar, en el municipio de Cartago existen escenarios comunitarios que directamente han incluido a la población recicladora, apoyándolos desde el inicio de su proceso de formalización de su labor y dignificación de su calidad de vida, en este sentido, los recicladores reconocen a la Corporación Diocesana y a ARRE como los escenarios que más han aportado a su inclusión social dado que ellos han movilizadado recursos físicos, económicos y humanos para que su inclusión día a día sea una realidad más alcanzable.

“Todos estamos muy incluidos, somos lo que somos por ARRE” (G.F).

“Noo, nos tratan bien, son incluyentes” (G.F).

“La Corporación es como una parte donde tienen muchos servicios para la comunidad, inclusive para nosotros como recicladores, pero nosotros no hemos solicitado la cantidad de servicios que hay para nosotros, hemos querido tener un plan de vivienda, que es lo que más uno quisiera tener, porque uno tiene que tener un ahorro un poco de cosas, ahí está la oportunidad pero ahí la dejan” (G.F).

Hasta al momento, se han dilucidado los escenarios comunitarios que los recicladores de oficio a través de sus experiencias, vivencias y situaciones cotidianas han identificado como incluyentes y excluyentes, entre ellos se hallan: Seguridad, educación, salud, espacio público, servicios básicos y ONG.

Finalmente se considera importante mencionar que los escenarios comunitarios en los cuales los recicladores de oficio realizan la recolección de residuos sólidos aprovechables, son fuentes que han sido pactadas entre las entidades/lugares/espacios y la asociación; dicha relación sólo consiste en la entrega de los materiales aprovechables a los recicladores, ellos mismos realizan la separación en la fuente antes que el vehículo recolector de materiales no aprovechables realice su ruta. Estas acciones impactan positivamente a la población recicladora dado que su sustento económico depende diariamente de la

recolección que realicen, lo que deja entrever que al existir una conciencia ambiental puede a su vez influir en la calidad de vida y por ende inclusión de la población recicladora. Dentro de dichos escenarios se encuentran: Colegios, jardines infantiles, universidades, conjuntos residenciales, clínicas y sector ONG.

4.2 ESCENARIO POLÍTICO

Los recicladores de oficio como habitantes del municipio de Cartago y como recicladores formalizados se encuentran directamente relacionados con el escenario político, el cual se ha convertido en un espacio donde recrean experiencias y vivencias tanto incluyentes como excluyentes (ver tabla N° 2).

Tabla N° 2
Escenarios políticos reconocidos por los recicladores

Entidad/lugar/espacio	Incluyente y/o excluyente
Alcaldía Municipal	Incluyente - excluyente
Secretarías	Incluyente
Concejo Municipal	Excluyente
Partidos políticos	Excluyente
Registraduría	Incluyente
Mesa de víctimas	Excluyente
Casa de justicia	Excluyente
Palacio de Justicia	Incluyente - excluyente
Votaciones	Incluyente
Plan de Desarrollo Municipal	Excluyente
Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos	Incluyente - excluyente
Planes de promoción y prevención	Incluyente
Adulto Mayor	Incluyente
Familias en Acción	Incluyente
Red Unidos	Incluyente
SISBEN	Incluyente
Juntas de Acción Comunal	Incluyente - excluyente

Jóvenes en Acción	Excluyente
Centro Zonal I.C.B.F	Incluyente
C.V.C	Incluyente
Derechos Humanos	Incluyente
Marco Normativo de Aprovechamiento	Incluyente

Fuente: Elaboración propia con base a los hallazgos del grupo focal

Las acciones sociales que se circunscriben en los diferentes contextos entre los seres humanos, necesariamente no deben estar cara a cara para que se considere que existe una relación social, en términos de Luckmann (1996) las relaciones anónimas pueden ser inmediatas o mediatas.

Quando el otro hombre está en el radio de acción del agente, el agente se halla también a su vez en el radio de acción del otro (acción inmediata) (...) muchos de los actos mediatos descansan sobre el supuesto de que la reciprocidad no es en absoluto posible (acción mediata) (p.113).

En esta medida la característica de los escenarios políticos es que no es necesaria una interacción cara a cara para que se geste una relación social, en tanto dichas acciones generan influencias en ambas partes. En el caso entre los escenarios políticos con la población recicladora, los primeros construyen y ejecutan políticas, proyectos, programas y actividades que van a impactar positiva o negativamente a los recicladores de oficio, donde en ocasiones no existe un consenso entre las dos partes. También, existen relaciones sociales que han sido rutinizadas e institucionalizadas (Luckmann, 1996) en un contexto, que cuando ejerce influencia en unos otros se pueden o no alterar.

Éste es uno de los riesgos que se tienen en los escenarios políticos al privilegiar este tipo de acciones mediatas dado que dichas influencias pueden discurrir entre la inclusión o la exclusión de las poblaciones más vulnerables, como los recicladores de oficio. Ahora bien, los recicladores de oficio han identificado en el municipio de Cartago diversos escenarios políticos, los cuales los han incluido y/o excluido, a continuación se describen cada uno de ellos.

La Alcaldía Municipal es el principal órgano político en los municipios la cual tiene bajo su responsabilidad velar por el bienestar de toda la población de su localidad, es el escenario donde se toman las principales decisiones que tienen injerencia en el contexto que van a influir en cada uno de sus habitantes; dicha entidad es reconocida por los recicladores de oficio como incluyente pero al mismo tiempo excluyente.

Se considera incluyente desde sus discursos, porque de cierto modo están aportando al fortalecimiento de los recicladores desde el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS) y con captación de material aprovechable. No obstante, estas acciones se están realizando desde sus dependencias, particularmente la Secretaría de Gobierno y la Secretaría de Educación.

“Se realizó una reunión con el secretario de la secretaría de gobierno, que tenía como finalidad, un mayor acercamiento al sector público, en esta reunión se buscaba afianzar las alianzas que favorezcan el panorama de política pública vigente y PGIRS. En esta reunión fue notorio el apoyo de la secretaría de gobierno y se fue muy enfático por parte del secretario, de fortalecer a ARRE, y que todas las actividades realizadas se encaminen a una mayor visibilización de ésta, así como un aumento en la base social” (ARRE, 2016, p.11).

“(…) se realizó la invitación por parte de la Alcaldía Municipal para realizar la apertura de su punto ecológico, se habló igualmente sobre la forma correcta de reciclar y separar el material, además se habló sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los recicladores” (ARRE, 2016, p.48).

“(…) la Secretaría de Educación Municipal realizó la apertura de su primer punto ecológico, para lo cual ARRE presento una capacitación sobre la forma correcta de reciclar y separar el material, además se habló sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los recicladores” (ARRE, 2016, p.37).

Otra Secretaría incluyente es la de salud ya que aunque no incluyen a los recicladores desde la práctica del reciclaje, en ocasiones lo han hecho a través de sus servicios de salud, lo que contribuye a su calidad de vida.

“Muy bien, muy incluidos, excelente servicio, hace poco hasta nos vacunaron. Lo atienden a uno muy bien” (G.F).

Sin embargo, cuando los recicladores manifiestan que es un escenario excluyente, lo refieren a que son espacios que limitan su acceso, además ubican la exclusión

no en las acciones de la entidad o en sus dependencias, sino en las personas pertenecientes a éstas, evidenciando que la exclusión no es por parte de la entidad o de las dependencias sino por parte de la figura que las representa.

“Uno va, y que está ocupado y que no lo pueden atender” (G.F).

“Nos sentimos excluidos porque nos han ido a prometer y no nos han cumplido...nos engañan, por ponen a vivir de ilusiones y nos dejan solos” (G.F).

Dentro de las Alcaldías Municipales existen otros actores protagónicos como el Concejo Municipal, los cuales de la mano de las Secretarías y el Alcalde trabajan conjuntamente por la población de cada uno de los municipios. El Concejo Municipal es reconocido por los recicladores de oficio como un escenario excluyente en tanto perciben que existe entre ellos cierta distancia social, pero esta situación no es tan real como ellos lo plantean ya que por el contrario algunos concejales si han asistido a la asociación y en ocasiones los han apoyado en las actividades y programas que se llevan a cabo en ARRE. Ante este panorama se evidencia que existe cierta desinformación o poco reconocimiento de la participación de estos actores en el fortalecimiento de la Asociación.

“Nunca ha ido ningún concejal a ARRE a presentarse ni siquiera, ni nos conocen ni los conocemos” (G.F)

“La concejal Beatriz Giraldo y Concejal Andrés Marín (...) en él se acordaron las fases a implementar y las instituciones estrato 2 y 3, que son objeto de prioridad por ser instituciones donde se captan la mayor cantidad de residuos sólidos. El proyecto tiene como objetivo principal aumentar la captación de la asociación, expandiendo las fronteras a lo que fuentes refiere, a la vez que se logra un proceso de visibilización y reconocimiento de la asociación, dando como retribución a las instituciones participantes, la sensibilización por parte de los recicladores” (ARRE, 2016, p.7).

De acuerdo con los anteriores planteamientos se puede evidenciar que los recicladores de oficio ubican a la Alcaldía Municipal con sus diferentes actores como un escenario incluyente y excluyente, definiéndolos por la calidad y cantidad de acciones positivas y negativas que desde su posición realizan, este aspecto ha sido producto de las varias experiencias de corrupción que la población cartagüeña ha evidenciado durante algunas administraciones municipales. Frente a esto se esboza que “las consecuencias políticas de fondo aún están pendientes

y la desconfianza hacia el mundo político se mantiene muy viva” (Insulza, 2011, p.21).

Estas estigmatizaciones influyen en las relaciones sociales dentro del municipio de Cartago que se dan con la Alcaldía Municipal, ya que la historicidad política ha permeado las experiencias actuales y por ende el sentido que los recicladores de oficio han construido hacia dicho escenario. Frente a lo anterior “las expectativas pueden afectar a unas relaciones sociales específicas y ser poseídas mediante ideas valorativas que hallan por su parte una objetivación simbólica (amistad, confianza marital, gestión real de negocios)” (Luckmann, 1996, p.125).

En esta misma línea de ideas las Alcaldías Municipales durante sus cuatro años de mandato construyen el camino que orienta cada una de las acciones que realizan durante ese lapso de tiempo, este camino es el Plan de Desarrollo Municipal, allí se condensan las políticas, programas y proyectos que benefician a todos los habitantes del municipio, convirtiéndose éste en un escenario político simbólico, el cual es identificado por los recicladores de oficio como excluyente puesto que aunque los han invitado a la socialización del mismo, los programas y proyectos dirigidos hacia la población recicladora no fueron mencionados, sumado a las experiencias de exclusión vivenciadas años anteriores, rasgos que permiten reconocerlo como excluyente. No obstante los recicladores tienen claro que se les debe incluir en el Plan de Desarrollo a través del PGIRS como el elemento enfático para su inclusión y por ende deben entrar a posicionar su protagonismo de la mano de la entidad comunitaria aliada, la Corporación Diocesana.

“Han hecho su plan de desarrollo para nosotros pero nunca han hecho nada para nosotros, entonces nunca va a haber una inclusión real de los recicladores en el plan de desarrollo” (G.F)

“El 8 de septiembre se realizó por parte de la administración municipal, la socialización del plan de desarrollo municipal, a la cual fue invitado ARRE. Aunque la socialización no fue lo esperado por parte de los participantes e invitados, dado que no se especificaron ni los temas, ni las estrategias y mucho menos se dio a conocer el presupuesto (...) Sin embargo, se logró ver un esbozo de este presupuesto, en donde a todos los temas de

medio ambiente le correspondieron más o menos 300 millones de pesos, a la fecha no se conoce para que se dan destinados, considerando que allí se encuentra el PGIRS, y ARRE tiene gran participación dentro de este” (ARRE, 2016, p.8).

“Por ello, se estableció con Mauricio Medina, estar en contacto directo con la directora de medio ambiente, para vigila que los compromisos se lleven a cabo” (ARRE, 2016, p.9).

El Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos es:

El instrumento de planeación municipal o regional que contiene un conjunto ordenado de objetivos, metas, programas, proyectos, actividades y recursos definidos por uno o más entes territoriales para el manejo de los residuos sólidos, basado en la política de gestión integral de los mismos, el cual se ejecutara durante un periodo determinado, basándose en un diagnostico inicial, en su proyección hacia el futuro y en un plan financiero viable que permita garantizar el mejoramiento continuo del manejo de residuos y la prestación del servicio de aseo a nivel municipal o regional, evaluado a través de la medición de resultados. Corresponde a la entidad territorial la formulación, implementación, evaluación, seguimiento y control y actualización del PGIRS (Decreto 2981 de 2013, p.5).

Los actores directamente a los que apunta el PGIRS son Cartagüena de Aseo Total y ARRE pero es la Alcaldía Municipal la encargada de su construcción y por ende ejecución, sin embargo ha mostrado cierta resistencia frente a ello, por lo que ARRE en alianza con la Corporación Diocesana alentaba a la entidad para su elaboración. El desinterés daba cuenta de la exclusión que estaban haciendo a la población recicladora en tanto no concebían a este Plan como obligatorio e importante para promoverlo en su administración.

“La representante de la secretaria de medio ambiente a la pregunta ¿en qué iba el proceso del PGIRS?, la respuesta fue prácticamente casi nada ya que no hay suficiente interés por realizarlo ni el dinero para ejecutar, se le informo que hay plazo hasta el 20 de junio para presentarlo y los problemas que acarrearía no presentarlo; ella comenta que el PGIRS es muy amplio y no sabía por donde iniciar el proceso” (ARRE, 2015, p.14).

Ante esta manifestación la Alcaldía Municipal fue cediendo y se programó una reunión con los actores que harían parte de la mesa técnica, pero allí se encontró que los recicladores años anteriores no han tenido protagonismo por ellos mismos, sino que su protagonismo había sido a través de un actor que no pertenece a la población recicladora, por lo cual desconocía las realidades y necesidades que posee dicha población.

“El 30 de Abril se hizo una nueva reunión (...) De esta reunión quedan demasiados vacios por la posición de los funcionarios a cargo, como fue el que la mesa técnica está conformada por profesionales expertos de la alcaldía y que en ella no pueden estar

incluidos los recicladores de oficio y ninguna institución diferente a la municipalidad. En la mesa coordinadora solo puede estar uno de ellos. También hicieron mención de que los recicladores habían sido representados en el 2003 por el señor Edgar Agudelo, a lo cual se expuso que dicho señor no era reciclador” (ARRE, 2015, p.7).

Las decisiones frente al bienestar de los recicladores en el municipio de Cartago estaban en manos que actores ajenos a la “verdadera” realidad de esta población, lo que ha agudizado la exclusión en el contexto cartagüeño. Ante la persistencia de ARRE en luchar por su protagonismo, la mesa técnica decidió dar lugar a dos representantes de ARRE, un reciclador en compañía con un administrativo de la Fundación Familia o el gestor administrativo, ambos han sido la voz y voto de los recicladores tanto independientes como de oficio en el municipio de Cartago.

“Segunda sesión PGIRS (...) a esta reunión se asistió con la representante de ARRE la señora Maryury Córdoba y el profesional de la Fundación Familia Edwin Burbano como apoyo a toda la gestión de inclusión de los recicladores de oficio de la asociación y demás a este PGIRS 2015” (ARRE, 2015, p.10).

Este momento para ARRE significaba estar incluyéndose en el escenario político más importante en el marco del Servicio Público de Aseo, lo que les permitía avanzar en la formalización de la población recicladora.

“Logros en la reunión del PGIRS:

- *Quedar la asociación incluida como única representación de recicladores en la mesa.*
- *Tener el reconocimiento como la única entidad de recicladores por parte de la fundación Constructora de Paz de Cali, entidad encargada de ejecutar el proyecto del PGIRS en la ciudad de Cartago.*
- *Tener la inclusión del gestor administrativo en la mesa técnica.*
- *Tener en cuenta a la asociación para las diferentes actividades que se requiere para levantar información como la caracterización de las basuras, o entre las que haya necesidad de su presencia.*
- *Contar con nuestra sede como centro de operaciones de las actividades que se van a realizar” (ARRE, 2015, pp.12-13).*

ARRE tenía grandes expectativas durante la etapa de construcción de la línea de base dado que el protagonismo de la asociación fue predominante, donde participaron los recicladores junto con la Fundación Familia y Fundación WIEGO, como apoyo para que esta inclusión se llevara a cabo de la mejor manera.

“(…) se tuvo el acompañamiento de Fundación WIEGO y la Fundación grupo Familia para la revisión de avances del PGIRS en la elaboración de la línea de base y en la

construcción del árbol de problemas (...) De la primera jornada se logro plantear desde la asociación en colectivo con los recicladores comentarios en pro de aportar en la complementación del documento de avances y en la construcción del documento sobre el árbol de problemas (...)En el segundo espacio la participación fue activa de parte de los recicladores, lo que redundo en la sensibilización – concientización de su rol y en el despertar compromiso y sentido de pertenencia en ARRE” (ARRE, 2015, p.7).

“En el evento se abrió un espacio para que ARRE hiciera la presentación de la misma, realizada por Maryury Córdoba y el Gestor Administrativo, para dar a conocer sus beneficios y objetivos, que son el mejoramiento en la calidad de vida del reciclador. Asimismo, se hizo una intervención por parte de Mauricio Medina de Corporación Diocesana explicando todo el tema de la tarifa y los requisitos para esta (...) Entre los asistentes al evento, estuvieron algunos concejales, representantes de la secretaria de medio ambiente y el secretario de gobierno quienes se mostraron muy dispuestos a colaborar en el proceso y manifestaron su apoyo hacia ARRE como única organización de recicladores consolidada” (ARRE, 2016, pp. 19-20).

El desinterés que al inicio se evidencia se estaba dilucidando, los actores de la Alcaldía Municipal se mostraban en disposición para lograr este Plan. Cabe plantear que el PGIRS en diversos municipios no se construye y si lo hacen no alcanzan su ejecución, pero la importancia se centraba en que en el municipio de Cartago se encuentra la única asociación de recicladores del departamento del Valle del Cauca, que hasta el momento continua esforzándose por la formalización de sus recicladores.

“(...) una problemática latente actualmente enfocado al incumplimiento de muchas ciudades de actualizar su PGIRS, como también, se muestra las ventajas de tener una actualización de este como es en el caso de Cartago” (ARRE, 2016, p.11).

Sin embargo, aunque en la etapa inicial (diagnóstico) la población recicladora fue incluida, en las posteriores etapas (construcción y ejecución) no ha sido tenida en cuenta su participación, por ende los recicladores reconocen este escenario político como excluyente.

“Excluidos, porque estuvimos en el plan del PGIRS con unas esperanzas, con unas expectativas” (G.F).

“¡Ja!, estamos incluidos porque estamos anotados en el papel pero también excluidos porque nosotros estábamos en la mesa de concertación en el PGIRS, supuestamente siempre debía estar un representante de los recicladores y de un momento a otro, las últimas reuniones solo las hacían las juntas directivas, con cargos grandes y las decisiones fueron tomadas en secreto y este es el momento en que no sabemos nada” (G.F).

Cabe exponer que de las diversas acciones afirmativas contenidas en el PGIRS desde su construcción en el año 2015, solamente se ha avanzado en el censo y carnetización de la población recicladora.

“Dentro de las acciones afirmativas del municipio, incluidas en el PGIRS, está el proceso de carnetización de todos los recicladores de oficio del municipio, por ello, el día 17 de noviembre se realizó en las instalaciones de la compañía de Aseo, a entrega de los carnets a todos los recicladores que asistieron a las capacitaciones que hacían parte del programa (...)La estrategia de hacerlo en la compañía de aseo, se realiza debido a que, el gerente de esta compañía, manifestó en repetidas ocasiones que hasta que no viera a los recicladores carnetizados por el municipio no se realizarían trabajos conjuntos con la Asociación de Recicladores Recuperando Esperanza” (ARRE, 2016, pp. 8-9).

Entonces, aunque haya existido una interacción inmediata con la Alcaldía Municipal a través del PGIRS, no ha habido una inclusión social real ya que no han logrado una verdadera participación dentro de este escenario político, al respecto Rodríguez *et al.* (2008) expone que existen procesos que:

*(...) entran en interacción con las organizaciones del Estado y que no es suficiente, que en sus organizaciones hace falta acción política, porque no logran pasar de la interacción con las instituciones, no hay una expresión real, no inciden en ellas, no han logrado establecer canales de participación reales, ni tampoco exigir sus derechos y haberlos obtenido (Rodríguez *et al.*, 2008, p.88).*

En esta interacción con los entes territoriales, una de las escalas son los partidos políticos, los cuales son definidos como participantes de la vida democrática del país con miras a “manifestarse y participar en eventos políticos” (Constitución Política de 1991, art.107). Estos escenarios son considerados por los recicladores como excluyentes puesto que han atravesado experiencias negativas con uno de los partidos políticos presentes en el municipio de Cartago, dichos partidos no han reconocido los procesos que los recicladores de ARRE llevan a cabo en su esfuerzo de formalización, constituyéndose como obstáculo para la consecución de éste.

“Desde hace varias semanas el grupo político Mira a través de recicladores callejeros han estado entregando puerta a puerta en algunos sectores del municipio una bolsa y luego pasan recogiendo. Con ello se han visto afectados los recicladores de ARRE por cuanto los otros les están quitando las fuentes y captación y que los mismos usuarios les dicen que ellos les van a dar a cambio de la entrega del material” (ARRE, 2015, p.21).

Los habitantes de un territorio también pueden participar de la vida democrática a través del voto como “derecho y deber ciudadano” (Constitución Política de 1991, art.258), en este sentido los recicladores lo reconocen como un escenario incluyente en tanto tienen acceso a ejercer el sufragio, pero la dicotomía que se evidencia es que no ejercen su derecho y deber de forma real, sino que lo hacen como un “favor” que beneficia a una persona o grupo en particular diferente a ellos.

“Pues uno vota tranquilo, pero sin embargo ya le han dado el billetico a uno” (G.F).

“Nos tienen que pagar para votar por ellos” (G.F).

“Nos sentimos utilizados, allá solo nos llaman cuando quieren que vote, solo una de las recicladoras se siente totalmente incluida” (G.F).

Estas acciones han sido respuestas a la desconfianza frente a los líderes debido a las experiencias que a lo largo de su trayectoria como ciudadanos y recicladores han vivenciado, en esta medida, este escenario en lugar de contribuir a la inclusión social contribuye a la fragmentación social y a la construcción de sentido referente a la “incapacidad del Estado para el manejo de conflictos y asumir las consecuencias en la población vulnerable” (Rodríguez *et al.*, 2008, p.90).

También, durante la temporada de elecciones, los candidatos en alianza con sus partidos políticos adelantan campañas electorales donde más que adentrarse a las realidades de la población buscan la consecución de votos mediante promesas, lo que genera sentimientos de ilusión en los recicladores de oficio que a través del tiempo cuando no se cumplen dichas promesas, se convierten en sentimientos de decepción.

“Hoy en día hay mucha gente que no es que no sepa votar sino que no quiere porque ya estamos cansados de las decepciones” (G.F).

“El Dr. Chaux y Dr. Delgado ante la pregunta de ¿Qué posibilidades de acción y colaboración se tendría por parte de ellos en la inclusión de los recicladores de oficio al PGIRS? A lo cual expreso total apoyo y reconocimiento del reciclador y de su labor para el mejoramiento del medio ambiente, gestionando su inclusión dentro de los planes, programas y proyectos que se relacionen a nivel municipal dentro de lo que estuviera a su alcance” (ARRE, 2015, p. 19).

“En la reunión que se llevo a cabo con el candidato al concejo “Lucho” Zapata, este expreso abiertamente sus propuestas e intenciones para con los recicladores. En primera instancia, donde se expuso a los asociados y demás presentes el motivo de la presencia del candidato, donde lucho continuo exponiendo brevemente sus propuestas y se comprometi6 a gestionar el proceso de inclusi6n de los recicladores de oficio dentro del PGIRS, haciendo mucho 6nfasis en que ello era resorte directo del alcalde pero que estaría en disposici6n para apoyar y hacer la presi6n que se requiera en pro de ARRE” (ARRE, 2015, p. 20).

“Los compromisos fueron (...) apoyo constante y amplio en lo referente al PGIRS, gestionar redes de apoyo con diferentes empresas para la compra y venta de residuos s6lidos; apoyo con el tema de fumigaci6n y de recarga de extintores; generar espacios para la comercializaci6n de material; apoyo para el convenio con la alcaldía para donaci6n de residuos s6lidos; adem6s, autorizo a los recicladores para que se acerquen al directorio y recoger el material que sobre de la campaa; inclusi6n de estos en los planes de vivienda; la consecuci6n de m6nimo dos computadores para la biblioteca de la asociaci6n; apoyo del proyecto cultura de reciclaje para que este sea aprobado y finalmente la donaci6n de un ventilador grande” (ARRE, 2015, p.21).

De manera que la inclusi6n social de los recicladores de oficio en el municipio de Cartago requiere que el gobierno local realice una planificaci6n integral donde se lleve a cabo una verdadera participaci6n de los actores involucrados en el manejo de residuos s6lidos, frente a esto Silva y Vaggione (2016) exponen que “una planificaci6n integral, que incluya participaci6n ciudadana y una amplia base de actores, es el punto de partida para garantizar un eficiente uso de los limitados recursos gubernamentales” (p.24).

Para ello es necesaria la voluntad pol6tica de los mandatarios desde el inicio hasta el final de los planes, configurando estrategias entre estos actores para traspasar los obst6culos financieros, pol6ticos y sociales que se puedan presentar en el camino, que al mismo tiempo aporten al bienestar de la poblaci6n recicladora, en este sentido, “la implementaci6n de pol6ticas pro - inclusi6n demanda liderazgo en su concepci6n y compromiso pol6tico en su ejecuci6n para que la mejora del acceso a oportunidades llegue a zonas de la ciudad donde residen los grupos de poblaci6n m6s desfavorecidos” (Silva y Vaggione, 2016, p.29).

Para avanzar hacia la inclusi6n social de la poblaci6n recicladora, en el Plan de Desarrollo Municipal y en el Plan de gesti6n Integral de Residuos S6lidos, debe garantizarse una interconexi6n entre todos los actores implicados que hacen parte de los diversos escenarios sociales (comunitario, pol6tico, econ6mico, cultural),

donde cada uno desde su posición contribuya a la construcción, ejecución y evaluación de dichos planes dado que al existir una articulación se generan disensos y consensos que al trabajarse de la misma manera pueden concluir en acuerdos, pactándose compromisos desde cada escenario.

La elaboración de un plan de desarrollo urbano inclusivo y la creación de un grupo multidisciplinario con el mandato específico de realizarlo facilitarían la interacción entre diversas áreas funcionales del gobierno local, actores de otros niveles de gobierno, el sector privado y las asociaciones civiles, con el fin de aglutinar las intervenciones sobre un espacio territorial específico (Silva y Vaggione, 2016, p.29).

Por otro lado, los Derechos Humanos se constituyen como un escenario político de inclusión social para todos los seres humanos pertenecientes a un país, los cuales deben ser protegidos por los órganos de control y por la misma sociedad civil. Éstos en ocasiones son distinguidos por las personas debido a que a lo largo de su vida se han encontrado con vivencias y experiencias que se los han respetado, pero a su vez vulnerado. De acuerdo al grupo focal se pudo observar que los recicladores de oficio de ARRE tienen debilidades en cuanto al lugar donde se encuentran establecidos los Derechos Humanos, en tanto se evidenció que no tienen seguridad sobre donde están establecidos dado que durante la discusión entre los recicladores de oficio participantes, unos le apuntaban a la Declaración de los Derechos Humanos y la Constitución Política, pero otros exponían que los Derechos Humanos se encontraban establecidos en el Plan de Desarrollo Municipal.

Sin embargo los recicladores de oficio de ARRE reconocen los Derechos que como seres humanos y ciudadanos colombianos poseen sin distinción de raza, sexo, edad, etnia, ya que la respuesta a la pregunta la realizaron sin debatirla entre ellos y todos coincidieron cuando manifestaron su respuesta.

Así mismo, tuvieron que debatir sobre los derechos económicos y culturales, debido a que estos dos términos generaban cierta confusión entre ellos, aunque la respuesta fue correcta, ésta no fue relacionada como derechos económicos y culturales puesto que para ellos todos estos se encuentran dentro del conjunto de

“Derechos Humanos” y además consideran que son más importantes que tener un computador, tener mascotas o un carro.

Se evidencia que poseen claridad frente al objetivo de la acción de tutela y derecho de petición como mecanismos para la protección de sus derechos, ya que a ellos mismos, a sus familiares y/o amigos les ha tocado hacer uso de estos mecanismos cuando se les ha vulnerado algún derecho; la defensa del derecho que más acuden es el derecho a la salud.

“Uno hace una tutela o un derecho de petición cuando le están negado algo a lo que usted tiene derecho” (G.F).

“A mí me toco meter una tutela para que me pusieran el Bai pass, aunque no me lo han puesto” (G.F).

A modo general los recicladores de oficio reconocen los Derechos que poseen como personas y ciudadanos colombianos, aunque no tienen claridad frente a las clasificaciones que se encuentran establecidas, lo que se debe a que a lo largo de toda su vida han institucionalizado y legitimado los Derechos Humanos como un elemento esencial que permite garantizar su bienestar y estar en constante lucha por su defensa ante los diversos actores que pueden subvertir estas garantías.

Los Derechos Humanos son la estrategia principal para lograr la inclusión social de las personas más vulnerables al tipo de inclusión que deben apuntar los gobiernos locales, es:

Al proceso a través del cual todos los individuos que integran una sociedad pueden desarrollarse con igualdad de derechos y ampliar y acceder a las oportunidades, bienes y servicios sociales, económicos y políticos sin importar su nivel de ingreso, edad, género, ubicación territorial dentro de la ciudad o condición física, cultural o social (Silva y Vaggione, 2016, p.18).

Este tipo de inclusión social sería el ideal de todas las sociedades en tanto existen muchos municipios que han intentado avanzar en este aspecto pero algunos no lo logran por las diversas debilidades que conlleva este compromiso. En Colombia, particularmente la ciudad de Bogotá, ha sido pionera en la defensa de los Derechos de los recicladores de oficio; las luchas que desde la Asociación de

Recicladores de Bogotá (ARB) se han adelantado han impactado a los recicladores de todo el país (Parra, 2015), incluido ARRE en el municipio de Cartago.

Los recicladores realizaban su labor en los rellenos sanitarios y en las calles antes del paso del vehículo recolector, pero al inicio de década se da una normativa nacional que expulsa a todos los recicladores de los rellenos sanitarios y prohíbe la recolección en las vías públicas aludiendo que la “basura” es propiedad de la empresa privada encargada de la recolección, por lo que sería un hurto si se traspasan esta normativa y serían sancionados (Parra, 2015). A raíz de esta problemática se atenuaron en las ciudades enfermedades, homicidios, hurtos, muertes que involucraban a recicladores, ante esto los recicladores:

Habiendo perdido sus medios de vida y enfrentándose al hambre, muchos de los recicladores tramitaron y recibieron recursos de amparo de derechos humanos, exigiendo al Estado que preservara sus derechos al alimento, al trabajo, a la vida y a la seguridad social (Samson, 2008, p.78).

Los recicladores con sus abogados hicieron uso del derecho constitucional y los Derechos Humanos, su propuesta era “poner en duda hasta qué punto dicha ley daba oportunidades de inclusión a aquellos pobres que quisieran ingresar a la economía formal y dominante” (Samson, 2008, p.74). Dentro de los principales argumentos se encontraban:

- El requisito de que el servicio sea brindado por sociedades anónimas, estaba basado en la falsa suposición de que son más eficientes. El mismo impedía injustamente que las cooperativas tuvieran aunque sea la oportunidad de presentarse a la licitación y, por lo tanto, violaba el derecho de los recicladores a decidir cómo organizarse (libertad de asociación) así como su derecho a participar. A su vez, el requisito creaba barreras infranqueables para entrar a la economía formal.
- Los términos de la licitación no eran lo suficientemente amplios como para que grupos como la ARB participaran de la competencia y no contemplaba mecanismos para aliviar los efectos negativos que esto pudiera tener sobre los recicladores (Samson, 2008, p. 75).

En Colombia, la defensa de los Derechos Humanos de los recicladores ha sido el escenario político principal que permite su inclusión o exclusión social, después de esto los recicladores del país han realizado movilizaciones y denuncias públicas que han permitido avanzar en su inclusión. La experiencia de Bogotá ha generado

que los recicladores se agremien en asociaciones, cooperativas o pre-cooperativas sin ánimo de lucro para continuar con la defensa de sus derechos.

Mediante el Auto 275 del 2011 la Corte Constitucional declara:

- La actualización (ajuste) del censo de recicladores.
- La definición de un esquema de parámetros especiales a propósito de la operatividad de “[...] los servicios de reciclaje, tratamiento y aprovechamiento de residuos y, la forma en que la prestación de los mismos deberá ser remunerada”.
- El uso de la figura de “organizaciones autorizadas” para la inclusión de recicladores.
- Desarrollar procesos que establezcan, “[...] en lo posible, la separación en la fuente de todos los usuarios en la Capital de la República” (Parra, 2015, p. 11).

Estos logros impactaron principalmente a la población recicladora de Bogotá, pero este esquema es adjudicado como normatividad para todo el país, siendo esta experiencia piloto en la formalización de los recicladores, que paso a paso se ha visto su auge en cada territorio del país, en tanto ya se concibe a los recicladores como parte del Sistema Público de Aseo.

Son precisamente estas acciones de exigibilidad de derechos hasta el nivel constitucional, las que han introducido un cambio en la percepción en torno al problema público de los residuos, y a la población recicladora, la cual era concebida anteriormente como problema, y que hoy innegablemente es vista como parte de la solución (Parra, 2015, p. 6).

En el municipio de Cartago, ARRE desde finales del año 2013 ha venido promulgando los derechos de los recicladores, aún se encuentran en el camino de formalización de su labor, pero han hecho grandes avances en cada uno de los escenarios sociales, no obstante existen debilidades en cuanto al empoderamiento de los recicladores dado que se evidenció que los recicladores de oficio de ARRE no tienen claridad frente a los elementos que articulan el aprovechamiento de residuos sólidos como lo son: La recolección de residuos aprovechables, el transporte selectivo hasta la estación de clasificación y aprovechamiento (ECA), y la clasificación y pesaje de los residuos en la ECA (Decreto 2981 de 2013), dado que éstos elementos los relacionaron con la actividad de disposición final que es la que consiste en los residuos sólidos no aprovechables que van al relleno sanitario

“La Glorita”, lo que evidencia que al mismo tiempo no tienen claridad frente a conceptos como aprovechamiento, ECA, y clasificación y pesaje de residuos.

Así mismo, los recicladores manifiestan que no poseen claridad frente a los deberes que tienen como recicladores de oficio, los cuales confundieron con aspectos de higiene personal y con los deberes que deben cumplir como miembros de la asociación, en esta medida se evidencia que si bien los recicladores día a día realizan la actividad de aprovechamiento desconocen los deberes que su oficio amerita, los cuales están dirigidos a las fuentes de aprovechamiento, al espacio público y a la ECA.

Los recicladores de oficio de ARRE no reconocen propiamente sus derechos como tales, sino que los describen como actividades que diversas entidades han realizado como forma de reconocerlos e incluirlos en el contexto dado que consideran que dichas acciones son realizadas en el marco de la buena fe de personas o instituciones.

No obstante, tienen claridad frente a lo que significa el PGIRS como instrumento municipal para el manejo de residuos sólidos, esta claridad se debe a que ellos participaron en la primera fase del plan.

Los recicladores de oficio en su proceso de formalización no reconocen el número de fases sino que la formalización la reconocen desde la gradualidad en años, evidenciando que conocen que para lograr la formalización se realizan diversas actividades durante cinco años.

“La escala de gradualidad son cinco años” (G.F)

“Es la escalera, que primero debemos capacitarnos, después asociarnos” (G.F)

“A nosotros se nos ha hablado es de años, de cinco años” (G.F)

“Se les mostro la carpeta de formalización adquirida en Bogotá, la cual permite explicar de una mejor manera la gradualidad y los pasos a seguir para la consecución de metas, en la cual se les dio a conocer que ARRE ya ha realizado tareas del 2 y 3 año, también, se les explico paso a paso lo que se ha realizado para llegar a estas. De esta manera, se resolvió la pregunta ¿Cuánto tiempo tenemos para alcanzar las metas?” (ARRE, 2016, pp.6-7).

Por lo tanto los recicladores reconocen la importancia de su labor dentro de la sociedad ya que no solamente aporta a la calidad de vida de ellos sino que al contribuir al mejoramiento del medio ambiente influye en el bienestar de toda la sociedad y sostenibilidad del planeta.

“Ayudar a la descontaminación en un grado, sustento económicamente y generar materia prima para la industria” (G.F).

“Ser reciclador de oficio es ser reciclador para mejorar el medio ambiente y tener mejor calidad de vida” (G.F).

Ahora bien, el gobierno de Colombia ha construido programas de subsidios y servicios como forma de aportar a las poblaciones más vulnerables; los recicladores reconocen estos escenarios políticos como incluyentes en tanto tienen acceso a ellos, tales programas son: Familias en Acción, Colombia Mayor, Red Unidos y SISBEN.

“Muy bien, muy bien incluyen a mucha gente, nos ha servido mucho” (G.F)

“Excelente proyecto, porque nosotros llegamos a la asociación por estas allá metidos, lo que pasa es que ese proyecto lo acabaron cierto” (G.F)

“A mi madre le llega” (G.F)

“Sí, acá sí, hay dos compañeros que les llega” (G.F)

“Mis hijos recibieron ayudas cuando estaban estudiando, allá nos regalan platica, mi nieto aun recibe” (G.F)

Aunque esto se constituya en un factor problemático de índole asistencialista, para la población recicladora son paliativos, que aunque no disminuye su pobreza los ayuda a su sostenimiento del día a día.

Estos programas no son, por supuesto, una panacea [aunque] generan una gran sinergia entre la asistencia social y el capital humano. En Colombia hay dos antecedentes de impacto, los programas Sísbèn y Familias en Acción, que vienen logrando resultados pero que presentan grandes interrogantes en cuanto a su cobertura, por lo cual se busca depurarlos para que sean los más necesitados los que se benefician (Araoz, 2010, p.38).

Por último, otros escenarios políticos que los recicladores consideran como incluyentes porque tienen acceso a sus servicios y como excluyentes puesto que no aportan a su formalización son la Registraduría, Casa de Justicia, Palacio de

Justicia, Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), Centro Zonal Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F).

“Registraduría: Si claro ahí también estamos incluidos, aunque tienen un pésimo servicio, nos atienden como a cualquier persona del común” (G.F).

“Casa de justicia: Nos sentimos excluidos porque venden el reciclaje pa otro lado donde les dan” (G.F).

“Allá son como de puertas cerradas, solo como para sus procesos de ellos, pues el reciclador que tenga esa fuente puede ser de los que no están con nosotros” (G.F).

“Palacio de justicia: Solamente una vez nos llamo y nos vendió, pero solo fue esa vez” (G.F).

“Ellos son los que más saben de las normas, por lo menos que nos enseñaran las normas, que estuviéramos actualizados en eso, y solo nos enseñan cuando hay que cobrar ... el no conocer a usted no lo excluye, el no saber no lo excluye, entonces ahí si ya nos incluyente, pero como no nos incluyen para enseñarnos” (G.F).

“C.V.C: Ellos han estado con nosotros, ellos han estado muy pendientes del proceso de nosotros, nos apoyan con la comunicación, con la información” (G.F)

“I.C.B.F: Muy bien, porque a mí me toco echarle a mis hijos a Bienestar Familiar, no mis hijos a mí, sino yo a mis hijos y Bienestar Familiar me ayudo a buscar remedio a esos muchachos, en este momento los tengo en Teresita Cárdenas, su comportamiento ha cambiado un 70% a lo que eran, tanto en la casa como en todos lados... en el colegio no es que esos muchachos como mejoraron se volvieron unos nerds! Pero tampoco dan tanta lata” (G.F).

Finalmente se plantea que los escenarios políticos son reconocidos por los recicladores de oficio de manera polarizada, categorizándolos como incluyentes y excluyentes, de tal modo que se hace necesario transcender de las actividades desligadas unas de otras a pensarse en una lógica reivindicativa que no sólo implique a los actores gubernamentales sino a la población en general, para ello se deben dar iniciativas políticas con un sólido compromiso por parte de los actores implicados, teniendo como punto de partida, camino y fin la inclusión social de las poblaciones vulnerables, en este caso los recicladores de oficio.

4.3 ESCENARIO ECONÓMICO

Los recicladores generalmente recolectan el material aprovechable en la vía pública (calle) antes del paso del vehículo recolector, pero es en el comercio formal donde han establecido fuentes fijas que se convierten en un ingreso “seguro” para su sostenimiento y el de su familia diariamente. No obstante, así como se encuentran con un escenario económico que los incluye como recicladores de oficio se hallan en un contexto que los excluye como ciudadanos y habitantes del municipio (ver tabla N° 3).

Tabla N° 3
Escenarios económicos reconocidos por los recicladores

Entidad/Lugar/Espacio	Incluyente y/o excluyente
Peluquerías	Incluyente
Panaderías	Incluyente
Restaurantes	Incluyente/excluyente
Hoteles	Incluyente
Supermercado Súper Inter	Incluyente
Supermercado Colsubsidio	Incluyente
Centro Comercial Santiago Plaza	Incluyente/excluyente
Transporte de servicio público	Incluyente/ excluyente
Bancos	Incluyente/ excluyente
Papeles Nacionales S.A	Incluyente
Contegral	Excluyente

Fuente: Elaboración propia con base a los hallazgos del grupo focal

Los escenarios sociales son considerados como espacios simbólicos que se construyen mediante las interacciones sociales que se gestan en la vida cotidiana, uno de estos escenarios es el económico, el cual entraña todos los bienes, servicios y productos que pueden satisfacer las necesidades de los seres humanos con posibilidades de ser intercambiables, aquí el escenario económico es pensado desde el espacio micro, donde confluyen las empresas ubicadas en un territorio en particular, independientemente si poseen sucursales o hacen parte de la cadena macroeconómica. Frente a ello la microeconomía “se ocupa actualmente de la conducta de entidades individuales como los mercados, las

empresas y las economías domésticas” (Samuelson y Nordhaus citado en “La economía”, s.f, p.5).

En el municipio de Cartago los recicladores de oficio reconocen al escenario económico como incluyente y excluyente, catalogados por la posibilidad de acceso a los bienes, servicios o productos que estos ofrecen y que son canjeables por dinero, y por el servicio de reciclaje que los recicladores ofrecen a estos escenarios económicos.

Ahora bien, los recicladores de oficio reconocen las peluquerías – barberías, centro comercial (Santiago Plaza), supermercados (Súper Inter, Colsubsidio), restaurantes, panaderías y hoteles como escenarios incluyentes pero a su vez excluyentes. Incluyentes en tanto consideran que tienen acceso a sus servicios, bienes y productos, pero excluyentes puesto que su acceso se da siempre y cuando posean los medios materiales para ello, en este caso el dinero, este último aspecto expande la brecha de la exclusión de los recicladores ya que sus condiciones socio – económicas no les permite acceder a espacios donde el servicio, bien o producto tiene un alto costo, por lo que su acceso en ocasiones es limitado o restringido.

“Dependiendo de la peluquería, si uno va a esas de ricos no nos atienden bien, algunas nos quieren arrancar la cabeza, otras del barrio muy bien” (G.F).

“Allá hay muchas formas de distracción pero uno tiene que llevar plata” (G.F).

“Nos atienden bien, como personas que van a prestar un servicio” (G.F).

“Nos atienden como cualquier persona normal” (G.F).

“Allá usted después de que lleve plata lo atienden muy bien” (G.F).

El dinero se convierte en ocasiones en el medio que propicia la exclusión ya que en el contexto capitalista y neoliberal que caracteriza actualmente a Colombia el nivel de ingresos monetarios determina la posibilidad de acceso a bienes, servicios y productos necesarios para la calidad de vida de todas las personas de un territorio, por ello la pobreza afecta directamente la inclusión social de las poblaciones vulnerables, en este caso los recicladores de oficio.

La vulnerabilidad económica, producto de un nivel insuficiente e inseguro de ingreso, se unen otras desigualdades permanentes, que separan a distintas categorías de individuos en la sociedad y que no siempre se vinculan, al menos en su origen, a los temas económicos (Insulza, 2011, p.15).

Conviene reconocer que el concepto de ingresos – o más en general la disposición de unos recursos económicos – desempeña una función importante en la definición de la pobreza. La forma en que lo hace no estriba en agregar una dimensión a la pobreza, sino en contribuir a distinguir el fenómeno de la pobreza del bajo nivel de bienestar en general. Esta distinción es importante porque, si bien la pobreza entraña un bajo nivel de bienestar, no todos los casos de un bajo nivel de bienestar se pueden considerar como pobreza. En general, para que la pobreza exista, la falta de disposición de recursos económicos debe jugar un papel en la cadena causal que desemboca en un bajo nivel de bienestar (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos [OACDH], 2004, p.8).

De acuerdo con Corredor (2010) es ante esta situación de pobreza donde la práctica del reciclaje se convierte en una alternativa de vida para suplir necesidades básicas como la alimentación y la vivienda dado su carácter de “inmediatez” para la sobrevivencia día a día de los recicladores, práctica que debido a la estigmatización histórica de la recolección de residuos sólidos no ha permitido avanzar en la inclusión social de los recicladores de oficio. Esta práctica es concebida dentro del empleo informal, por lo que trascender hacia la inclusión ha sido un camino difícil.

El trabajo en el reciclaje es vital para los medios de sustento de los hogares de los recicladores, quienes cuentan con pocas alternativas, o ninguna, de empleo y/o fuente de ingresos. Los hogares de este grupo de trabajadores se encuentran en una situación de gran vulnerabilidad (“Las recicladoras”, 2012, p.1).

En Colombia, se constata que no sólo existen condiciones de pobreza, discriminación y vulnerabilidad en la población recicladora de Bogotá, sino que sus ingresos tienden a disminuir significativamente, lo que significa que, salvaguardando el sesgo que pueda producirse por los costos de vida en cada municipio, las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de la población recicladora tiende a empeorar en la medida en que los municipios disminuyen su índice demográfico (Parra, 2015, p.21).

Estos escenarios económicos también los consideran incluyentes ya que a través de la recolección de materiales aprovechables contribuyen a su sostenimiento económico y por ende a la formalización de su labor.

“Ahora al menos nos venden su material, antes no nos vendían y nunca llegaban a nosotros” (G.F)

“Pues con A mis Amigos bien, porque de allá se llevan los aceites” (G.F)

“Como cliente no, ni nos dejan entrar pero es una fuente de reciclaje que tiene una compañera, le entregan todo el material a ella, y nos dan limonada” (G.F)

“¡Bien!, yo no reciclo en panaderías, pero yo he visto a los que reciclan allá y les dan hasta el pancito y los tratan bien” (G.F)

“Nuestro proceso de crecer, de conseguir material, nos han apoyado y se han vinculado” (G.F).

“Él recicla en el Hotel Mariscal, lo tienen en cuenta y lo tratan bien” (G.F).

La recolección en las fuentes fijas es de vital importancia para los recicladores dado que significa un ingreso seguro, pero para su sustento diario deben transitar entre las fuentes y la calle para lograr recolectar lo necesario para su sustento los siete de la semana. Al respecto se dice que “aún entre quienes trabajan en fuentes fijas existe incertidumbre, ya que los recicladores alternan entre la recolección en fuente y en la calle para complementar sus ingresos, y/o cuando no tienen acceso a las fuentes o en días feriados” (“Las recicladoras”, 2012, p.1).

Continuando con los escenarios económicos, los recicladores reconocen a los escenarios bancarios como incluyentes y excluyentes debido al buen trato que les ofrecen en estos lugares y al acceso a sus servicios, pero los consideran excluyentes puesto que las dinámicas operativas que allí se generan no son pensadas para toda la población; dadas las coyunturas burocráticas que enmarcan, los recicladores por su vulnerabilidad social y educativa las consideran como escenarios limitantes para su inclusión social.

“Los bancos si nos incluyen sino que con ellos es un proceso más diferente, por su forma de movimiento” (G.F).

“Bancoomeva: No allá no nos aceptan solo que llevemos chequera, tenemos que apoyar a los que nos apoyan, allá nos tienen la cuenta de ARRE” (G.F).

“Un excelente servicio, empezando por el vigilante. A mí me trata bien” (G.F).

Durante el grupo focal, en el momento de hablar sobre los escenarios comunitarios, particularmente en el de salud, se les preguntó a los recicladores sobre la EPS Coomeva, a lo cual comentaron que no la conocían pero que existía el Bancoomeva que es donde ARRE hace sus movimientos bancarios.

Los bancos a través de los microcréditos o microfinanzas apoyan a las poblaciones más vulnerables con miras a apoyar proyectos empresariales que permitan potencializar el capital humano de las personas. Desde los Planteamientos de Pagonabarraga (2008) se propone:

A pesar de que parezca raro, el movimiento del microcrédito, desarrollado alrededor del dinero, por él y con él, en el fondo no tiene nada que ver con el dinero. Tiene que ver con el apoyo a las personas para que puedan desarrollar su potencial. No tiene que ver con el capital económico, sino con el capital humano. El dinero simplemente es una herramienta que puede convertir algunos sueños en realidad y dotar a las personas más desafortunadas y pobres del planeta de dignidad, respeto y sentido a sus vidas (p.143).

Cuando se habla de microcrédito, se cita indistintamente microcrédito o microfinanzas. Y las microfinanzas engloban microcrédito, ahorros, seguros, transferencias de dinero, y otros productos financieros dirigidos a personas con bajo nivel de ingresos (p.143).

Seguidamente, dentro de los escenarios económicos se encuentran las grandes empresas del municipio de Cartago, de las cuales los recicladores reconocen a Papeles Nacionales S.A y a Contegral; la primera es concebida como incluyente en la medida en que esta industria se beneficia de la labor que realizan los recicladores debido a que muchos de los materiales recolectados, al final de la cadena son llevados allí como suministro de materia prima para ingresar nuevamente a la cadena de valor, así mismo es incluyente porque es una de las industrias que construye los productos de la marca Familia, siendo ésta la que ha apoyado con recursos físicos, económicos y humanos su formalización a través de ARRE. La segunda, Contegral, la conciben como excluyente debido a que desconocen los procesos que allí se llevan a cabo y no han tenido una relación inmediata con esta industria.

“Nos incluye, nos tienen en cuenta, de allí proviene el papel familia, a ellos les conviene toda la materia que nosotros reciclamos, nosotros somos la mano de obra de ellos” (G.F).

“No conocemos nada sobre el” (G.F).

Por último, los recicladores de oficio reconocen como escenario económico al sistema público de transporte (taxi, bus) considerándolo como un escenario incluyente y excluyente; el rasgo incluyente es referido a los buses encargados de cubrir con sus diversas rutas todo el municipio de Cartago, posibilitando el

transporte de toda la población Cartagüeña, y el rasgo excluyente es asignado a los taxis en tanto les han negado el servicio debido a la presentación personal con que terminan su día después de realizar la recolección.

“A uno no lo rechazan, pero si uno es un reciclador y va a prestar un servicio mientras usted está trabajando y lleva un costal no puede meter el costal dentro del carro porque dicen que uno va a ensuciar el carro” (G.F).

“Bien, ese es el transporte del reciclador, el microbús, pero hay unos que comprenden que uno lleva la vía hay otros que quieren meter ese carro y pasar sobre uno” (G.F).

La diferencia entre ambos es el costo de su servicio, mientras que el microbús cuesta \$1700, el taxi cuesta mínimo \$3700, aunque este último es considerado más cómodo y rápido, para la población recicladora es más asequible económicamente hablando los microbuses. En ocasiones ven la necesidad de utilizar los taxis por la cantidad de material recolectado y por el tiempo para llegar a la ECA, pero son rechazados por las condiciones de su trabajo (costal, ropa sucia).

En esta medida, la inclusión social se puede gestar a través del sistema público de transporte, entendiéndose que:

Es difícil pensar que un sistema socioeconómico como el urbano pueda ser sostenible si existen brechas de tipo social, económico o político que no permiten a algunos de sus ciudadanos disfrutar de los servicios que conlleva la vida en la ciudad ni contribuir con su esfuerzo y capacidad a su desarrollo (Silva y Vaggione, 2016, p.22).

Un sistema público caracterizado por su integralidad e inclusión social de todos los habitantes de un municipio debe ser uno de los elementos en los que las entidades gubernamentales inviertan recursos para su desarrollo, en términos de Silva y Vaggione (2016) se trata de construir una conectividad espacial a través del sistema público donde las directrices sean:

- Priorizar un sistema integrado e intermodal de transporte público,
- Hacer el sistema accesible y cómodo para el usuario,
- Concebir el transporte como herramienta de desarrollo social e
- Institucionalizar la gestión integral del transporte público (Silva y Vaggione, 2016, p.33).

Finalmente es importante rescatar los espacios económicos que hacen parte de las fuentes fijas de los recicladores de oficio de ARRE, que a través de sus materiales aprovechables contribuyen al bienestar de la población recicladora, a su formalización y al fortalecimiento de ARRE como asociación, tales espacios son: hoteles; almacenes de ropa y calzado, centros comerciales, ferreterías, bancos, agropecuarias, restaurantes, empresa de transporte, estación de servicio, droguerías, veterinarias, químicos e Ingenio.

El escenario económico para los recicladores de oficio es constituido como un espacio de inclusión y exclusión, donde el principal medio para acceder a sus servicios, bienes y productos es el dinero, lo que se convierte en un factor predominante de exclusión social, entonces aunque los recicladores lo consideren incluyente debido a su carácter público, en realidad es un espacio restringido para ellos porque no poseen los medios económicos para acceder a estos.

Sin embargo se evidencia que el escenario económico es uno de los escenarios sociales donde los recicladores tienen mayor captación de materiales aprovechables, dado a la cantidad de fuentes que han pactado en éste, resaltando que en este escenario (restaurantes) es donde logra la captación de aceite de cocina usado. En esta medida se deja entrever que desde el escenario económico se ha ido avanzando lentamente hacia inclusión social de los recicladores de oficio en el municipio de Cartago.

4.4 ESCENARIO CULTURAL

El escenario cultural se encuentra conformado por espacios históricos, turísticos, de recreación, de tradición y religiosos que dado su carácter público se pensaría que es incluyente para toda la población, pero no es así ya que los recicladores han vivenciado experiencias excluyentes en algunos de estos (ver tabla N° 4).

Tabla N° 4
Escenarios culturales reconocidos por los recicladores

Entidad/Lugar/Espacio	Incluyente/excluyente
Centro recreacional Bello Horizonte	Incluyente
Centro recreacional Villa del Sol	Incluyente
Club del Río	Incluyente
Iglesias católicas/evangélicas	Incluyente/excluyente
Eventos de semana santa y diciembre	Incluyente
Conservatorio Pedro Morales Pino	Incluyente
Casa del Virrey	Incluyente
Casa de la cultura	Incluyente
Cabalgatas	Excluyente
Expobordados	Excluyente
Danzas	Excluyente

Fuente: Elaboración propia con base a los hallazgos del grupo focal

En los anteriores subtítulos se describieron los escenarios comunitarios, políticos y económicos que los recicladores de oficio reconocieron como incluyentes y/o excluyentes. De esta manera, en este último subtítulo se detallan los escenarios culturales reconocidos por los recicladores.

El escenario cultural desde Rodríguez *et al.* (2008) es concebido como “una construcción social, cuya función es cohesionar a los grupos que crean y recrean un determinado número de prácticas que hacen que se identifiquen y compartan códigos y significados que les permitan vivir colectivamente” (p.84).

En el municipio de Cartago se hallan un sinnúmero de prácticas culturales que poco a poco se han ido convirtiendo en pautas institucionalizadas y legitimadas dentro del contexto, a raíz del proceso de rutinización que se fue gestando en cada uno de los espacios del escenario cultural; dentro de las prácticas reconocidas por los recicladores de oficio se encuentran de índole religiosa, racial, histórica y recreativa. A continuación se describen cada una de ellas.

El contexto cartagüense es de tradición religiosa, particularmente católica, dentro de los principales centros religiosos se encuentra la iglesia Guadalupe, iglesia Nuestra Señora de la Pobreza, la iglesia San Nicolás, iglesia San Jorge, iglesia Santa Ana, iglesia San Jerónimo y la Catedral, caracterizados por la historicidad que cada uno representa en el municipio. También existen centros religiosos cristianos, dentro de los más representativos del municipio se encuentran: Casa de Paz, Presencia de Dios, Bautista Mundial y Centro Evangélico.

Estos escenarios culturales son reconocidos por los recicladores de oficio como incluyentes en tanto los centros religiosos tienen permitido el ingreso a la población en general, sin embargo existe cierta coyuntura con la Catedral ya que es frecuentada por personas pertenecientes a estrato socio – económico alto, lo que estigmatiza este centro como propio de esta población, por lo que cuando asiste población de estrato socio – económico bajo se sienten rechazados. Entonces se evidencia que aun siendo la religión católica la misma tanto para “ricos y pobres” existe exclusión frente al acceso de sus centros que la promulgan, concibiéndose este escenario al mismo tiempo excluyente.

“Muy bonito, va uno y ora, escucha la palabra de Dios” (G.F).

“Podemos ir a cualquiera, de ricos de pobres, todo lo que sea de religión es inclusivo” (G.F).

“Catedral: Allá me he sentido mal porque allá llegan las señoras de plata y lo miran a uno por encima del hombro” (G.F).

En lo que respecta a la religión católica, se caracteriza por sus eventos de semana santa y navidad, éstos son considerados como escenarios culturales incluyentes puesto que pueden participar e integrarse en éstos sin limitaciones o restricciones por su carácter público.

“¡Ja! incluidos, porque así no nos incluyan nosotros vamos y nos metemos a todos lados, en todo eso estamos es sino que digan” (G.F)

Por otra parte se encuentran los escenarios culturales que permiten el reconocimiento de la población afrocolombiana en el municipio de Cartago, sólo las instituciones educativas a través de la “semana de la afrocolombianidad” lo

posibilitan, este espacio permite el reconocimiento de las costumbres y tradiciones de esta población ancestral; pero este escenario sólo está al alcance de la comunidad estudiantil de cada una de las instituciones, por lo que sólo una de las recicladoras ha tenido acceso a ella debido su condición de estudiante. Se percibe que en el municipio de Cartago no existen más escenarios que permitan la inclusión de las comunidades ancestrales que habitan dentro del municipio.

“En la Institución Educativa Ramón Martínez Benítez hace extensiva la invitación a ARRE para participar en el evento de la afrocolombianidad, a la cual asiste la asociada y alumna Maryury Córdoba en representación de la asociación y de la etnia, portando carteleras alusivas a dicha celebración” (ARRE, 2015,p.11).

Dentro de los escenarios culturales los recicladores de oficio reconocieron los espacios de recreación (piscinas, baile), los cuales definen como incluyentes porque permite el esparcimiento a todas las personas en general. Una característica de éstos son los costos de sus servicios, evidenciando que los recicladores reconocen como incluyentes a los escenarios que se encuentran al alcance de sus ingresos y los frecuentados por las poblaciones de estratos socio – económicos similares a los suyos, tales como: Centro recreacional Bello Horizonte, Villa del Sol y Club del Rio.

“Es muy bueno para ir a rumbear” (G.F)

“Uno va allá se relaja, toma, baila, consigue novio” (G.F)

“Es muy buena la atención” (G.F)

“Uno va allá y es más económico, usted sabe en Comfandi es más caro, como uno no es afiliado” (G.F)

“¡Excelente!, tipo relajo, buena atención” (G.F)

“Excelente, allá vamos a bailar” (G.F)

En esta misma línea, otros de los espacios de recreación representativos del municipio de Cartago son las cabalgatas, desfiles de bordados, conciertos, danzas y artesanías que se realizan en el marco de las ferias “Expobordados, los cuales son considerados por los recicladores como espacios culturales excluyentes dado

que son espacios dirigidos sólo para una parte de la población Cartagüeña, en palabras de ellos, “los ricos”.

“¡Ja! ni nos voltean a mirar, no nos dejan ni recoger latas, ni siquiera el popo de los caballos” (G.F).

“No podemos ir porque eso es pa ricos” (G.F).

“A ARRE nunca lo han invitado a una feria, no han tenido la molestia de decir ¡vamos a invitar a los recicladores a vivir una experiencia de que es una feria! No, nada de eso, sabemos que aquí cada año hacen, pero ni para recoger la mierda de los caballos” (G.F)

“Uno se da cuenta que lo hacen por la basura que dejan, pero nunca hemos ido” (G.F)

Por último, dentro del escenario cultural se encuentran los espacios de carácter histórico ubicados en el municipio de Cartago, como el Conservatorio Pedro Morales Pino, Casa del Virrey y Casa de la Cultura; estos espacios son abiertos al público en general, permitiendo conocer la historia que cada uno enmarca, siendo estos espacios reconocidos por los recicladores de oficio como incluyentes, porque han posibilitado el acceso a sus servicios como visitantes y como asociación de recicladores.

“Lo conocemos, algunas reuniones de PGIRS las han hecho allá” (G.F).

“Muy bien. Yo conozco y me parece normal el trato” (G.F).

“Nos parece bien, brindan buen servicio” (G.F).

Hechas las consideraciones anteriores, la inclusión social desde el escenario cultural es posible en la medida en que se disuelvan las brechas socio – económicas, posibilitando la eliminación de la discriminación y exclusión de las poblaciones más vulnerables, y se construyan escenarios culturales abiertos a la participación de la población en general. Frente a esto Robert (2011) propone:

La eliminación de toda forma de discriminación, especialmente la discriminación de género, étnica y racial, y de las diversas formas de intolerancia, así como la promoción y protección de los derechos humanos de los pueblos indígenas y los migrantes y el respeto a la diversidad étnica, cultural y religiosa en las Américas, contribuyen al fortalecimiento de la democracia y la participación ciudadana (p.41).

La participación ciudadana, comunitaria y social es el eje principal para avanzar en la inclusión social desde el escenario cultural, donde se involucre a toda la

población perteneciente al municipio, reconociendo las similitudes y diferencias que los caracterizan.

La importancia dada a la diversidad cultural como nueva forma de convivencia pacífica y como espacio garante de los derechos culturales, la aparente contribución de aquella hacia la cohesión, la integración y la inclusión social por vía de la participación comunitaria, constituyen algunos de esos preceptos fuertemente valorizados a la hora de pensar la cultura como una dimensión inexorable en el camino hacia el desarrollo sostenible (Lacarrieu, s.f, p.110).

En la intervención pública a través de programas culturales construidos en la lógica del desarrollo cultural y bajo el supuesto de que son inclusivos, se omiten otras prácticas de relevancia social que tal vez no modifiquen la estructura jerárquica de la sociedad, pero que sin embargo, son eficientes en la reproducción social de ciertas poblaciones (pensamos en el carnaval, una fiesta e incluso en un partido de fútbol) (Lacarrieu, s.f, p.115).

En definitiva, los escenarios de inclusión social para los recicladores de oficio en el municipio de Cartago están caracterizados por las oportunidades de acceso a sus políticas, programas, proyectos, servicios, bienes y/o productos, los cuales están marcados por las brechas socio – económicas institucionalizadas en el contexto, factor que ha desencadenado en las diversas relaciones sociales de los recicladores experiencias, vivencias y situaciones de inclusión y exclusión social.

En estos escenarios comunitarios, políticos, económicos y culturales imbrican no solamente experiencias y vivencias incluyentes para los recicladores de oficio, sino que también se encuentra cierto sesgo por las condiciones que su trabajo conlleva. Algunos de estos escenarios han reconocido la labor ambiental y productiva que esta población realiza, pero otros aún poseen sentidos negativos frente a la práctica del reciclaje y los recicladores.

Las construcciones de sentido que se han institucionalizado y legitimado en el municipio frente a la práctica de reciclaje y los recicladores ha generado en las relaciones sociales donde se involucran los recicladores de oficio, experiencias que los impacta positiva o negativamente como seres humanos y como recolectores de residuos sólidos aprovechables.

CAPÍTULO 5

SIGNIFICADOS SOBRE INCLUSIÓN SOCIAL



Fuente: ARRE, 2017

“Es tenernos en cuenta a todos sin importar de dónde somos o de donde venimos...No es solamente incluirnos en una lista, a un grupo, sino que sea integral” (Edo 1).

El presente capítulo expondrá los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores de oficio de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” ARRE del municipio de Cartago, para ello se empleó como técnica de recolección de información la entrevista individual semi – estructurada. Cabe decir que durante la realización del grupo focal para dar cuenta de los objetivos de escenarios de inclusión social y acciones colectivas surgió información importante de rescatar en este capítulo, por lo que el lector encontrará algunos elementos recolectados en el grupo focal.

En esta medida, los seres humanos en la vida cotidiana tropiezan con otros seres humanos que posibilitan un intercambio intersubjetivo donde ambas partes generan influencias mutuas que desencadenan en construcciones de significados frente a los elementos que se hallan en dicha realidad cotidiana. Al respecto se dice que “el mundo intersubjetivo no es un mundo privado; es común a todos. Existe porque vivimos en él como hombres entre otros hombres, con quienes nos vinculan influencias y labores comunes, comprendiendo a los demás y siendo comprendidos por ellos” (Schutz citado en Ritzer, 1993, p.376).

Entonces las construcciones de sentido se circunscriben en contextos relacionales donde interactúan sujetos cargados de elementos sociales, culturales, simbólicos, históricos y cognitivos particulares que entran a formar estructuras de significados que permiten el despliegue de acciones y relaciones sociales dentro de un contexto determinado.

Bruner citado en Beltrán *et al.* (2009) plantea que:

La búsqueda de sentido sólo es posible en un proceso social que se da dentro de un contexto cultural e histórico, en el que las personas adquieren un marco de referencia para interpretar las diferencias y aprender a negociar los significados de forma congruentes con las demandas de la cultura (p.230).

Los significados “hacen referencia al modo en que los actores determinan qué aspectos del mundo social son importantes para ellos” (Schutz citado en Ritzer, 1993, p.387). Así mismo este autor propone dos tipos de significados: subjetivo y objetivo; el primero implica a cada sujeto con sus particularidades que le posibilitan definir la realidad en la cual participan y el segundo atañe los sistemas culturales y simbólicos que son construidos entre una misma comunidad lingüística.

Un tipo de significados es el contexto de significado subjetivo. Es decir, a través de nuestra propia construcción mental de la realidad definimos ciertos componentes de la realidad como significativos (...) otro tipo de significado es el contexto de significado objetivo, los conjuntos de significados que existen en la cultura y son compartidos por toda la colectividad de actores (p.387).

Teniendo en consideración lo referenciado, los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores de oficio de ARRE están orientados por características cognitivas, culturales, simbólicas e históricas que han atravesado a lo largo de sus experiencias como habitantes del municipio de Cartago y como recolectores de residuos sólidos aprovechables.

En este orden de ideas, este capítulo se efectúa mediante tres (3) subtítulos: 5.1 Inclusión e Inclusión Social. 5.2 Inclusión y exclusión por roles sociales. Y 5.3 Inclusión Social de los recicladores. Por último se exponen brevemente las conclusiones.

5.1 INCLUSIÓN E INCLUSIÓN SOCIAL

Antes de abordar la inclusión social fue necesario trabajar la exclusión social de los recicladores de oficio. En este sentido se considera que la población recicladora ha vivido de formas similares y diversas a la vez, situaciones de inclusión y exclusión social. En el grupo focal se realizó un ejercicio, “el pastel”, que consistía en entregarle a unos porciones grandes y a otros porciones pequeñas con el fin de desvelar sus opiniones y reacciones ante esta situación.

Se evidenció que los recicladores habitualizan su exclusión como parte de su realidad dado que en el ejercicio aunque observaron que a unos les correspondió una porción más grande que a otros, no manifestaron ninguna opinión. Cuando todos terminaron de comer se les preguntó: ¿Cómo se sintieron? Los hallazgos fueron sentimientos de confusión, discriminación e injusticia.

“Yo me sentí como que me estuvieran matando con ese pedazo tan gigante” (G.F).

“Ahí hubo discriminación, viéndolo en el sentido que no nos conocen y unos chiquitos y unos más grandes, fue discriminación, a los que le dieron grandes son los favoritos que a los que le dio pequeño” (G.F).

“A mí me dieron pedazo pequeño, no digo que es injusto porque se puede reparar” (G.F)

“Yo digo que sí, es injusto porque digamos no nos conocen sí o no, es algo programado debieron haber calculado cuántas personas venían y que tocara igual para todos. Para no hacerla sentir ni más ni menos todos por igual porque creo que venían un grupo un conjunto de personas entonces a cada miembro hay que tratarlo igual. Con las mismas normas con los mismos deberes, todos por igual. Y si claro hay motivación pero en el proceso que hay vamos sacar un premio y que se lo gano (pedazo grande) pero en ese caso si es injusto debió ser equivalente” (G.F).

“Los que les toco menos son pobres, los que les toco más son ricos” (G.F).

“No es justo porque debió ser igualitario para todos” (G.F).

Los recicladores definen la exclusión social en términos de discriminación, injusticia y desigualdad puesto que consideran que dentro de los espacios que son invitados a participar debe haber un equilibrio entre todos los participantes, es decir, que todos deben tener las mismas oportunidades y beneficios, siendo estos espacios propicios para la construcción de significados sobre exclusión y/o inclusión social. También se evidencia que la exclusión social la ubican en

personas con las que no tienen relaciones inmediatas y rutinarias en tanto consideran que si no se perciben interacciones cara a cara la exclusión no se efectúa, desvirtuando las posibilidades de exclusión fuera de dichas interacciones. Frente a esto la población recicladora ha naturalizado la exclusión social como un fenómeno inherente e inalterable de su realidad.

Así mismo los recicladores de oficio relacionan la exclusión social con factores socio – económicos ya que perciben que las personas que tienen acceso a bienes, servicios y productos son las incluidas, mientras que las personas que no tienen acceso a éstos son concebidas como excluidas.

Además los recicladores tienden a justificar las acciones de exclusión social con aspectos culturales, personales y simbólicos, pues indican que la situación propuesta por las investigadoras para unos fue excluyente pero para otros fue una experiencia incluyente porque fue una acción coherente con sus características de vida como la salud, la religión y los gustos, entonces la inclusión social no es asumida como Derecho Humano sino como un premio o reconocimiento de otras personas hacia ellos.

“Pues entendí que como sufro de azúcar pues me dieron mi parte para que no se subiera mucho la azúcar” (G.F).

“Como yo soy de comer tan poquito, o sea, lo entendí como decir que era que ya nos conocen y por eso nos tocó con la medida que nos conocen” (G.F).

“He sido una persona que en mi niñez he sufrido mucho, en medio de tanto sufrimiento tengo fe en Dios, entonces Dios tiene algo grande para mí, algo que me tenía Dios, esto es una muestra que hoy me tocó a mí más que a los demás” (G.F).

“Ustedes no los escogieron ustedes lo repartieron, no hubo preferencia para nadie” (G.F).

Los recicladores de oficio a raíz de las experiencias excluyentes en los escenarios sociales en el municipio de Cartago han habitualizado e institucionalizado la exclusión social como parte de su realidad, lo que genera que en ocasiones no la reconozcan o no realicen acciones en pro de subvertir estas situaciones y vivencias. Esto se da debido a que en la sociedad Colombiana a las poblaciones “vulnerables” no se les trata totalmente como personas con potencialidades sino

que son vistas como inferiores y de tal modo los programas, estrategias y proyectos son construidos en su gran mayoría con alternativas que no logran de verdad transformar las realidades de estas poblaciones sino que sólo palián temporalmente las problemáticas que atraviesan, por ello los recicladores han percibido la exclusión social como un factor propio de su población.

La exclusión social desde los planteamientos de Jiménez (2008) es entendida como un “proceso de negación que se vincula con la ciudadanía social, es decir, con aquellos derechos y libertades básicas de las personas que tienen que ver con su bienestar (trabajo, salud, educación, formación, vivienda, calidad de vida,...)” (p.174); considerando la exclusión social como un fenómeno que atañe elementos estructurales, multidimensionales, dinámicos y heterogéneos (García, 2008).

Esta población se encuentra cotidianamente inmersa en escenarios sociales como habitantes del municipio de Cartago y como recolectores de residuos sólidos aprovechables, donde se gestan experiencias, situaciones y vivencias que influyen en las construcciones de significados frente a cada elemento de su realidad, uno de ellos es la inclusión social.

En este orden de ideas se indagó acerca de la categoría “inclusión”, la cual es entendida por los recicladores de oficio como la oportunidad de las personas para acceder a programas, proyectos, entidades y lugares donde antes no tenían participación y donde ahora se les permita desplegar todas sus potencialidades, capacidades y opiniones.

“Tener como por ejemplo un cupo para asignarle a uno para que pueda hacer algo diferente” (PP).

“Incluirme con mi trabajo, con mis compañeros, con mis vecinos, ante todo si hay respeto” (Edo 2).

“A ciertas personas se les mete a algún programa que estaban alejados” (Edo 4).

También es definida como un proceso integral donde todos los escenarios sociales (comunitarios, políticos, económicos y culturales) posibiliten su bienestar

y calidad de vida mediante la participación de todas las personas sin distinción de raza, etnia, religión, orientación sexual, condición socio – económica, entre otros.

“Es tenernos en cuenta a todos sin importar de donde somos o de donde venimos, es como tratar que todos tengamos el mismo beneficio o que todos podamos tener una mejor calidad de vida...No es solamente incluirnos en una lista, a un grupo, sino que sea integral, hacer lo más posiblemente humano para que la inclusión se sientan como nosotros” (Edo 1).

Esta integralidad, más allá del acceso a los bienes, servicios y productos que se ofrecen, implica reconocer la subjetividad del otro, sus sentimientos, sus pensamientos y expectativas que lo caracterizan y lo hacen particular a los otros pues cada reciclador atraviesa una realidad diferente, posee problemáticas fortalezas y talentos diferentes, por ello pensar la inclusión social como un fenómeno uniforme es limitado porque los seres humanos y sus realidades son dinámicas, cambiantes y requieren que las acciones dentro de esa realidad sean pensadas de la misma manera.

“Integral porque sabemos que nos movemos en el mundo de lo económico pero muchas veces se nos olvida los sentimientos, los estados de ánimo o darles un apoyo de aliento, otra expectativa de pensar, de mirar de pronto de la solución a un problema...Nosotros estamos enseñados a los problemas a huirles, esquivarlos y yo creo que eso hace que seamos así, como tan descomplicados, como tan sin sentido a veces para las cosas” (Edo 1)

A su vez la inclusión social implica respeto entre todos los seres humanos, respeto hacia sus ideologías, sus condiciones de vida, sus características físicas y aspectos culturales e involucra responsabilidad en todas las acciones sociales en las que participen.

“Porque donde todos estemos incluidos debe haber un respeto a todos, para poder exigir las cosas” (Edo 2).

“En cierta parte relaciono la inclusión con responsabilidad, porque por ejemplo para yo cumplir con mi labor acá tengo que ser responsable con el horario, las exigencias del cargo, y si yo no respondo nadie va ir a preguntar por mí” (PP).

Las categorías inclusión y exclusión no son diferenciadas por los recicladores de oficio ni las características y elementos que entraña cada una de ellas. Dicha coyuntura se debe a que todos los recicladores de ARRE no participan de la misma manera en los procesos de ARRE, mientras unos se involucran en todas

las actividades realizadas dentro y fuera de la asociación otros sólo participan en las acciones correspondientes al mantenimiento de la bodega, por lo que los conocimientos adquiridos cobran más fuerza en los primeros ya que son quienes han estado más involucrados en el tema de su inclusión social.

“Muy poco lo entiendo, en algún papel que he leído. Que no pertenece a nada” (Edo 3).

Con respecto a la categoría “inclusión social”, los recicladores de oficio la definen a partir de elementos de sociabilidad, interacciones con otras personas o grupos y con relaciones de pares y vecindad, donde estas relaciones son imaginadas como horizontales, es decir, relaciones donde no existan brechas comunitarias, políticas, económicas y culturales entre los actores del municipio de Cartago.

“Ampliar la gama de amistades, el vinculo de amistades” (PP).

“Cuando yo hablo de inclusión es por ejemplo decir ve te quieres incluir en tal grupo y ya inclusión social es pertenecer al grupo que ya esta, porque es más personas. Social es unión de varias personas, como en estos momentos una conversación socialmente amigable” (PP).

Del mismo modo la inclusión social entraña reconocer no sólo las problemáticas sociales de la población recicladora, sino también las fortalezas, capacidades y potencialidades que posee cada uno de ellos, dado que la discriminación y el rechazo en los escenarios sociales atenúa estas problemáticas y por ende su exclusión.

“Sabemos que estamos en un mundo, pero sabemos que somos varios mundos, las personas vulnerables o las que nos podemos llamar malequívocos, descarriados, somos las personas más alejadas de otros mundos; quizá puede ser por nuestro comportamiento pero también por el rechazo de la otra comunidad... juzgar es muy fácil ahh es que esa persona consume, es que esa persona mantiene sucia... también el rechazo ayuda a que nos vamos a relacionar unos con los otros y logremos mejores condiciones... y si a uno no le brindan esa seguridad, sentirse confiada... que pertenezca a esta sociedad, uno solito se va, no necesita que lo excluya... Una inclusión social es tener la aceptación como somos por las otras sociedades... que uno sea escuchado no oído, pensar si yo fuera esa persona como me sentiría yo, cuál sería mi reacción” (Edo 1).

Otros recicladores definen la “inclusión social” de la misma manera que la categoría “inclusión”, concibiendo las desigualdades económicas y acceso a servicios, bienes y productos.

“De una gama más alta, los que tienen su forma” (Edo 2).

“Que lo incluyen a uno en algún programa” (Edo 3).

En definitiva, los significados sobre “inclusión” e “inclusión social” que tienen los recicladores de oficio de ARRE son similares, pues ambos están orientados hacia el acceso equitativo de los bienes, servicios y productos que se encuentran en los escenarios sociales, donde no existan brechas por sus características étnicas, sexuales, físicas, religiosas, ideológicas, culturales y económicas, a través una “verdadera” participación y reconocimiento de los elementos objetivos y subjetivos que contiene las realidades de cada sujeto.

“No encuentro diferencia, es tener respeto por el otro, tratar de aceptar las cosas, no digo aceptar todo lo malo de uno , es comprender y tratar de ayudar a esa persona a que cambie pero sin necesidad de forzarla, mostrándole con ejemplos...yo creo que es aceptación y respeto de ambas partes” (Edo 1).

“No encuentro diferencia porque yo he sido muy de buenas entre estrato bajo y estrato alto, será por mi forma de tratar la gente, por mi forma de ser” (Edo 2).

Si bien, desde el nacimiento los seres humanos se insertan en escenarios comunitarios, políticos, económicos y culturales, donde a través de las interacciones se van rutinizando e institucionalizando pautas y códigos que les posibilita desenvolverse dentro de éstos, en dichas interacciones emergen experiencias incluyentes y excluyentes para los recicladores de oficio las cuales son desconocidas como tales, sólo se empiezan a reconocer estas categorías cuando se involucran y participan en los procesos de ARRE.

“La palabra inclusión empiezo a escucharla cuando los recicladores ganan sus beneficios, donde dicen que ya el reciclador debe ser incluido a algunos beneficios, entonces ya empezamos a escuchar la palabra inclusión” (PP).

“Esa palabra de inclusión más que todo la empezamos a escuchar desde las personas que nos propusieron el proyecto, fundación Familia y la Corporación Diocesana, ellos empiezan a explicarnos en términos legales, en términos de nuestras palabras lingüísticas urbanas...que es inclusión, aunque es una palabra técnica, una palabra tan chiquitica que cosa tan enorme lleva más para allá, hizo que nosotros nos sintiéramos ¡uuh! nos tuvieron en cuenta, ¡uhh! nos están mirando ¡por fin!, ¡uy! nos estamos sintiendo valorados, ya ven que valemos, ahí es donde empezamos a entender que inclusión es aceptación” (Edo 1).

Los recicladores solamente empiezan a construir significados y por ende sentido sobre la inclusión social cuando se insertan en las realidades de la asociación, cuando se apropian de su labor y cuando trascienden los marcos personales e institucionales hacia los escenarios comunitarios, políticos, económicos y culturales donde su realidad como habitantes del municipio de Cartago y como recicladores de oficio se entrecruzan y se convierten en un eje posibilitador de nuevas experiencias, vivencias y realidades desde una perspectiva incluyente.

Dados los planteamientos anteriores, la inclusión social desde los planteamientos teóricos de Silva y Vaggione (2016) se refiere:

Al proceso a través del cual todos los individuos que integran una sociedad pueden desarrollarse con igualdad de derechos y ampliar y acceder a las oportunidades, bienes y servicios sociales, económicos y políticos sin importar a su nivel de ingreso, edad, género, ubicación territorial dentro de la ciudad o condición física, cultural o social (p.18).

Este proceso implica que los sujetos se conviertan en protagonistas de su realidad, que participen de forma activa en los procesos que entraña su vida cotidiana con el fin de subvertir y transgredir las lógicas de exclusión social que los han rodeado durante años en tanto los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores de oficio se encuentran intrínsecamente ligados a las experiencias incluyentes y excluyentes que han vivido en los escenarios sociales del municipio de Cartago.

En definitiva los recicladores de oficio de ARRE definen la inclusión social a partir de los elementos, beneficios, oportunidades y servicios de los cuales han sido inhibidos, subordinados, restringidos y limitados, por esta razón la inclusión social para esta población involucra un proceso de accesibilidad, de integración y participación en los procesos sociales. Esta mirada se debe a la lógica capitalista que ha acogido el sistema colombiano pues existe una lista invisible de las condiciones “idóneas” para alcanzar el progreso y el desarrollo en cada país, lista que se ha ido internalizando en la realidad cotidiana de los habitantes del país, polarizando las poblaciones que tienen acceso a los elementos de dicha lista con las que no lo tienen, configurando nuevamente las clases burguesa y proletariado,

en este siglo con un esquema de discriminación y esclavitud diferente en su apariencia pero agudo en su esencia.

5.2 INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN POR ROLES SOCIALES

De acuerdo a los planteamientos de Berger y Luckmann citados en Ritzer (1997) “la sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva. El hombre es un producto social” (p.282). En esta medida los significados se inscriben en contextos relacionales donde los seres humanos cotidianamente se encuentran en relaciones sociales con diversas poblaciones.

Al respecto se dice que este “mundo intersubjetivo de la vida cotidiana (el mundo de la vida), es el arquetipo de nuestra experiencia de la realidad. Todos los demás ámbitos de significado pueden considerarse modificaciones de aquella” (Schutz citado en Ritzer, 1993, p.370).

Ahora bien, las construcciones de sentido sobre los escenarios inclusión social que tienen los recicladores de oficio se relacionan no sólo con los significados que le otorgan al contenido de las relaciones sociales que atraviesan día a día, sino que a su vez vincula los significados construidos frente a las poblaciones – actores – individuos implicados en dichas experiencias cotidianas.

De acuerdo a los planteamientos de Goolishian y Anderson citados en Beltrán *et al.* (2009) se plantea que:

El conocimiento y la formas de comprensión que se construyen sobre el mundo venidas de la ciencia, la religión y los diferentes ámbitos por los que se ordena el universo son narraciones, que establecen patrones normalizadores, constituyéndose en ocasiones en estructuras tácitas de pensamiento, que fomentan y restringen posibilidades interpretativas por las que se otorgan significados al mundo, a los otros y a sí mismo (p.22).

Y Beltrán *et al.* (2009) expone que:

La interacción permite la comprensión, interpretaciones y producción de significados en torno a las experiencias que son compartidas, constituyéndose como forma para la

creación cultural. Por ello, la posibilidad de consolidar acciones y proyectos colectivos es posible con la presencia de otros y otras (p.149).

Entonces los significados sobre inclusión social que han construido los recicladores de oficio son fruto de las interacciones con otras poblaciones y de las construcciones que han hecho sobre esos mismos intercambios pues las características de estas poblaciones imbrican en la cotidianidad y realidad de la población recicladora. Dichas poblaciones presentan desigualdades socio – económicas, dentro de ellos se encuentran: habitantes de calle, recicladores, trabajadores sexuales, entre otros. También se refiere a la discriminación de poblaciones por sus características étnicas, sexuales, físicas, políticas, religiosas e ideológicas, entre ellos se encuentran: afrocolombianos, LGBTTTI, defensores de los Derechos Humanos, mujeres, entre otros (Araoz, 2010 y Sanabria, 2010).

De esta manera en esta investigación se abordó los significados de inclusión social que tienen los recicladores a través de un ejercicio indirecto que consistió en indagar sobre los pensamientos, sentimientos y opiniones que tienen los recicladores sobre esas poblaciones que se conectan directa e indirectamente con sus realidades y así desvelar los significados que han construido, por ello a continuación se exponen dichos significados que los recicladores de oficio han configurado frente a estas poblaciones a raíz de las experiencias intersubjetivas.

Los recicladores de oficio de ARRE consideran que otras poblaciones viven la inclusión social cuando participan en espacios cotidianos de su realidad, tales como el trabajo, familia y vecindad, donde cumplen un papel protagónico dentro de ellos, siendo reconocidos como actores partícipes de las realidades que se entretajan en dichos juegos sociales.

“La viven tal vez en la convivencia con los vecinos, en el trabajo, la convivencia con los hijos, con la familia...o sea convivir” (PP).

Y la exclusión social surge cuando se rechaza y discrimina a otros debido a sus problemáticas sociales, sus condiciones de vida, sus valores, sus ideales y sus

características físicas y cognitivas, considerándolos como personas “problemas” e “incompetentes”.

“¿Como los excluimos?, cuando empezamos a juzgar, a comparar, a reparar, sin tener la oportunidad de escuchar...es que uno siempre es ahh que le paso fue por eso, es que es así, juzgar es muy bueno, muy fácil, como no nos estamos poniendo en el lugar del otro” (Edo 1)

“Si es para rechazarlas, si uno ve que está formando un problema ¡aléjese! Evita los problemas y si le gusta la cosa pues sigue con el mismo problema” (Edo 2)

“A mí me podrías rechazar por franca y sincera” (Edo 2)

“Yo me imagino que una persona no puede ir a un lugar es porque esta discapacitada y que no tenga quien le haga un favor...todos no, pero algunos si, lógico es” (Edo 2)

“Normalmente excluyen a las personas por ineficiencia, como que no cumple con algo” (Edo 3).

Por lo anterior los recicladores en sus experiencias cotidianas se encuentran con otros actores, los cuales son caracterizados por las condiciones socio – económicas instauradas a causa de sus ingresos y problemáticas sociales que los involucran, siendo estos los: consumidores y expendedores de sustancias psicoactivas, trabajadoras sexuales, madres solteras, campesinos, vecinos, asaltantes, “ricos”, “pobres” y la misma población recicladora.

Los recicladores de oficio consideran las condiciones de vida de los “ricos” y los “pobres” como un factor inalterable en tanto perciben que son realidades que no se pueden transgredir o cambiar, siendo los “ricos” la población impactada positivamente por la inclusión social.

“Los ricos son ricos y los pobres somos pobres” (Edo 4).

“Habemos personas que desde niños nacen con riqueza, que tienen dinero, y nuestros padres no tuvieron nada, pero somos pobres en dinero pero no somos pobres en salud porque la tenemos gracia a Dios” (Edo 4).

“Deberían de no ser tan, que no miren la gente por encima del hombro, cada cual con su dinero pero que lo traten a uno bien” (Edo 5)

Dentro de esta población considerada “pobre” se hallan los campesinos a quienes les atribuyen mayor importancia a la hora de hablar sobre inclusión social, pues

sus características de vida han nublado sus labores y acciones productivas primordiales para el bienestar de la población en general.

“Debería ser la población mejor remunerada que cualquiera de nosotros, que cualquiera de las profesiones...si el campesino no labra la tierra ¿Qué comemos? Es muy bueno la comida en el plato...pero yo tuve la experiencia de nosotros tener la huerta productiva, también tuve la experiencia de llegarle a los planes...sin los campesinos no seríamos nada ninguno de los profesionales, no tendríamos la fuerza suficiente para estudiar...entonces creo todos los gobiernos y nosotros hemos estado equivocados en cuanto al campesino” (Edo 1).

“Ahh excelentes, que viven muy rico, que viven muy bueno, no bochinchas, no problemas, si hay hambre uno mira como se lo soluciona” (Edo 2).

“Es un factor muy importante de este planeta” (Edo 5).

También las poblaciones más cercanas a los recicladores de oficio son sus vecinos de asentamientos, barrios o inquilinatos y sus compañeros de ARRE, entre los cuales se originan relaciones sociales solidarias pero a la vez conflictivas, siendo proyectados como un espacio que posibilita el despliegue de sus fortalezas y potencialidades, y reconoce sus debilidades, atribuyéndoles una analogía con la figura de la “familia”, dejando entrever que ARRE y sus espacios residenciales se han convertido para los recicladores en escenarios donde son aceptados, reconocidos, valorados y por ende incluidos sin distinción alguna.

“Incluido porque he tenido buena aceptación del grupo” (PP).

“Si son de esos que hablan por hablar, juzgar, tratar de meter a la gente en problemas, para mí son gente que no existe, porque esos no son personas” (Edo 1).

“Somos una familia, otros más chéveres, otros más conflictivos, otros más apagados, pero como toda familia...pero lo que pasa es que hay cosas que lo defraudan a uno, eso hace que baje el espíritu de entusiasmo” (Edo 1)

“Bien, yo con mis vecinos no tengo problemas, no me gustan los bochinchas” (Edo 2).

“Al principio me salí de otro trabajo por buscar una familia nueva, como no conocí mi familia, pues para tener sobrinos, hermanos, pero no veo que para mí es difícil tenerlos como familia hay unos que tienen todavía deshonestidad, si uno tiene un árbol y todo el mundo viene a pellizcarlo, hay quienes quieren tener su partida de esto, entonces pues hay algunos que la voy bien y otros que a veces no nos hablamos” (Edo 3)

Existe cierta coyuntura de los recicladores frente a las poblaciones con nivel de escolaridad superior puesto que han construido significados que emanan desigualdades no sólo educativas sino también económicas, lo que desencadena

al mismo tiempo significados de inferioridad ante esta población, los cuales sesgan las relaciones sociales dentro del contexto, aunque los recicladores están avanzando en su alfabetización y algunos a la educación superior aun existe cierto sentimiento de inferioridad debido a la estigmatización que ha cargado la práctica del reciclaje durante años.

“Reciclar es bien, el reciclaje no es malo y más uno que lo ha hecho varios años, pero lo malo es que... por ejemplo cuando tu estudias, eres médico, tus amigos son médicos; cuando tu estudias ingeniería tus amigos son ingenieros, cuando tu estudias una cosa tú te relacionas con gente con tu misma especie, cuando usted es reciclador el vínculo de amistades son personas que tienen más necesidades, personas que tiene más conflictos, ese es el vínculo de amistades que tiene uno ¿es bueno o es malo? No es bueno ni malo pero tiene algo negativo, porque es la forma como lo miran las personas a uno, ahh porque es reciclador, entonces genera desconfianza, no genera lo mismo –ve viene la señorita Paola que es toda una ingeniera, ve viene Darwin que es todo un reciclador- ¡No es lo mismo!” (PP).

Por otro lado están las poblaciones involucradas en fenómenos sociales como alcoholismo, drogadicción, prostitución, hogares con jefatura femenina, embarazo en adolescentes y hurtos. Dichos fenómenos son realidades que atraviesan los recicladores de oficio en su vida cotidiana, en sus familias, grupos de pares, lugar de residencia y/o ellos mismos.

En esta medida contemplan a los expendedores y consumidores de sustancias psicoactivas como sujetos alienados de la sociedad, es decir son producto del débil acceso a oportunidades y beneficios para satisfacer sus necesidades básicas, la vulneración de sus derechos y la falta de presencia del Estado, factores que atenúan su exclusión social pues son características que han criticadas negativamente por la sociedad lo que conlleva al rechazo y discriminación por parte de la misma.

“Esos son otros que hay que entenderlos, la falta de oportunidades, la mayoría del expendedor viene de barrios bajos...el expendedor lo hace porque está cansado de ir a una construcción y le niegan el trabajo y si le dan trabajo es por unos días o por lo que les quieran pagar, entonces cuando ya viene la otra persona con su poderío, con su poder imponente a ofrecerles una vida distinta, más calmada ganando el dinero más relajado, eso hace que la persona llegue allá, y después de que llegue si no consume se vuelve un consumidor” (Edo 1).

“Pues yo digo que todos somos enfermos, de circunstancias ya sea emocional, sea mucha libertad, sea poca libertad...es una enfermedad” (Edo 1).

“No son culpables porque como eso lo enferma a uno, desde que le regalan la primera dosis, para transmitir esa enfermedad de ansiedad de consumismo, ellos no son culpables (...) Me fascina cuando oigo que cogieron tanta gente, que cogieron tantas ollas pero al ratico están en la calle vendiendo igual. (Edo 3).

Estas poblaciones son consideradas como “problemas” en tanto alteran el equilibrio de los contextos, creando territorios de violencia, drogadicción y alcoholismo, donde involucran principalmente a niños, niñas y adolescentes, por lo que se agrava su exclusión en los escenarios sociales.

“Que cosa tan horrible, a usted le parece muy bien que estén matando la gente y ellos llenándose los bolsillos de plata...eso no deberían de existir” (Edo 2).

“Que va a pensar uno mami si ya están para morirsen, mami como le parece que hoy en día usan eso que le llaman sacol y los que uno conoció gorditos hoy los ve uno flaquitos ¿Usted se imagina como tienen los pulmones y todo? Ya están para morirsen, que se vayan muriendo de una vez y que no le hagan más daño a la gente” (Edo 2).

“A ellos si los critico porque es que yo, toda mi fortuna todo lo deje en las ollas, entonces ¿qué pasa? que ha habido grandes industrias, dueños de fábricas y todo lo demás que dejan todo en una olla de basura, a mí me toco soplar con toda esa gente, soplar con periodistas de prestigio y hoy en día ser de la calle del cartucho, yo también estuve en esa calle y fue muy duro, todo debido a esa gente. Deberían de exterminar esa fórmula, están perjudicando niños y juventud” (Edo 3).

“No la voy con eso, porque lo uno están dañando la mente de menores de edad, un adulto induce a un menor a consumir droga y ya el menor comienza por ahí se va yendo” (Edo 4).

“No debieren existir, esos sí que menos” (Edo 5).

También las trabajadoras sexuales son entendidas por los recicladores de oficio como mujeres víctimas de las desigualdades y del limitado acceso a oportunidades de educación y trabajo, como una población con vulnerabilidad socio – económica lo que les permite visualizar en esta práctica una estrategia para subsistir.

“Mujeres valientes...equivocadas porque cuando era muy joven tuve el primer marido me engañaba con una mujer de la vida, empiezo como ser humano a hablar llena de odio, de rencor, a maldecir, a juzgarlas; pero la vida te lleva allá y empiezo a entenderlas, hay muchas personas que lo hacen por falta de oportunidad, por cierre de puertas” (Edo 1).

“Si yo cuando fui prostituta que gaste toda mi vida, mi juventud en la prostitución hubiera conocido alcohólicos anónimos que es el que ese poder superior se manifiesta allá ahí fue que me empezó a abrirme las puertas y a trabajar una vida diferente sin que nadie me toque mi cuerpo y como me ha ido de bien sin necesidad de vender mi cuerpo, que bueno que mi Juventud no hubiera sido desperdiciada en eso, porque veo que a esta

edad que tengo y Dios me da la fortaleza de ganarme la vida sin necesidad de hacer eso, que bueno que mi juventud hubiera sido diferente. (Edo 3).

Al mismo tiempo son vistas como una población con baja autoestima, pues aun comprendiendo sus condiciones de vida, no reconocen sus fortalezas y potencialidades para hacer frente a sus problemáticas, viendo en esta práctica un camino “fácil” para su supervivencia.

“La que lo hace es problema de ella y la que lo hace por necesidad es porque no encontró en que mas trabajar entonces, porque habien personas que son muy cortas de espíritu, en sentido de que jahh no tengo más que hacer, entonces me voy a ir a prostituir! Porque si no sabe nada que hacer eso, por la pereza, entonces eso hará” (Edo 2).

“Eso si me parece que no debiera de existir, me da pesar da lástima de esas niñas que caigan en ese flagelo” (Edo 5).

Otro de los fenómenos sociales que involucran mujeres son los hogares con jefaturas femenina y madres adolescentes, las cuales son consideradas por los recicladores de oficio como una población vulnerable pues estas condiciones se dan debido a la poca o nula información acerca de las responsabilidades que conlleva las relaciones sexuales y los embarazos.

“Tuvieron una mala información, no tuvieron acompañamiento o simplemente lo querían” (Edo 1).

Aquí son definidas de acuerdo a los roles que han sido adjudicados a las mujeres y madres a raíz de la cultura patriarcal, concebidas como luchadoras pero a la vez indefensas ante las problemáticas de su cotidianidad, donde al momento de su “indefensión” su principal red de apoyo es su familia.

“Si son como mi persona ¡Luchadoras!, y si son bien perezosas imagínese lo que se puede esperar, hoy en día las madres solteras no saben hacer nada, no sirven para nada, entonces no son mujer, tienen sus hijos por tenerlos” (Edo 2).

“Cuando el adolescente esta en embarazo y el cliente no responde por ella, los padres son los que responden por ella” (Edo 4).

Ahora bien, continuando con los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores de oficio de las poblaciones que están inmersas en los escenarios sociales se abordan las que han sido discriminadas por sus características étnicas, sexuales, físicas, políticas, religiosas e ideológicas, los cuales son:

homosexuales, afrocolombianos, indígenas, fuerzas armadas, adolescentes, hombres, “discapacitados”, adultos mayores, políticos y portadores de Infecciones de Trasmisión Sexual.

La población con características étnicas como los afrocolombianos y los indígenas son definidos por los recicladores de oficio como una población que aunque ha sido subvalorada, su valor trasciende lo económico, es decir sus creencias, sus ritos, sus prácticas y demás elementos que engloba su cultura son más valiosos que los bienes materiales que puedan obtener otras poblaciones, no obstante sus particularidades no restringen su participación al igual que lo pueden hacer las personas externas a estas comunidades.

“Sabor, color, alegría, empuje, berraquera, mejor dicho, nuestra raza se hizo debido a los ancestros que si tuvieron que vivir una problemática tenaz y el valor que se hicieron dar ellos fue muy valioso, entonces yo creo que nosotros los afro somos igual a ustedes” (Edo 1).

“Igual a los dueños de nuestra tierra Colombia, que son los indígenas que con respeto los admiro, porque son personas que lo han perdido todo, lo han entregado todo por toda la raza que hemos ido habitando su tierra, siguen insistiendo y no perderse entre nosotros, entonces si ellos han podido hacer que han sido los dueños de tanta riqueza ahora nosotros los invasores” (Edo 1).

“Es una parte del mundo y de todo, no tengo nada en contra de ellos” (Edo 5).

Por otro lado se encuentran las poblaciones con características sexuales como los hombres, las mujeres y los homosexuales. Los dos primeros son definidos por el rol establecido como consecuencia de la cultura patriarcal, entonces para ser “buen” hombre o “buena” mujer deben cumplir con las funciones y posiciones que se les ha asignado, si no lo hacen son considerados “malos” hombres y “malas” mujeres.

“Depende de los hombres, si es como el hijo mío, que no es porque sea esquizofrénico, es un hombre muy responsable con su hogar, buen trabajador, está respondiendo por su hijo y por una señora que tiene hasta marido...y el que no da comida, el que da pata en vez de comida, el que da maltrato en vez de comida ¿eso pa qué? claro que ahí la sin vergüenza es la mujer que sigue ahí...antes se veía seriedad, responsabilidad” (Edo 2).

Y los homosexuales son respetados por sus características físicas, sexuales y personales, sin embargo estas mismas son las causantes de su rechazo y

discriminación por parte de los recicladores de oficio dado que los consideran como una alteración a la ideología religiosa establecida.

“Respeto, hay que aceptarlos tal como son, la decisión fue de ellos, entonces yo igual tengo que aceptarlo, somos personas de carne y hueso con sentimientos iguales, si el tomo su situación, equivocada o no, no puedo juzgarlo, yo no fui quien hizo las leyes ni creo que las leyes se hicieron para que cada cual sea un solo mundo” (Edo 1).

“El mundo está patas arriba, mujeres con mujeres, hombres con hombres...respeto todo eso, pero eso no está bien ante los ojos de Dios, ante los ojos del mundo ¡vale! Pero ante los ojos de Dios no” (Edo 2).

“Yo nací lesbiana y sin embargo desde que deje el alcohol y la droga deje todo eso también, no me gusta ver una mujer con morbo, me volví cismática en todo, cuando estaba en esa vida de apogeo, no me parecía nada malo, era lesbiana, era prostituta, era consumidora pero criticaba al ladrón, no me gusto robar, los odiaba y cada rato a una clínica o a la cárcel por agarrarme con ellos. Entonces hoy en día llevando un programa de honestidad y limpieza espiritual entonces ya yo digo yo tengo un hijo que a pesar que no lo tuve en mi vientre es mi hijo y no puedo criticar a nadie no puedo decir nada” (Edo 3).

“Ellos son libres de hacer lo que ellos quieran” (Edo 4).

“Pues que son seres humanos, no deben ser desechados, no está bien, pero son humanos y pues si hay que entenderlos” (Edo 5).

Así mismo se hallan las poblaciones con características políticas, entre ellos están los alcaldes, concejales, partidos políticos y fuerzas armadas. Éstos son definidos por la calidad y cantidad de acciones positivas y negativas que realizan en el municipio y por la pérdida de sus ideales, aunque se consideran que son poblaciones que trabajan en pro de la sociedad sus acciones por el contrario se convierten en obstáculos para la inclusión social de los recicladores.

“Un cáncer, un SIDA, es peor las enfermedades mortales, porque empiezan muy bien, cuando empiezan a olvidar sus ideales y cambian sus ideales por lo que realmente hace daño a su población que los eligieron y cuando la población se da cuenta ya es muy tarde” (Edo 1).

“Todos son unos mentirosos, porque todo lo que le dicen a uno no lo cumplen” (Edo 2).

“Hay unos buenos y otros no tanto, la política le sirve a uno” (Edo 5).

“Una institución que se perdió, la corrupción ha tomado tanto poderío que no es solamente los policías, los soldados” (Edo 1).

“No tengo nada que decir, no me han molestado para nada, son un bien para la comunidad” (Edo 4).

“¡No sé! porque a mi hijo lo saque de allá, porque aparte de que es esquizofrénico tiene seis cirugías, entre las seis cirugías había una que vaciaba sangre y así mismo les pegaban, los maltrataban y bañado en sangre y a ellos no les importaba...en el batallón vencedores” (Edo 2).

Por último se encuentran las poblaciones con características físicas como adolescentes, adultos mayores, portadores de Infecciones de Trasmisión Sexual y personas en condición de “discapacidad”.

Los adolescentes son definidos por los recicladores de oficio como sujetos con potencialidades pero a la vez con debilidades pues tienen las oportunidades para acceder al sistema educativo y fortalecer sus conocimientos y habilidades, pero se hallan inmersos en condiciones de vulnerabilidad en tanto hacen parte de espacios con problemáticas sociales como la drogadicción y la violencia, factores que a su vez pueden generar su exclusión social.

“Son el futuro, un futuro nuevo en todos sentidos, hay unos que van a estar muy estrellados otros quizá serán los pioneros de cosas nuevas” (Edo 1).

“Difícil hoy en día, porque hay vicio, hurtos, armas para matar a otro sin compasión, no hay es nada, no estamos en nada...Antes eran personas hoy en día no son personas, porque ahora años éramos mandados y haciendo caso, hoy en día nos mandan los muchachos a nosotros” (Edo 2).

“Que así como inventaron el bazuco que inventes pildoritas para mantenerlos bien pero despiertos porque veo que los llevan a esas partes psiquiátricas y esa droga los mantiene embobados no tienen utilidad en nada e inútiles. (Edo 3).

También los adultos mayores, las personas en condición de “discapacidad” y personas portadoras de Infecciones de Trasmisión Sexual son consideradas por los recicladores de oficio como poblaciones vulnerables dado que sus características físicas han sido percibidas como obstáculos para su desempeño en la vida cotidiana, por lo que denotan “inferioridad” ante el resto de personas, pero reconocen que actualmente se están adelantando programas y proyectos con el fin de potencializar sus capacidades y destrezas para desenvolverse cotidianamente.

“Me da como pesar de ver un ancianito sin familia por ahí en la calle, la misma familia los llevan en un ancianato y allá los dejan” (Edo 4).

“Hoy en día hay muchos métodos, el gobierno y la ciencia está evolucionando mucho para que ellos no se sientan inútiles, por los menos los ciegos, sordos que como mi hijo que en el SENA le están dando cursos de bares y gastronomía” (Edo 3).

“Que Dios se apiade de ellas” (Edo 3).

En definitiva los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores de oficio están determinados por las experiencias previas que han atravesado a lo largo de su vida, pero también se encuentran relacionados con las generaciones anteriores de padres y abuelos, pues al ser éstos la primera red social de los seres humanos, les otorgan significados y por ende sentidos frente a la realidad que los rodea. A partir de esto Ritzer (1993) expone que:

El mundo de la vida cotidiana es un mundo intersubjetivo, pero un mundo que existía mucho antes de nuestro nacimiento; nuestros predecesores lo crearon. Nos es dado (particularmente las tipificaciones y recetas, pero también las instituciones sociales, etc....) para experimentarlo e interpretarlo (p.378).

La inclusión social de las generaciones anteriores influyen los significados que los recicladores han construido pues los padres y abuelos han estado involucrados en escenarios comunitarios, políticos, económicos y culturales excluyentes, donde había insatisfacción de las necesidades básicas, desigualdades socio – económicas e informalidad, que no solamente han caracterizado a sus ancestros sino también a ellos actualmente.

“Pues lo que me contaba mi madre, porque realmente con mi padre no nos criamos, nosotros nos criamos con otra persona...pues lo que cuentan es muy chistoso, porque son de caseríos chocuanos donde no existe energía ni acueducto, donde tienen que pasar de un lado al otro del río para poder subir la montaña y de ahí coger sus cultivos, donde tienen que pescar, cazar para poder comer...donde tienen que vivir toda carencia totalmente pobreza absoluta...entonces son anécdotas hasta de pronto muy chistosas, un caserío donde se alumbran con mechones, cocinan con leña, donde los niños viven a pie limpio, no hay escuelas, no hay iglesia...tenaz cuando llega el momento de la alimentación, es plátano que lo llaman pía es lo que comen prácticamente, si pescan y casan hay carne o si no hay sino ese pía y cuando está la cosecha de chontaduro no hay sino chontaduro...cazan babilla, gurre, gua gua todo lo que sea de monte” (Edo 1).

“Mis abuelos no se...mis papas tampoco, mi mamá porque fue una mujer muy casera, no le gustaba que la visitaran no visitaba a nadie y mi papá en su trabajo, vendía cacharro” (Edo 2).

A su vez se han tropezado con experiencias excluyentes orientadas al limitado acceso a bienes, servicios y productos que ofrecen los escenarios sociales, los

cuales actualmente se han atenuado debido a las transformaciones económicas como el capitalismo y la globalización, que tiende a expandir las brechas socio – económicas y el incremento de las problemáticas sociales, siendo las poblaciones vulnerables, como los recicladores los impactados negativamente.

“Sabe que me contaban ellos, ellos que son mas viejitos que vivían en una parte de no había dizque tanta modernización ni yo que vivo dizque en la era de la modernización, nunca he llegado ir a un cine, nunca en mi vida; y mis abuelos si iban a cine y mi mamá porque mis abuelos la llevaban. Sino que ahora los teatros son mas distintos y ya hoy en día no sé cómo será la diferencia” (PP).

“Mi mama sale muy joven de allá, cuando sale de ese pueblo ya tenía como dos hijos, sale prácticamente a ser empleada domestica, toda la vida fue empleada domestica, debido a que nunca tuvo la oportunidad o un acercamiento del gobierno ni de ninguna entidad, nunca se fijaron en esas poblaciones...son personas que escasamente sabían leer y escribir por lo que llegaban algunos que estuvieron en la ciudad y querían hacer algo por su gente, no tenían con que pagar, y eso son cosas que hacen que la gente desierte” (Edo 1).

“No conocí la familia, no tengo experiencias porque no tuve ni madre ni padre, me abandonaron de 7 años” (Edo 3).

Evidenciando que las generaciones anteriores tenían como pautas y códigos sus creencias, ritos y prácticas dentro de las cuales eran protagonistas, pero como consecuencia de las coyunturas sociales y económicas mencionadas, se han ido deteriorando, se han debilitado las culturas y por ende son forzados a entrar a un contexto cada vez más excluyente.

“Solamente se veía las fiestas patronales, que Chocó siempre celebra sus fiestas de San Pedro, en todo el departamento, eso si bajan toda la familia...el que tiene pudo ir y el no pues no pudo” (Edo 1).

“Perdió el acento, mucho de su cultura, el cambio no fue beneficioso porque hizo sino trabajar y trabajar, entonces nunca pensó en ella, siempre pensó en nosotros” (Edo 1).

Por último es importante resaltar que los significados sobre inclusión social que han construido los recicladores de oficio se encuentran intrínsecamente ligados a las experiencias y vivencias que caracterizan a sus realidades cotidianas donde se hallan contextos relacionales que involucran su familia, grupo de pares, vecindad, redes de apoyo, entre otros. Por esto todo el cúmulo de experiencias y actores que han participado y participan dentro de la vida cotidiana de los recicladores determinan los significados que ellos han construido sobre la inclusión social,

elementos que influyen las acciones que emergen en los escenarios sociales dentro del municipio de Cartago, siendo dichos escenarios de inclusión social no sólo estructuras físicas y materiales sino espacios simbólicos donde se permite la construcción y reproducción de los significados.

Como resultado de las preguntas realizadas a los recicladores sobre los grupos poblacionales que hacen parte directa e indirecta de su realidad, se plantea que los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores de oficio están orientados a partir de sus experiencias excluyentes, las cuales están caracterizadas por la falta de presencia del Estado, débil acceso a las oportunidades y beneficios para satisfacer sus necesidades básicas y vulneración de sus derechos donde la inclusión social debería implicar una participación igualitaria de todos los seres humanos sin importar sus condiciones de raza, sexo, etnia, creencias, ritos, prácticas, ideales, valores, labor, edad, ingresos económicos, entre otros en los escenarios sociales (comunitario, político, económico, cultural).

Una participación que sea real y activa donde los recicladores sean reconocidos, valorados y aceptados y donde se les posibilite el despliegue de todos los elementos que los caracterizan sin ser víctimas de rechazo y discriminación.

5.3 INCLUSIÓN SOCIAL DE LOS RECICLADORES

En los anteriores subtítulos se abordaron los significados que tienen los recicladores de oficio sobre la categoría “inclusión” e “inclusión social” y los significados sobre las poblaciones que hacen parte de su realidad. Ahora bien en este subtítulo se detallan los significados que han construido frente a ellos mismos, es decir acerca de la inclusión social de la población recicladora.

En esta medida los recicladores de oficio se consideran una población excluida debido a la estigmatización que se ha generado respecto a la práctica del reciclaje

en los escenarios sociales dentro del municipio ya que su actividad productiva y ambiental ha sido subvalorada, lo que ha expandido las desigualdades entre el reciclaje y otras actividades con formalización establecida.

“Excluidos en cierta parte ¿le digo por qué? Porque es que es trabajar con basura, mira que su nombre lo dice, es basura, trabajar con basura es sucio...mejor dicho si yo reúno tres personas y hay un reciclador yo lo voy a dejar por fuera de todo” (PP).

“Por ejemplo si hay vacante para un buen puesto van a tener en cuenta a los otros y al reciclador lo van a dejar por debajo de los demás, porque el decir es –un reciclador, mas fácil contrato la muchacha que si estudio, la muchacha que esta mejor presentada, por ejemplo si uno tiene el doble de conocimiento pero si la imagen no lo ayudo, pa` fuera-“ (PP).

Sin embargo la inclusión social de la población recicladora no es igual tanto para los recicladores de oficio como para los recicladores independientes, puesto que los primeros son los únicos que han avanzado hacia su formalización bajo la figura de asociación, la cual les ha permitido trascender hacia el reconocimiento y dignificación de su labor, pues son ellos los que han sido determinados como “recicladores autorizados”, poseen uniformes y carnetización dentro del municipio. Además los recicladores de oficio son los que poseen la certificación que los acredita como personal capacitado para asumir el servicio de recolección de residuos sólidos aprovechables, siendo estos elementos los que han ido abriendo camino a su inclusión social en los escenarios comunitario, político, económico y cultural del municipio de Cartago.

“Nosotros somos más incluidos, porque estamos a un nivel de escolaridad superiores a ellos, ellos desconocen cosas que nosotros las sabemos, porque nosotros logramos educarnos estando acá” (PP).

“Pues si tiene que ser igual, en partes, porque como le estoy diciendo, a mi me incluyeron a unos beneficios...es igual porque todos tenemos que salir, igual los de ARRE aunque ya seamos reconocidos en el municipio, realmente no hemos marcado una marca fija en lugares estratégicos para poder decir que eso es un beneficio, igual el reciclador de ARRE tiene que hacer lo mismo que el reciclador independiente” (Edo 1).

“¡No! Porque nosotros a pesar de la mentira que nos llevan enredados, para mí es lo mejor, porque no tenemos ese miedo en la calle, que nos van a llamar, que un señor nos va a hacer quitar de ahí, porque uno no vive juntos ni revueltos con ellos, por eso creo que vivimos mejor nosotros; porque los que estamos autorizados estamos organizados y el que no está autorizado esta desorganizado, está desorientado, desubicado...porque son personas que no están como nosotros, nunca van a una reunión, nunca están pendientes de las cosas, yo cargo mi escoba, mi recogedor y limpio donde tengo que

reciclar...yo no he visto al primer agente que les llame la atención y los he visto escarbando como gallinas, más fácil les hemos dicho nosotros” (Edo 2).

Como se expuso en capítulos anteriores, para que la inclusión social de los recicladores en el municipio de Cartago sea totalmente una realidad se necesita un trabajo integral entre todos los escenarios sociales y la población recicladora. En primer lugar implica construir programas y proyectos encaminados hacia la disminución y/o erradicación de las problemáticas sociales en las que se encuentran involucradas la población recicladora, brindándoles alternativas y estrategias para que construyan nuevos significados sobre cada aspecto de su vida cotidiana.

“Sería como ajuiciarlos, ahí está el detalle, es que los recicladores tenemos una mala imagen porque consumimos alguna cosa o bebemos alguna cosa...en fin no tenemos una vida como ejemplar como otras personas... Sería cambiar uno mismo la forma de presentarse, mantener lo más culto que se pueda” (PP).

“Tiene que haber una inclusión muy grande, la población recicladora tenemos dos problemas, uno porque estamos mezclados con otra población, tenemos problemas de drogadicción, de comportamiento, verbales, acciones frente a situaciones, de pronto no sabemos enfrentar situaciones, reaccionamos de manera muy agresiva o muy aislada” (Edo 1).

“Como es realmente tan crítica la situación del reciclador, habemos recicladores de oficio que tenemos problemas de consumo, a pesar que tengamos nuestros problemas de consumo no dejamos de ser responsables con nuestras obligaciones, lo que quiere decir que a mí no me tienen que alcaguetiar mi droga, que a mí me pueden dar un apoyo de cómo buscar la salida si, si la acepto bien o sino insisto porque el que persevera alcanza, eso es lo que le digo inclusión...no renunciar a la persona que le dijo ¡No! Yo lo voy a joder tanto que el me tiene que decir que si” (Edo 1).

En segundo lugar es fundamental una sensibilización y concientización para todos los escenarios sociales en el municipio de Cartago sobre la práctica del reciclaje y los recicladores, a través de la creación de nexos o relaciones sociales que impacten positivamente a la población recicladora, logrando transgredir las estigmatizaciones, fluctuaciones y actitudes excluyentes que han atravesado en su cotidianidad.

“Para incluirnos, hay que ganarnos la confianza, hacenos amigos de ellos, de tu a tu, de yo a yo, no me importa si te veo reciclando, a veces si él me agacha la cabeza, yo no, entonces yo le voy a llegar...hola como estas, ella va a caer en cuenta que el error fue de ella, la que subvaloro fue ella...brindándole en el momento que ella menos cree una ayuda mínima, con una ayuda mínima se gana al reciclador, el reciclador como toda su

vida tiene que luchar por él, tiene que sacar de donde sea y solucionar sus necesidades, pero cuando de pronto encuentra un apoyo, una ayuda” (Edo 1).

“Una ayuda, una sensibilización muy grande no sé si con los mismos bodegueros, con el comercio, lo que hace que seamos una población pero cada uno por su lado es el sentido monetario...como nosotros somos de peso” (Edo 3).

“Menos discriminación de la sociedad porque todavía son muy discriminados pero no tanto los asociados sino por culpa de los indigentes, los costaleros que son los que hacen mal uso de este trabajo” (Edo 4).

Por último se requiere de una actuación coordinada, estable y duradera de los recicladores de oficio y administrativos dentro de ARRE pues es desde allí donde se inician las acciones para lograr la inclusión social de los recicladores en los escenarios sociales del municipio, dicha actuación debe ser un trabajo conjunto, donde se reconozca las realidades que enmarca la práctica del reciclaje y los recicladores.

“Que haya una unión entre todos, que seamos muy unidos, la cual no hay...la unión tiene que empezar por la cabeza mayor, por decir en ARRE, nos falta mucho ¿pero por qué? Porque desde la misma cabeza están dando el brazo a torcer y todo el mundo flaquea, entonces como cree usted que vamos a estar unidos, no tenemos cuando” (Edo 2).

“yo el futuro me lo imagino bien, porque a todos nos llevan con una base de mentiras, porque a mí nunca me han cumplido lo que me han dicho, por ejemplo estamos hablando de una tarifa y llevamos dos años esperando...entonces les falta unión y seriedad” (Edo 2).

“Cuando algún día alcancemos, que es un sueño que se espera lograr, es marcar, hacer la diferencia, ya nos hicimos conocer, ahora es hacer la marca, porque la idea es tratar de manejarnos como una empresa operativa y no esta fácil, porque a nosotros es decirnos cumplir horarios, normas, compromiso, responsabilidad ” (Edo 1).

En consecuencia los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores de oficio han estado determinados por las experiencias, vivencias, situaciones y relaciones sociales en las que se encuentran inmersos día a día, donde ésta es definida como un presente confuso y un futuro incierto y expectante que emana un “acceso digno de las personas al bienestar y desarrollo en sus diversas dimensiones, manteniendo su propia identidad” (Korin, 2013, p.10). Desde los planteamientos de este autor cada entidad/espacio/lugar de los escenarios sociales (comunitario, político, económico y cultural) debe ser horizonte para la inclusión social de todos los habitantes del municipio, entre ellos los recicladores

de oficio. Dichos elementos que apuntan a la inclusión social son: “Alimentación, salud, servicios básicos, vivienda, educación, ingresos, empleo, mercado formal, inclusión financiera, participación ciudadana, inclusión digital y uso de los recursos naturales” (p.11).

Entonces los significados sobre inclusión social que tienen los recicladores referidos a la práctica del reciclaje y a su mismo grupo poblacional se halla que se consideran una población excluida pues los procesos que se han realizado en los escenarios sociales son paños momentáneos dado que dichos procesos no se han logrado culminar o no han impactado verdaderamente de forma positiva a los recicladores por lo que se requiere que los escenarios sociales enlacen esfuerzos y se piensen estrategias, programas, proyectos y actividades caracterizadas por la participación, reconocimiento, aceptación y valoración de la población recicladora.

CAPITULO 6

MOTIVACIONES DE LOS RECICLADORES



Fuente: ARRE, 2017

*“En este momento como veo la situación de nosotros creo que hay que volver a hacer un reinicio, porque hay que volvernos a enamorar”
(Edo 1).*

En este capítulo se detallan los hallazgos obtenidos a través de las entrevistas individuales semi – estructuradas las cuales permitieron reconocer las motivaciones que tienen los recicladores de oficio para participar en los escenarios de inclusión social en el municipio de Cartago. En esta medida se contó con la participación de los recicladores de oficio, hombres y mujeres, que desde sus experiencias, vivencias y situaciones construyen sentidos que los mueve o evoca a participar en los procesos de inclusión social que desde ARRE se llevan a cabo en los escenarios comunitario, político, económico y cultural del municipio.

Fue importante reconocer los motivos de la participación de los recicladores, dado que se considera que para llegar a ser “sujetos” de la sociedad, la participación en los diversos escenarios se convierte en el factor predominante pues permite que los seres humanos construyan relaciones y se apropien de sus vidas, lo que implica toma de decisiones y manejo de situaciones que se presentan cotidianamente en la vida social.

Se propone que los sujetos en su realidad social cotidiana comparten significados, experiencias y situaciones que tienden a habitualizarse, las cuales poco a poco se

van institucionalizando y legitimando a través de las interacciones que se gestan día a día dentro del contexto, no obstante este conjunto de sentidos que construyen los seres humanos inciden en las relaciones sociales con unos otros, en el caso de los recicladores de oficio de ARRE el pertenecer a la organización no sólo significa hacer parte de un grupo sino también empezar procesos de transformación y participación en los escenarios comunitario, político, económico y cultural en los cuales han sido incluidos y/o excluidos a raíz de sus condiciones socio – económicas y las particularidades que entraña la práctica del reciclaje, lo que posibilita el despliegue de acciones que se ven reflejadas en la participación con miras a construir sujetos críticos de las realidades que atraviesan en su vida cotidiana.

Desde los planteamientos de Luckmann (1996) se concibe que los motivos o motivaciones están dirigidos por un “para” que hace referencia a la proyección futura de las acciones y un “porque” el cual da cuenta de las razones o causas a priori que influyen en los sujetos al realizar acciones sociales en su vida cotidiana, en tanto “la acción no conduce del presente al futuro sin un pasado” (p.58).

El sentido actual prospectivo de la acción se constituye en conjunto como el postrer miembro de la cadena de motivos finales: la voluntad de conseguir el objetivo proyectado. La cadena motivos – para esta claramente prescrita en la perspectiva temporal del futuro, más exactamente en un presente dirigido hacia un futuro (...) Los motivos porque pueden retrotraerse tan lejos como quiera sin que se llegue propiamente a un fin. En la práctica, naturalmente, no estamos interesados en un trabajo detectivesco y, tarde o temprano, nos daremos por satisfechos en función del marco de nuestro interés (pp.58-60).

Frente a esto los recicladores de oficio poseen motivos “para” que se convierten en los sueños, expectativas, proyecciones y los motivos “porque” son las historias, experiencias, vivencias y situaciones que los recicladores han atravesado a lo largo de su vida como habitantes del municipio de Cartago y como recolectores de residuos sólidos aprovechables, ambos determinan las relaciones sociales que actualmente se generan en los escenarios de inclusión social.

Las motivaciones son el punto de partida para la participación de los recicladores de oficio en los escenarios de inclusión social, entendiéndose la acción de

participar como algo que “hacemos o convertimos en propio al mismo tiempo que nos hacemos parte de ellos y dejamos a que otros tomen parte también en ello. El concepto pues tiene algo individual y comunitario al mismo tiempo” (Hernández, 2010, p.116). También es entendida como “los esfuerzos organizados para incrementar el control sobre los recursos y las instituciones reguladoras en situaciones sociales dadas, por parte de grupos y movimientos desde los entonces excluidos de tal control” (Pearse y Stiefel citado en Hopenhayn, 1988, p.1).

Para participar es necesario hacer parte de las acciones y estar en ellas, es decir la participación está ligada a tener y ser al mismo tiempo, por ello para los recicladores dar paso a la participación es ser protagonistas de los procesos en pro de su inclusión y formalización dentro del municipio donde se les reconozca sus ideas, opiniones, historicidad, expectativas y su labor, dejando de ser espectadores de la realidad para transitar a un empoderamiento consciente y racional de su participación, considerándose ya no como parte del problema sino parte de la solución.

En esta línea de ideas Hopenhayn (1988) propone cuatro (4) tipos de motivaciones referentes a la participación: 1. Mayor control sobre la vida propia; 2. Mayor acceso a los servicios; 3. Mayor integración a procesos y 4. Mayor autoestima; aspectos que a lo largo del capítulo se desarrollarán con base a los hallazgos en las entrevistas semi – estructuradas.

Hechas las consideraciones anteriores, el presente capítulo se ilustra a través de dos (2) subtítulos: 6.1 Motivaciones personales y familiares y 6.2 Motivaciones colectivas. Por último, se exponen de forma general las conclusiones.

6.1 MOTIVACIONES PERSONALES Y FAMILIARES

Los recicladores de oficio en su día a día como habitantes del municipio de Cartago y como recolectores de residuos sólidos aprovechables se encuentran inmersos en los escenarios comunitario, político, económico y cultural, dentro de los cuales se gestan relaciones sociales que desencadenan experiencias incluyentes y excluyentes para la población recicladora.

La población recicladora ha sido estigmatizada por sus condiciones socio – económicas y por las características de la práctica del reciclaje (trabajar en la calle y con “basura”), sin embargo como se planteó en el capítulo 4, existen escenarios que han aportado a la formalización y dignificación del reciclaje y los recicladores, pero también se evidenció que dentro de esos escenarios frotan situaciones excluyentes para esta población, por lo que avanzar hacia la inclusión social de los recicladores entraña un camino largo y complejo que demanda como punto de partida el reconocimiento de la labor ambiental y productiva de los recicladores por parte de los actores pertenecientes a estos escenarios.

En este sentido los recicladores de oficio han sido constituidos como una población vulnerable en tanto presentan características como pobreza, alcoholismo, drogadicción, violencia y maltrato, experiencias que han atenuado su exclusión dentro de los escenarios sociales.

Ante este panorama la inclusión de los recicladores ha estado muy lejos de ser una realidad completa pero las iniciativas grandes o pequeñas que se realicen en beneficio de esta población los van a impactar positivamente. De lo anterior la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” (ARRE) ha sido el primer espacio, perteneciente al escenario comunitario, que va propiciar la participación

de los recicladores con miras al reconocimiento de su labor, dignificación de su calidad de vida e inclusión social dentro del municipio.

Esta organización sin fines lucrativos ha sido el principal eslabón de la inclusión social de los recicladores y desde allí es donde han emergido los procesos de participación en los demás escenarios sociales, es decir la participación de los recicladores de oficio dentro de los escenarios de inclusión social nacen desde ARRE como colectivo que ha impulsado acciones para lograr su inclusión, entendiendo que en el colectivo están involucrados principalmente los recicladores de oficio, los cuales son los protagonistas de todos los procesos que se llevan a cabo dentro y fuera de ARRE.

Si bien ARRE ha sido el horizonte de los recicladores, es importante reconocer que ellos han vivido la exclusión día a día, cada uno entraña historias, vivencias y experiencias diferentes que los ha motivado para involucrarse y participar desde ARRE en los escenarios de inclusión social, por ello la predominancia de su participación radica en las motivaciones que han tenido para asociarse a ARRE y por ende participar en sus procesos.

Las motivaciones de los recicladores de oficio para participar en los escenarios de inclusión social se deben a razones personales y familiares, a continuación se exponen dichas motivaciones.

En primer lugar se hallan las motivaciones dirigidas a “mayor control sobre la propia situación y el propio proyecto de vida mediante la intervención en decisiones que afectan el entorno vital en que dicha situación y proyecto se desenvuelven” (Hopenhayn, 1988, p.1). Los recicladores se motivan a involucrarse en los procesos de inclusión desde ARRE dado que es un espacio que permite el fortalecimiento de sus capacidades personales mediante su alfabetización y formación a nivel técnico, tecnológico y profesional.

“Primero que todo el llamado que nos hicieron para estudiar al SENA y a aprender” (PP).

“Pues el estudio mío. Logré el bachillerato y ahora me están costeano la carrera” (Edo1).

ARRE en alianza con las instituciones educativas del municipio de Cartago han impulsado procesos de alfabetización de la población recicladora y formación en aspectos de cooperativismo, emprendimiento, entre otros, los cuales han permitido potencializar las capacidades de los recicladores de oficio, brindándoles herramientas que aporten a la formalización de su labor, también han promovido la educación superior en alianza principal con la Fundación Familia para que ellos mismos con las herramientas obtenidas aporten a la sostenibilidad de la asociación y por ende a su formalización e inclusión social.

Frente al valor que los recicladores le otorgan al campo educativo para tener mayor control sobre su vida se puede inquirir que este es uno de los postulados e ideologías que socialmente se les ha afianzado, pues la educación principalmente la bancaria no logra en ocasiones desarrollar en los seres humanos otras capacidades y habilidades de manera integral. También se ha reproducido a través del discurso capitalista que la educación es el único medio para que los seres humanos logren sus proyectos, sus metas y sus propósitos por ello los recicladores se motivan a participar porque dentro de los procesos de ARRE se encuentra la posibilidad de educación.

Por otro lado, los recicladores de oficio habitan en contextos con diversas problemáticas sociales que los han inhibido en la construcción y realización de su proyecto de vida a raíz de esto se han motivado para buscar alternativas de vida, tanto para ellos como para sus familias que les posibiliten trascender estas realidades que los han subvertido.

“Pues cuando yo llegue a ARRE, yo estaba en una situación tanto emocional como económica crítica, estaba llegada de ser desplazada por la violencia de aquí mismo del pueblo; mis malas acciones uno debe asumir las consecuencias, fui desplazada por estar metida en donde no debía, por estar trabajando donde no debía estar trabajando, decido no estar en el fuego de la guerra que tienen por eso, lo hacía por mis hijos, no tenía como mantenerlos si no eso, entonces decido no seguir y pues las consecuencias eran tenerme que ir, tomo la decisión y me voy con todos mis hijos (...) estaba en un momento emocional muy crítico, lo único que quería era no pensar, no querer volver de donde había salido” (Edo 1).

Los recicladores se han motivado a participar en ARRE porque han visto en la asociación una oportunidad para fortalecer sus capacidades y un espacio donde sus conocimientos, experiencias e historicidad son reconocidas, aportando a la satisfacción de sus necesidades personales que a la vez van a impactar positivamente a sus familias.

Hopenhayn (1988) expone que “la participación supone influencias decisiones que afectan mi vida propia, el deseo de participar supone mi voluntad de ejercer mayor control sobre los procesos que afectan el entorno en el cual busco satisfacer necesidades, desarrollar capacidades y actualizar potencialidades” (p.2). Aquí los recicladores buscan ser protagonistas de su propia inclusión, lo que contribuye a desvelar esas estigmatizaciones que ellos han naturalizado debido a esas experiencias incluyentes y excluyentes que han atravesado, reconociéndose a sí mismos como sujetos con fortalezas, destrezas y talentos que les permite desenvolverse cotidianamente en el contexto cartagüeño.

En segundo lugar se encuentran las motivaciones enfocadas en “acceder a mayores y mejores bienes y/o servicios que la sociedad está en condiciones de suministrar, pero que por algún mecanismo institucional o estructural no suministra” (Hopenhayn, 1988, p.1). De acuerdo a ello los recicladores se motivan a participar en los escenarios de inclusión social dado que buscan incrementar su calidad de vida y la de sus familias, tener mayor acceso a bienes, servicios y productos necesarios en su día a día para satisfacer sus necesidades, principalmente las básicas, dentro de las cuales hacen parte la alimentación, la vivienda, agua potable y energía eléctrica.

Estas necesidades de los recicladores y sus familias son las que alientan a los recicladores a involucrarse en los procesos de ARRE puesto que al pertenecer a la asociación están entrando a ser partícipes de las dinámicas que se llevan a cabo desde ARRE en el municipio de Cartago, además los programas y proyectos

en alianza con empresas y fundaciones brindan a los recicladores de oficio oportunidades y beneficios.

“Tener una mejor calidad de vida...aunque yo diga súper wow no, no porque no haya tenido oportunidades sino porque no las he aprovechado” (PP).

“Esto es una asociación y esto tiene una cosa muy buena, por ser una asociación es una asociación sin ánimo de lucro, cual es la diferencia a una empresa, que una empresa no permiten tener dos familiares trabajando en la misma planta...Si más adelante yo tengo un familiar que tiene forma de incautar material reciclable yo lo puedo traer hasta acá porque no me lo cohíben, en ese punto tenemos una fortaleza” (PP).

“Me impulso el deseo de una mejor vida, expectativas buenas remuneración, uno siempre tiene el proyecto de tener una mejor calidad de vida, comer, vestirse que uno no se vea tan mal” (Edo 4).

Los programas y proyectos que en ARRE se realizan con alianzas estratégicas han aportado de forma directa al bienestar de la población recicladora, en tanto existen proyectos de alimentación y “sueños”, siendo este último considerado como el proyecto más importante desde ámbito social ya que consiste en cada año entregarle un sueño a los recicladores de oficio que cumplan debidamente con su participación en los procesos productivos y sociales que se efectúan dentro y fuera de la asociación, los sueños están dirigidos a beneficios de salud, educación y vivienda. Así mismo otro de los programas desde el ámbito productivo es la tarifa de remuneración por la actividad de aprovechamiento, aunque como se plasmó en el capítulo 4, debido a la coyuntura con Cartagüeña de Aseo Total, ésta no ha podido lograrse, sin embargo los recicladores aun poseen expectativas de ser reconocidos como parte del Sistema Público de Aseo y recibir por ende esta remuneración.

Estas motivaciones que tienen los recicladores para participar en los escenarios de inclusión social son encaminadas a “exigir” los derechos, oportunidades y beneficios que poseen como habitantes del municipio de Cartago y como recicladores de oficio, frente a ello Hopenhayn (1988) expone que:

“Mi capacidad de intervenir en las decisiones que afectan la distribución social de bienes y/o servicios. A través de la participación, busco optimizar mi acceso a servicios a los que yo aspiro, lo que está en juego es mi deseo de incidir sobre un proceso colectivo de

asignación de recursos con objeto de procurar lo necesario o desarrollar potencialidades que hasta el momento permanecen insatisfechas o inhibidas (p.3).

En tercer lugar los recicladores de oficio se motivan a participar para “integrarse a procesos de desarrollo en los cuales los sectores excluidos se constituyen en el chivo expiatorio de sistemas que muchas veces producen más marginalidad de la que disuelven” (Hopenhayn, 1988, p.2). Estas motivaciones de los recicladores para participar en los escenarios de inclusión social subyacen debido a la necesidad de ser parte de las dinámicas sociales, involucrarse en los procesos que los afectan, como el sector productivo, donde la colectividad es el espacio que brinda a los recicladores de oficio la oportunidad de “ser parte de”, de sucumbirse en nuevas realidades y participar de las lógicas que allí se instauran, y de esta manera constituir nuevos códigos, nuevas experiencias y significados que le permitan desvelar las construcciones que a lo largo de su trayectoria han institucionalizado.

Frente a esto los recicladores de oficio se motivan a participar en los procesos que desde ARRE se desarrollan para buscar mejores condiciones de vida, aprehender herramientas teóricas y prácticas que les permita resignificar su labor, construir una identidad frente a la colectividad y los miembros de ésta, y donde a raíz de esto les concede la posibilidad de participar activamente de los procesos que se realizan en los escenarios comunitario, político, económico y cultural encaminados hacia la inclusión social.

“Yo trabajaba con el reciclaje pero no tenía como ningún sentido en común esta labor, trabajaba pues buscando el sustento económico, pero desconocía todos los pro y contra que hay en el reciclaje, los derechos, los deberes, todas las obligaciones, todo lo que nosotros somos, lo que valemos...todo eso lo desconocíamos”(PP).

“¿Que he conseguido?, un beneficio muy bueno, me siento como si fuera parte de mi familia porque me entretengo aquí, además se cumple la entrega de los sueños, lo que nos da familia por estar aquí y trabajar” (Edo 4).

Teniendo en cuenta los planteamientos de Hopenhayn (1988), las motivaciones para una mayor integración a procesos se presentan dado que “el deseo de integrarse a procesos colectivos es, inversamente, el deseo de escapar de la

<<maldición de la exclusión>>. Pero la exclusión también es consecuencia de procesos sociales excluyentes” (p.3). Aquí la exclusión social de la población recicladora en los escenarios sociales se convierte no sólo en un obstáculo sino en el punto de partida para intentar transgredir estas realidades desde su posición, mediante una verdadera participación en los procesos que se realizan desde ARRE con fines de inclusión social. Así mismo en este tipo de motivaciones, ser sujetos supone “el despliegue de la propia identidad a través de la integración dinámica en procesos sociales que son, a su vez, dinámicos” (Hopenhayn, 1988, p.3).

En último lugar se encuentran las motivaciones orientadas a “aumentar el grado de autoestima mediante un reconocimiento por parte de los demás derechos, las necesidades y las capacidades propias” (Hopenhayn, 1988, p.2). Este tipo de motivaciones surgen cuando se presenta la necesidad de reconocimiento, de confianza, de despliegue de las potencialidades y fortalezas.

La población recicladora a lo largo de su vida se han enfrentado a la pobreza, a la violencia y a las demás expresiones de la exclusión social, que no solamente ha impactado su labor productiva sino también su autoestima, la cual ha sido débil y ha desencadenado en ellos actitudes hostiles y perspectivas auto discriminatorias que han atenuado dicha exclusión. No obstante es esta coyuntura la que ha motivado a los recicladores a participar en los escenarios de inclusión social desde ARRE.

“Nosotros, porque estamos a un nivel de escolaridad superiores a ellos, ellos desconocen cosas que nosotros las sabemos; porque nosotros logramos educarnos estando acá...“No, porque ahí ya hay intervención de entidades, que ha intervenido por nosotros, entonces ya hay una diferencia en conocimiento” (PP).

“Pues que soy autorizada, doy más confianza pero otro cambio no he visto” (Edo 2).

“Cambios en uno mismo, yo tenía una vida muy deprerorable a la forma de verme. Si era como yo vivía ¿Por qué cree que me paso lo que le conté del centro comercial? Por mi apariencia física como me veía en el momento” (PP).

Estas motivaciones de los recicladores se han gestado puesto que ARRE les ha brindado herramientas sobre higiene personal, servicios de salud en alianza con

IPS, uniformes y carnet de identificación, elementos que por un lado han permitido a algunos de los recicladores modificar sus conductas de higiene y mejorar su apariencia física, por otro lado contar con la figura de “autorizados” les ha abierto camino en su inclusión social dentro del municipio y ha aumentado su autoestima ya que las herramientas teóricas y prácticas sobre el reciclaje, sus uniformes y carnet les genera reconocimiento y confianza en sí mismos y hacia la población del municipio, a diferencia de los recicladores independientes que son los que no cuentan con un respaldo institucional ni formal para efectuar la práctica del reciclaje.

Frente a este tipo de motivación, Hopenhayn (1988) plantea que:

La participación es buscada como mecanismo de ratificación social para acrecentar la confianza en sí mismo (...) a medida que yo introyecto el reconocimiento social de mis capacidades y facultades, incremento mi auto-estima (...) me vuelvo “más sujeto”, en tanto me valoro como tal y en tanto valoro y libero mi potencial afectivo e intelectual (pp.3-4).

Hechas las consideraciones que anteceden, las motivaciones de los recicladores para participar en los escenarios de inclusión social en el municipio están orientadas por los motivos personales y familiares que se encuentran ligados al fomento de su autonomía donde el principal medio ha sido la educación, la cual se ha convertido en un medio eficaz para ser protagonistas reales de los procesos de inclusión social pues sus conocimientos permiten mejor comprensión y acción de dichos procesos.

También los recicladores se motivan a participar con el fin de tener mayor acceso a los servicios, productos y/o beneficios que trae consigo su formalización debido a que se involucran en programas y proyectos que aportan a su subsistencia y a la de sus familias mediante ayudas de alimentación, vestido, vivienda que son los principales factores que obstaculizan la calidad de vida de los recicladores, aunque son ayudas asistencialistas, en la cotidianidad de los recicladores éstas aportan a su bienestar.

Los recicladores participan en los escenarios de inclusión social con el objetivo de fomentar su integración y autoestima, es decir ser protagonistas reales y activos de procesos que además de aportar a su bienestar contribuye al fortalecimiento de su personalidad, pues sentirse “parte de” les genera confianza en sí mismos, al mismo tiempo ser reconocidos y aceptados como una población con potencialidades e importante permite aumentar su autoestima.

Por último es importante manifestar que la asociación lleva un proceso de transición a la formalidad pero este se ha ido estancando pues en un inicio existían sueños, expectativas, metas que se configuraban en motivaciones, sin embargo ello se atenúa cuando se presentan conflictos entre los administrativos y los recicladores, generando que los primeros debiliten y minimicen sus esfuerzos y por ende obstaculicen la inclusión de la población beneficiaria (los recicladores), a su vez esta coyuntura conlleva a la desmotivación de la población recicladora y desconfianza en los actores pertenecientes a los escenarios de inclusión social.

6.2 MOTIVACIONES COLECTIVAS

Las motivaciones personales y familiares de los recicladores de oficio inciden en las motivaciones colectivas que se entretajan en ARRE, sin embargo en las relaciones sociales que se construyen día a día entre los recicladores han surgido hostilidades, conflictos, expectativas y sueños que han permeado dichas motivaciones.

Estas motivaciones colectivas son las que determinan la participación de los recicladores de oficio, entendiendo desde Hopenhayn (1988) que dicha “participación en los espacios colectivos apunta a la toma de decisiones en colectivo” (p.1). Es decir esta toma de decisiones frente a su inclusión dentro de

los escenarios sociales son direccionadas por sus motivaciones colectivas y sólo de esta manera los procesos en pro de su inclusión serán positivos o negativos.

Una parte importante en el análisis de las motivaciones colectivas es la participación en las actividades institucionales que se desarrollan dentro de ARRE, entre ellas las actividades de capacitación para los recicladores y las actividades de apoyo para el sostenimiento de la bodega, siendo en esta última donde los recicladores de oficio reconocen debilidades en torno a su compromiso y el de sus compañeros, desencadenando situaciones conflictivas y hostiles que han generado toma de decisiones, impactando de forma negativa los procesos sociales dentro y fuera de ARRE.

Frente a ello los recicladores plantean que actualmente no tienen motivaciones colectivas debido a que todos no participan de la misma manera, dificultad que ha generado en los recicladores que si se involucran y participan sentimientos de frustración, rabia y decepción por lo que deciden no continuar participando.

“A veces muy desagrupados, a veces no contamos con todos” (PP)

“Si uno tiene disposición de hacer algo, la gente lo necesita, usted viene porque tiene la disponibilidad” (PP)

“Cada uno aportamos una idea de cómo poner a funcionar esto, cada uno tenemos experiencias diferentes” (PP)

“No hay motivación, yo no he vuelto a tener casi contacto con los compañeros pocos o muchos que tengo , yo siempre soy muy amigable, no me gusta la discordia...mis compañeros saben que a ellos les doy aliento siempre de seguir...de a pesar que yo estoy desanimada, yo trato de darles aliento” (Edo 1)

“Hemos unos que trabajamos más (...) Hay algunos comprometidos cuando hay comité de trabajo uno no los ve a todos” (Edo 4)

Tal como lo plantea Hopenhayn (1998) la participación es un “medio que, de ser eficiente, debiera actuar positiva y simultáneamente sobre mi necesidad de mayor autonomía, el acceso, la integración y la autoestima son condiciones que permiten extender los espacios de participación disponibles” (p.4).

Presentada la coyuntura por la que atraviesa ARRE, se propone repensar la metodología empleada desde el ámbito social para que los recicladores sostengan

o incrementen su motivación frente a las actividades de la misma, en tanto los recicladores han mencionado que existe una polarización entre ellos, donde algunos participan de forma activa otros no lo hacen, pues lo que se pretende es crear sujetos políticos y sociales que amplíen y desarrollen capacidades mediante la participación en los diferentes escenarios sociales. Frente a esto Hopenhayn (1998) plantea que:

La participación tiene sentido cuando redunde en humanización, es decir, cuando la población involucrada en el proceso en cuestión libera potencialidades previamente inhibidas, deja de ser mero instrumento u objeto de otros, se convierte en protagonista de sí mismo en tanto ser social (p.2).

Se cuestiona la forma de actuar de quienes lideran y coordinan los procesos de la asociación pues pretendían desarrollar y generar grandes cambios para la población pero se evidencia que las acciones administrativas no llegan a ser óptimas para los mismos sino que los procesos se han obstaculizado o estancado.

No obstante, los recicladores han vivenciado gratificaciones colectivas, es decir aunque existen debilidades en la participación en situaciones determinantes para el futuro de la asociación, en ocasiones donde se retribuye de manera positiva a los recicladores aumenta la asistencia y participación de los mismos. Se plantea que estos elementos son los que de alguna manera han generado desconfianza de la población recicladora hacia los procesos dentro y fuera de ARRE, lo ha afectado de forma negativa las motivaciones de los recicladores para participar en los escenarios de inclusión social.

Por otro lado es importante reconocer que de manera organizacional los recicladores han recibido algunos reconocimientos, pues bien como asociación se llevan a cabo distintas actividades que buscan generar en la sociedad una identificación desde la idiosincrasia de sus acciones, por ello lograr impactos sociales, proyectarse como asociación, les permite ir cerrando las brechas que la exclusión ha causado y dar apertura a una participación más estable y duradera.

“Logros muy grandes, ser reconocidos ante la sociedad, tratar de mantenernos todavía en el comercio, la libre competencia hace que sea demasadamente difícil el sostenimiento de la bodega, más sin embargo hemos tratado de hacer lo imposible... ¡son logros muy grandes! Nos hemos ganado algunos premios, el premio Conde de Oro,

a nivel del Valle de la CVC, nos ganamos el premio Semillas Serrano por la Universidad Cooperativa que a nivel nacional ocupamos el tercer puesto...son logros muy grandes porque a nivel nacional existen muchas asociaciones de recicladores” (Edo 1).

Por su parte Jasper (2012) relaciona la motivación de impactar en el mundo social con las perspectivas morales e ideologías de los sujetos dentro de los movimientos, por ello es importante leer la ganancia de reconocimientos como esa demostración al mundo social y como respuesta al quehacer de la asociación, bien sea positivo o negativo, pero que en definitiva logran permear y traspasar esa pared entre recicladores - estructura social, sugiriendo de manera tácita que son una población creciente, que existe y que sobresale por sus diversas características.

El deseo de producir un efecto sobre el mundo es otra gran familia de motivaciones, junto con las emociones que conlleva. En los movimientos sociales, este deseo proviene a menudo de una perspectiva moral –o una ideología– que sugiere que el mundo debería ser diferente a como es (Jasper, 2012, p.34).

Existe otro aspecto que liga las motivaciones y participación, el cual son las expectativas, pues estas definen lo que se pretende o se visualiza como objetivo en la participación, en esta medida es representativo considerar lo emotivo de los sujetos pues esto implica reconocer que las acciones devienen también de la parte emocional de los mismos y por tanto lo que se añora como colectivo.

Las aspiraciones y sueños que han construido a través del tiempo como sujetos y como colectivo son devenidos de la construcción social de valores y normas que se han estructurado y todo esto se traduce en las ideologías propias de la asociación. Melucci (1976) propone que:

Los valores, las normas, el sistema de reglas que traduce los valores en comportamientos, son la movilización de las motivaciones (...) se refiere allí a la capacidad de motivar a los individuos a asumir conductas reguladas normativamente, esto es que se pasa de los valores globales de una sociedad hasta los valores que legitiman los roles dentro de la organización, de las motivaciones más amplias de la acción social se llega hasta la capacidad de asumir roles, ideologías y características adaptadas al interior de la organización (p.70).

Dichas expectativas son instruidas de alguna forma socialmente, pues como se ha relatado en capítulos anteriores, la construcción social se hace propia y se reproduce en y para la sociedad, por esto lo que se aspira como sujetos o

individuos está estrictamente relacionado con las exigencias sociales de los escenarios comunitario, político, económico y cultural.

“En este momento como veo la situación de nosotros creo que hay que volver a hacer un reinicio, porque hay que volvernos a enamorar, es enamorar a todos, el que trae un botella, una lona, hay que hacer que todos nos sintamos dueños y propios de esto, porque realmente no nos sentimos...siempre lo que hemos dicho, lo que hemos sentido siempre hemos quedado mal ¡que somos muy mimados, que somos muy consentidos, que somos caprichosos, es que somos! Nunca hemos sido realmente escuchados” (Edo 1).

“Expectativas no, yo antes no tenía porque pues solo vendía en otras chatarrerías y ya, era como entrar y salir pero cuando llegamos aquí y ver las herramientas que se tenían me imagine un mundo diferente, que podíamos llegar muy alto, hasta nos creemos el cuento de ser empresarios” (Edo 4).

En este orden de ideas se evidencia desde los discursos de los recicladores de oficio existen proyecciones futuras orientadas a la búsqueda del bienestar de los sujetos, intentando trasgredir esas normas sociales de exclusión mediante la utilización de la estructura organizacional, es decir los recicladores como se ha dicho antes han sido excluidos de los escenarios sociales, sin embargo la organización mediante el uso de herramientas sociales y económicas les permiten avanzar y visualizarse desde otro tipo de perspectiva de cara a lograr la inclusión social que han anhelado.

Es importante hacer hincapié en que los recicladores desde el análisis de las motivaciones personales y familiares manifiestan un interés por su vida propia, marcados por la consecución de bienes y servicios que no han sido una realidad posible. No obstante en la asociación se encuentran bajo una estructura que los cobija y que poco a poco ha ido desenmarañando significados frente a la inclusión como una realidad de sólo unos pocos pero formando sujetos de derecho y participativos para ser protagonistas en los escenarios sociales del municipio.

De acuerdo a los discursos de los recicladores se puede interpretar que estos sujetos entrañan vivencias y significados que desencadenan en motivaciones y por ende en acciones sociales con el fin de cumplir los objetivos como colectivo, de allí que se permita pensar que las motivaciones además de dar paso a la acción posibilita contraponer la realidad con las ideologías de los recicladores,

obteniendo su reconocimiento como sujetos sociales que tienen como visión la inclusión social.

Así mismo dentro de las concepciones sobre las motivaciones colectivas de los recicladores de ARRE se encuentra la búsqueda constante del reconocimiento y reivindicación de sus derechos mediante acciones participativas que involucren a toda la población de recicladores de oficio, pues lo que los evoca a realizarlas es permitirse entrar a espacios/lugares/entidades donde como sujetos individuales no tenían acceso.

Al respecto Rodríguez (2009) plantea que:

Las motivaciones no son estáticas, ni únicas, ni homogéneas, por tanto deben entenderse en un sentido dinámico, como movimiento desde fuera hacia dentro, como interiorización o subjetivación de esquemas que, al estar determinados por las relaciones sociales, están fuera de los individuos o cuando menos no solo pertenecen al ámbito individual (p.162).

Los argumentos anteriores ayudan a entender que la construcción de sentido sobre los escenarios de inclusión social que tienen los recicladores de oficio de ARRE se encuentra en un proceso de reconstrucción puesto que su reconocimiento y posicionamiento dentro de los escenarios sociales apenas esta transitando de la exclusión a la inclusión social, donde las iniciativas personales, familiares y colectivas han sido el motor para consolidar su participación como sujetos y como colectivo.

Pero es importante puntualizar que debido al incumplimiento de las acciones por parte de actores/entidades gubernamentales, conflictos entre compañeros recicladores, conflictos entre recicladores y administrativos, ARRE está atravesando una compleja coyuntura por lo que los recicladores poco a poco han ido perdiendo las motivaciones, sueños y expectativas que tenían al ingreso a la asociación. Así mismo como consecuencia a esta problemática los recicladores han dejado de participar en los procesos dentro y fuera de ARRE donde expresan que si bien antes tenían motivaciones personales y colectivas ya no las tienen.

CAPITULO 7
ACCIONES COLECTIVAS DE LOS RECICLADORES



Fuente: ARRE, 2017

“La Reciclación, los reconocimientos de otras organizaciones de recicladores, celebraciones de alcohólicos anónimos, el día más importante que es el día de nosotros, todas esas se celebran para que los cartagüesños vean que ahí estamos, no podemos seguir como la basura invisible” (GF).

En este capítulo se describen las acciones colectivas que han realizado en los escenarios de inclusión social los recicladores de oficio de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” (ARRE), para ello se utilizó como técnicas de recolección de información el grupo focal y la revisión documental de los informes técnicos de ARRE.

Las acciones colectivas son definidas como un grupo de personas que actúan de manera conjunta en la búsqueda de intereses comunes (Tilly citado en Rodríguez *et al.*, 2009). Estas acciones colectivas son definidas desde las estrategias y expresiones de la acción colectiva, a partir de ello el lector encontrará actividades de reconocimiento municipal, celebraciones especiales y actividades institucionales que enmarcan el conjunto de acciones que los recicladores de oficio como colectivo han desarrollado en los escenarios comunitario, político, económico y cultural con miras a su inclusión social.

Las acciones colectivas de ARRE posibilitan su apertura a la inclusión social a medida que se van visibilizando y proyectando como una población recicladora no sólo “autorizada” sino como parte del Sistema Público de Aseo que los ubica en una posición de trabajo formal, como trabajadores en un marco institucional y legal y por ende desvirtuando la exclusión social que han vivenciado en su cotidianidad.

Desde los planteamientos de Neveu citado en Rodríguez *et al.* (2008) “las acciones colectivas son referidas a actuaciones intencionadas marcadas por el interés explícito de los protagonistas de movilizarse concertadamente” (p.98). Así pues, existen diversos tipos de movimientos sociales que dan paso a las acciones o comportamiento colectivo, sin embargo estas difieren en que la acción colectiva además de defender intereses comunes también implica un sentido dirigido a otros y la articulación de un proyecto común, y el “comportamiento colectivo hace referencia a las acciones transgresoras, una segregación de voluntades individuales que no tiene sentido dirigido a otro y que no se inserta en procesos de constitución o expresión de identidades colectivas” (Revilla citado en Rodríguez *et al.*, 2008, p.186).

Es posible encontrar acciones que pertenezcan a lo colectivo y otras que pertenezcan al plano individual, cabe decir que cuando se refiere al colectivo se deduce que es la comunidad externa que influencia o permea estas acciones, por ello en esta monografía las acciones colectivas de la asociación de recicladores están determinadas por las acciones que realizan en los escenarios sociales dentro del municipio.

A partir de lo anterior se propone la división en subcategorías de expresiones y estrategias, las cuales según Rodríguez *et al.* (2008) son:

Estrategias de acciones colectiva como los procesos regulables y conjunto de reglas que se dan dentro de una organización que asegura la realización de la acción colectiva (...) las expresiones son aquellos episodios visibles en la acción que permiten que los participantes, observadores, oponentes y el Estado, entren en contacto (p.95).

En las estrategias de acción colectivas son situadas todas las actividades enmarcadas dentro de lo organizativo en la continua búsqueda del reconocimiento de las entidades gubernamentales, reconocimiento que de forma individual no hubiesen podido obtener, aquí se busca la constitución de múltiples procesos regulativos desde lo estatal para la asociación. En el municipio de Cartago existen diferentes instituciones que se han articulado con la asociación, apoyando actividades y siendo parte de procesos de mejoramiento para la calidad de vida de

los recicladores, a través de la defensa de sus intereses y la reivindicación de sus derechos como población recicladora.

Por otro lado las expresiones colectivas son aquellas acciones de los recicladores de oficio orientadas a la visibilización y participación de la población recicladora y ARRE en los escenarios sociales, son los aspectos visibles de la acción que de manera anticipada han sido pensados y contruidos colectivamente para posicionarse frente a los otros, por tanto dentro de este conjunto se hallan las actividades presentadas desde la asociación para la comunidad como acciones que impactan y permean en la comunidad cartagüeña y las actividades pensadas para manifestarse ante los escenarios sociales, siendo determinadas de manera racional y con sentido para el bienestar de los recicladores.

La construcción de sujetos sociales en el marco de las acciones colectivas son entendidos como aquellos individuos que compartiendo una experiencia e identidad colectiva “despliega prácticas aglutinadoras en torno a un proyecto, convirtiéndose en una fuerza capaz de incidir en las decisiones sobre su propio destino, el de la sociedad a la cual pertenece” (Torres, 1997, p.12). También son definidos como sujetos políticos dentro de una organización, donde se gesta la posibilidad de re-crear la identidad de los sujetos, haciendo posible la construcción de seres humanos racionales, con roles dinámicos en la sociedad y con capacidad de decisión y pensamiento crítico (Rodríguez *et al.*, 2008).

En este orden de ideas, este último capítulo de análisis se desarrolla a través de dos (2) subtítulos: 7.1 Estrategias para la acción colectiva y 7.2 Expresiones de la acción colectiva, finalizando con algunas conclusiones.

7.1 ESTRATEGIAS DE LA ACCIÓN COLECTIVA

Los recicladores de oficio de ARRE desde su creación como asociación han adelantado un sinnúmero de procesos de orden político para lograr consolidarse como una población formalizada y ser reconocidos como parte del Sistema Público de Aseo desde el Decreto 596 de 2016, quien dictamina una escala de gradualidad para hacerlos merecedores del reconocimiento, así pues en dicho proceso se hace imprescindible la ejecución de actividades en orden cronológico que permitan lograr dicha escala de formalización que se exige, estas actividades que se detallan a continuación (ver tabla N° 5), las investigadoras las han denominado como estrategias de la acción colectiva pues permiten el reconocimiento a nivel social de la organización.

Tabla N° 5
Estrategias de la acción colectiva

Estrategia	Año	Clasificación
Taller reunión con recicladores	Marzo 2013	Consolidación institucional
Formación en asociativismo y cooperación	Julio 2013	Consolidación institucional
Actividades de formación y reconocimiento del reciclaje en el municipio	Agosto 2013	Consolidación institucional
Presentación oficial del proyecto ARRE	Octubre 2013	Reconocimiento institucional
Curso de servicio al cliente	Abril 2014	Fortalecimiento institucional
Carnetización de recicladores	Mayo 2014	Fortalecimiento institucional
Apertura bodega	Septiembre 2014	Reconocimiento institucional
Capacitación en clasificado y reconocimiento de plásticos	Enero 2015	Fortalecimiento institucional
Taller "Exigiendo derechos"	Abril 2015	Fortalecimiento institucional
Elección junta directiva	Mayo 2015	Consolidación institucional
Encuentro de gestores administrativos	Mayo 2015	Fortalecimiento institucional
Negociación PGIRS Cartago	Marzo 2015	Reconocimiento institucional
Formación planeación participativa	Mayo 2015	Fortalecimiento institucional

Formación política publica	Mayo 2015	Fortalecimiento institucional
“De recicladores para recicladores” Normatividad derechos y deberes	Julio 2015	Fortalecimiento institucional
Taller Responsabilidad social	Septiembre 2015	Fortalecimiento institucional
Convocatoria buenas prácticas de organizaciones solidarias	Noviembre 2015	Fortalecimiento institucional
Comités de trabajo mensuales	Todo el año 2015	Consolidación institucional
Evaluación del año 2015	Enero 2016	Consolidación institucional
Planeación estratégica WIEGO	Febrero 2016	Fortalecimiento institucional
Taller política pública	Febrero 2016	Fortalecimiento institucional
Manejo de conflictos	Febrero 2016	Fortalecimiento institucional
Intercambio de experiencias con otras asociaciones	Marzo 2016	Fortalecimiento institucional
Capacitaciones sobre cultura del reciclaje por recicladores	Abril 2016	Fortalecimiento institucional
Grupo local de ahorro mensual	Todo el año 2016	Consolidación institucional
Revisión de estatutos y manual de funciones	Marzo 2016	Consolidación institucional
Asamblea general de socios	Marzo 2016	Consolidación institucional
Memoria de los derechos	Abril 2016	Fortalecimiento institucional
Reuniones sobre elaboración PGIRS	Mayo 2016	Reconocimiento institucional
Entrega de sueños	Agosto 2016	Fortalecimiento institucional
Conocimiento sobre retroactividad de tarifa para los recicladores	Agosto 2016	Reconocimiento institucional
Presentación en el nodo de innovación social	Octubre 2016	Reconocimiento institucional
Capacitación en servicio al cliente	Octubre 2016	Fortalecimiento institucional
Premiación “Halcón de Oro”	Diciembre 2016	Reconocimiento institucional
Premiación Rymel Serrano Universidad Cooperativa	Diciembre 2016	Reconocimiento institucional
Comités de trabajo mensuales	Todo el año 2016	Fortalecimiento institucional
Consolidación como ECA municipal estación de clasificación de residuos aprovechables	Enero 2017	Reconocimiento institucional
Afiliación de recicladores a EPS	Febrero 2017	Fortalecimiento institucional
Taller reconocimiento como sujeto de	Abril 2017	Fortalecimiento

derechos		institucional
Derechos y deberes frente al Código Nacional de Policía	Mayo 2017	Fortalecimiento institucional

Fuente: Elaboración propia con base a los hallazgos del grupo focal y la revisión documental

Como se ha expresado en capítulos anteriores la asociación de recicladores se enmarca además dentro de un proceso de desarrollo y ascenso hacia el reconocimiento como entidad pública de aseo lo que conlleva una serie de fases que deben fortalecer, consolidar y hacer reconocimiento social de la organización, así pues según el Decreto 596 de 2016 se debe construir una metodología en la que de manera integral y gradual la organización cumpla ciertos ítems para la formalización, por ello se han clasificado las actividades más representativas desde los inicios hasta el momento de la investigación como aquellas que apuntan a cumplir los ítems de la escala de gradualidad.

La categoría de reconocimiento institucional tiene que ver con procesos de representación, identificación y distinción que se hace por parte de entidades o instituciones sociales externas a la asociación. De otro lado están las actividades que se clasifican como fortalecimiento institucional que son aquellas relacionadas con la construcción, desarrollo y aprendizaje de la población de recicladores y con la estabilidad y progreso de la asociación. Por último la categoría de consolidación institucional responde a las acciones que dan veracidad y estructura organizacional a la asociación.

La dimensión social es condición imprescindible para explicar la emergencia de la acción colectiva donde este surgimiento comprende el tejido social y la tradición asociativa que tienen los recicladores de oficio y el entramado que han ido formando en el transcurso de su conformación como colectividad proyectada en los escenarios sociales de la vida cotidiana, estos espacios/lugares/entidades donde se desarrollan las relaciones sociales permiten a los recicladores construir significados y por ende sentidos frente a sí mismos, frente a los otros y frente a las experiencias y vivencias que allí se gestan.

Las acciones colectivas son escenarios de formación ciudadana en tanto resaltan la creación de espacios para el encuentro de experiencias cotidianas, haciendo posible el acercamiento e inclusión social de los seres humanos en el mundo social en el que habitan. Estas acciones colectivas se reconocen como el espacio donde se potencia el reconocimiento de la diferencia y el desarrollo de proyectos colectivos con fines de transformación social, lo que ha resultado una condición indispensable para que los proyectos colectivos se asuman como influyentes y democráticos (Beltrán *et al.*, 2009).

En la historicidad de la asociación de recicladores se determina que las organizaciones expresan la necesidad de mostrarse ante el mundo social mediante acciones que no sólo posibiliten su reconocimiento sino que aporten a la dignificación de su labor y su fortalecimiento como sujetos sociales y políticos, como se expone en la tabla N° 5, los recicladores utilizan diferentes herramientas para la representación de la asociación como institución instaurada formalmente, con la capacidad e idoneidad de brindar un servicio de aprovechamiento a la población cartagüeña, haciendo uso de los proyectos y aliados que posee.

Se evidencia que el sostenimiento interno de la asociación requiere de una cualificación constante y de división de trabajos, factores que posibilitan el aprendizaje de cada reciclador en la posición obtenida. En ARRE la elección de la junta directiva y la clasificación del comité de trabajo, lugares y roles sociales permiten el crecimiento personal y humano de aquellos que en un pasado no veían posible el reconocimiento de su labor. Cabe decir que las funciones se relacionan con sus capacidades, destrezas y talentos, y de esta manera los recicladores de oficio se abren un espacio ante los escenarios sociales que apoyan a la organización.

Rodríguez *et al.*(2008) plantea que los sujetos ven como necesidad organizarse y constituirse legalmente como comunidades puesto que, viabiliza la entrada a la interlocución con el Estado y por ende acceder a las medidas que la estructura de

mando ha creado para atender e incluir a los individuos, en este caso a los recicladores de oficio, población que posee un cúmulo de experiencias, situaciones y vivencias de vulneración de sus derechos, estigmatización de su labor y demás elementos que entraña la exclusión social. Frente a esto los autores exponen que “la organización formal facilita una coordinación de responsabilidades al interior de la misma, así como la inviste el reconocimiento legal que permite agenciar procesos de quienes la conforman” (Rodríguez *et al.*, 2008, p.95).

Lograr articular una población como los recicladores de oficio que han sido víctimas de la “politiquería” y consolidarla como sujeto colectivo, ha implicado una concienciación en ellos y en los actores que hacen parte de los escenarios sociales dentro del municipio de Cartago, posibilitando la seguridad y confianza en los procesos para los recicladores. Entonces las organizaciones se leen como espacios de inclusión social que a su vez buscan incluir a un grupo poblacional determinado en procesos específicos, es decir dotarlos de empoderamiento y conocimiento sobre sus derechos y deberes, y de alguna manera permitir trascender las estructuras sociales, empleando la organización como herramienta principal.

“El PGIRS por ejemplo nos ha ayudado a que los recicladores sean visto de otra manera, se reconozcan como útiles y el estado nos vea como seres sirvientes y no sólo como gente que pide y pide todo regalado, es que uno merece lo que merece” (G.F).

Rodríguez *et al.* (2008) propone que:

Las organizaciones se conciben como espacios que buscan ayudar a solucionar problemas o necesidades de las personas en situación vulnerable, se constituyen en un medio a partir del cual pueden agilizar sus demandas con la expectativa que las soluciones sean más rápidas y efectivas (p.97).

De otro modo la constante formación y encuentros con instituciones como el SENA, Univalle Sede Cartago, COTECNOVA, Universidad Cooperativa de Colombia, Cartagüeña de Aseo Total y otras de carácter ambiental le han permitido a los recicladores de oficio reconocer problemáticas sociales y estructurales que han sido subvaloradas por los mandatarios, pero también ha

posibilitado en ocasiones generar estabilidad dentro de la organización mediante el fortalecimiento y construcción de lazos colectivos, para ello en ARRE se suscitan acciones dentro y fuera que requieren la participación y compromiso de todos los integrantes que de manera implícita crean sujetos críticos, con conciencia de lucha y con motivaciones para transformar su realidad social.

Por otro lado existen estrategias que apuntan al fortalecimiento administrativo y social de la organización, en el que la acción colectiva toma forma e identidad colectiva, tales como los cursos de servicio al cliente, reuniones mensuales de administrativos, asambleas generales, entre otros, (ver tabla N° 5) éstas se entienden como “la construcción que se genera en el movimiento social en la medida que sus actores reconstruyen o elaboran valores, representaciones y narrativas que configuran un sentido de pertenencia, <<un nosotros>>, que los diferencia de un, <<los otros>>” (Torres, 1997, p.12).

“Las actividades son buenas porque no todo puede ser sólo trabajo, además nos unen y todos se sienten muy bien, alegres y es como una premiación a todo el esfuerzo del trabajo que hacemos como grupo, es que nos hemos luchado llamarnos asociación” (G.F).

En definitiva, las estrategias para la acción colectiva permiten a los sujetos de manera conjunta aglutinarse bajo las necesidades y exigencias de un “todo para todos”, donde surgen aspectos como el reconocimiento de sujetos de derechos, la recuperación de memorias de la práctica del reciclaje y el nuevo camino que el colectivo de recicladores de oficio le da a su población, es decir las estrategias no son más que esas herramientas racionales y con sentido que se le dan a las actividades, intentando imbricar en los escenarios comunitario, político, económico y cultural que hacen parte de la cotidianidad de los recicladores fuera de ARRE, y de alguna manera con estas estrategias los recicladores logran cubrir un espacio donde son reconocidos como sujetos organizados y permanentes en la historia del servicio al entorno ambiental.

Es importante dejar claro que la “actuación conjunta para resolver necesidades básicas es importante en el proceso organizativo, pero la acción colectiva no

puede agotarse en la mera realización de tareas puntuales” (Rodríguez *et al.*, 2008, pp. 98-99). No obstante los recicladores poco a poco han ido logrando transitar de la solución inmediata de necesidades a hacer parte y agenciar los procesos complejos en los escenarios sociales dentro de los cuales se hallan la permanencia y construcción de estatutos a nivel municipal sobre la población recicladora haciendo uso de sus exigencias y aportes para el beneficio de ellos mismos.

7.2 EXPRESIONES DE LA ACCIÓN COLECTIVA

Los recicladores de oficio día a día realizan actividades de reconocimiento e inclusión social dentro de la misma asociación como en los escenarios sociales del municipio, pues son estas expresiones las que dan forma y particularidad a la identidad colectiva que se ha ido forjando desde su creación, además son actividades pensadas y planeadas con objetivos de proyección a la sociedad. Estas expresiones se puntualizan a continuación (ver tabla N° 6).

Tabla N° 6
Expresiones de la acción colectiva

Expresión	Año	Tipo de reconocimiento
Operación trueque	Noviembre 2013	Reconocimiento por pares
Socialización del proyecto de asociación a conjuntos residenciales	Noviembre 2013	Reconocimiento por comunidad
Celebración día del reciclador	Marzo 2014	Reconocimiento como población
Toma de barrios	Mayo 2014	Reconocimiento por comunidad
Participación expo-católica	Septiembre 2014	Reconocimiento por comunidad educativa
Primera Reciclación en Instituciones Educativas	Octubre 2014	Reconocimiento por comunidad educativa
Actividad de recuperación saberes y sabores	Octubre 2014	Reconocimiento como población
Actividad día de los brujitos	Octubre 2014	Reconocimiento por comunidad
Actividad con el grupo BAMBINI	Noviembre 2014	Reconocimiento por comunidad

Intercambio de experiencias con recicladores de Caloto y Cali	Noviembre 2014	Reconocimiento por pares
Participación "cuentos verdes" de Telepacífico	Diciembre 2014	Reconocimiento por comunidad
Actividad navideña ARRE	Diciembre 2014	Reconocimiento por comunidad
Programas mejoramiento de vivienda agenciados por grupo familia	Diciembre 2014	Reconocimiento como población
Socialización del reciclaje en Instituciones Educativas	Enero 2015	Reconocimiento por comunidad educativa
Conmemoración día del reciclador	Marzo 2015	Reconocimiento como población
Documental programa regional Telepacífico por la CVC, día del reciclador	Marzo 2015	Reconocimiento por comunidad
Encuentro pedagógico con corporación diocesana en el aprendizaje del manejo de conflictos de manera comunitaria	Marzo 2015	Reconocimiento por comunidad
Capacitación de convivencia y compañerismo	Abril 2015	Reconocimiento por comunidad
Valoración dental para mejoramiento de salud	Abril 2015	Reconocimiento como población
Asistencia evento ambiental "el poder de 1"	Mayo 2015	Reconocimiento como población
Taller educación en reciclaje por los recicladores en Instituciones Educativas	Mayo 2015	Reconocimiento por comunidad educativa
Participación en evento universitario "movimientos sociales y medio ambiente"	Junio 2015	Reconocimiento por comunidad educativa
Bingo de integración para recicladores	Junio 2015	Reconocimiento por pares
Reconocimiento de bodega de recicladores Pereira	Junio 2015	Reconocimiento por pares
Segunda Reciclación en Instituciones Educativas	Septiembre 2015	Reconocimiento por comunidad educativa
Compartir en comités de trabajo mensuales	Todo el año 2015	Reconocimiento por comunidad educativa
Participación en foro municipal "el río tiene vida y da vida"	Octubre 2015	Reconocimiento por comunidad
Muestra empresarial Univalle, productos reciclables ARRE	Octubre 2015	Reconocimiento por comunidad educativa
Reciclación en COTECNOVA	Noviembre 2015	Reconocimiento por comunidad educativa
Celebración de navidad	Diciembre 2015	Reconocimiento por comunidad
Concientización del buen uso del entorno ambiental eco parque el samán	Enero 2016	Reconocimiento por comunidad
Campaña de limpieza ribera del río "La Vieja"	Febrero 2016	Reconocimiento por comunidad
Campaña de educación medio ambiente en barrios de la comuna 6	Febrero 2016	Reconocimiento por comunidad
Marcha por el medio ambiente	Febrero 2016	Reconocimiento por

		comunidad
Celebración día del reciclador	Marzo 2016	Reconocimiento como población
Cartagotón	Marzo 2016	Reconocimiento por comunidad
Rifa anqueta comité social y empresarial	Abril 2016	Reconocimiento por comunidad
Reciclatón a nivel municipal	Mayo 2016	Reconocimiento por comunidad
Incentivos para emprendedores	Mayo 2016	Reconocimiento por comunidad
Participación en programa de TV "Cuentos Verdes"	Mayo 2016	Reconocimiento por comunidad
Apertura de punto ecológico en Secretaria de Educación	Mayo 2016	Reconocimiento por comunidad
Conformación de protocolo de afiliación y prestación de servicios ARRE	Junio 2016	Reconocimiento por comunidad
Capacitación a personal de servicios sanitarios por recicladores de ARRE	Julio 2016	Reconocimiento como población
Exposición empresarial y artesanal en el centro penitenciario "Las Mercedes"	Agosto 2016	Reconocimiento por comunidad
Celebración amor y amistad para los recicladores	Septiembre 2016	Reconocimiento como población
Celebración graduación bachiller de una de las asociadas	Noviembre 2016	Reconocimiento por pares
Celebración navideña anual	Diciembre 2016	Reconocimiento como población
Consecución de kits escolares para estudiantes	Febrero 2017	Reconocimiento por comunidad
Bazar en el barrio Ciprés	Marzo 2017	Reconocimiento por comunidad
Celebración día del reciclador	Marzo 2017	Reconocimiento como población
Bazar en el barrio La Arenera	Mayo 2017	Reconocimiento por comunidad
Choco bingo en el parque San Jerónimo	Mayo 2017	Reconocimiento por comunidad

Fuente: Elaboración propia con base a los hallazgos del grupo focal y revisión documental

Las expresiones colectivas aquí son entendidas como las manifestaciones que los recicladores hacen con objetivo de proyectarse hacia la comunidad y demás espacios colectivos y sociales, lo que conlleva principalmente al reconocimiento por otros.

Por tanto se han categorizado las expresiones de las acciones colectivas como a) reconocimiento por comunidad: estas responden a las acciones que se ejecutan con el objetivo de lograr el reconocimiento de la sociedad o comunidad en general,

donde los recicladores tienen contacto directo con los demás sujetos externos a la asociación o a su labor, los ciudadanos que son llamados fuentes por los recicladores donde separan los materiales aprovechables.

La categoría b) nombrado reconocimiento por instituciones educativas, fue importante catalogarla de esta manera pues es el escenario educativo quien más ha tenido incidencia en incluir en procesos y actividades a la población de recicladores, específicamente la asociación Recuperando Esperanza, por ello es importante nombrar las acciones conjuntas que se han logrado entre diferentes instituciones y la organización.

También la categoría c) reconocimiento por pares tiene gran importancia en el proceso y desarrollo de la asociación, pues el compartir experiencias y espacios con iguales permite encontrar y valorar la pertinencia de la labor, además de fortalecer de manera personal a los recicladores mediante la conversación y retroalimentación de experiencias de su cotidianidad.

Por su parte la categoría d) reconocimiento como población importante, se cree la más preponderante en este recuento, pues compilan las acciones y actividades en las que se identifica, resalta y señala la importancia de la labor y la pertinencia de la existencia de esta comunidad para el bienestar y cuidado del entorno ambiental.

Estos reconocimientos de las diferentes instituciones, escenarios y espacios sociales están conectados dado que en diferentes momentos y expresiones de acción poco a poco se ha ido reconociendo la labor ambiental y productiva que realizan los recicladores, aunque los procesos actualmente se han ido debilitando se percibe en la comunidad cartagüeña que las acciones colectivas han impactado positivamente a la labor del reciclaje ya que han aumentado las fuentes fijas de los recicladores.

La acción se entiende como la condición básica de interacción, pues se articula con la actividad que se da entre los hombres constituye una pluralidad y se

convierte en condición de toda la vida política (Arendt retomada en Beltrán *et al.*, 2009). En esta medida todas las acciones que los seres humanos realizan dentro de su vida cotidiana se encuentran vinculadas a diversos actores, los cuales hacen posible que sus acciones se efectúen como tales, de acuerdo a esto las acciones colectivas que los recicladores de oficio construyen y desarrollan dentro de los escenarios comunitario, político, económico y cultura en el municipio de Cartago no son acciones atomizadas sino que se hallan intrínsecamente ligadas a los demás asociados de ARRE y/o a los espacios/lugares/entidades/actores del municipio.

En la observación de los fenómenos colectivos existe la necesidad de superar la visión de la acción colectiva como la expresión de la utopía comunitaria, por ello reconocer que las acciones desempeñadas y pensadas por los actores colectivos debe ser leída a través de los aspectos visibles de las acciones, y estas son las manifestaciones de los procesos que claramente no son expresiones espontáneas sino que han sido construidas colectivamente para posicionarse frente a otros en capacidad de negociación de intereses.

En referencia a lo anterior, las expresiones de las acciones colectivas que llevan a cabo los recicladores de oficio de ARRE son los procesos donde más se ha sentido la participación de los recicladores pues, son ellos los encargados de planear, organizar y desarrollar las acciones colectivas dentro de los escenarios sociales, con miras a su reconocimiento e inclusión social, aunque estas actividades se realizan con alianzas estratégicas son los recicladores los protagonistas de ellas. Estas actividades se han ido consolidando como elementos de la identidad colectiva de ARRE, las cuales arraigan también actividades dentro de la asociación para el fortalecimiento de las relaciones sociales, reconocimiento de cada reciclador como actor fundamental y el sostenimiento de la asociación, enfocadas en la búsqueda de formalización de la práctica del reciclaje y el reconocimiento de los recicladores.

La Reciclatòn, los reconocimientos de otras organizaciones de recicladores, celebraciones de alcohólicos anónimos, el día más importante que es el día de nosotros, todas esas se celebran para que los cartagüesños vean que ahí estamos, no podemos seguir como la basura invisible” (GF).

Entonces se puede decir que existen dos tipos de expresiones desde la asociación, aquellas que permiten la reivindicación de derechos y las que posibilitan la visibilización de los recicladores dentro del contexto social, aquí se enmarcan las actividades o expresiones como reciclatones a nivel municipal como cuidado al entorno ambiental, marcha por el medio ambiente, campañas de limpieza al ribera del río La Vieja y otras referenciadas en la tabla N° 6. Cabe decir que las expresiones son las que surgen como iniciativa propia de la organización donde sus miembros son los encargados de gestionar y movilizar recursos para las actividades y a la vez son los que asumen su desarrollo.

En la práctica estas expresiones no trascienden el espacio del barrio, ni tiene una intención racionalmente constituida como sujetos políticos. Estas actividades se convierten en procedimientos de carácter coyuntural que no presentan una reivindicación o una propuesta de transformación a su situación o a su entorno (Rodríguez *et al.*, 2008, p.101).

La mediación y reconocimiento de la existencia de unos otros se convierte en una expresión de acción colectiva en tanto permite construir relaciones sociales en los entornos inmediatos que rodean su vida cotidiana como habitantes del municipio de Cartago y como recolectores de materiales aprovechables, siendo identificados como una población que aporta aspectos positivos al medio ambiente y al bienestar de la población en general, haciéndose participes de espacios sociales donde antes eran “invisibles”.

“Pues sí, se ha logrado que se nos reconozcan por medios de comunicación, en los bazares la gente nos ve, algunos participan para recoger fondos para ARRE, conocimos otros recicladores de ciudades más organizados” (GF).

Otro tipo de expresión de las acciones colectivas son las que abren campos de participación dentro de la organización, posibilitando la creación y ejecución de acciones conjuntas, las cuales buscan incidir sobre los escenarios sociales del municipio, dando paso a una reflexión y transformación social donde la inclusión social sea una realidad para la población recicladora.

“¿Cómo se organiza la Reciclación? pues con anticipación, con amor, pensando en la gente de afuera, que todo quede bonito, se forma un comité para eso dentro de ARRE y ya de ahí ellos se la piensan como hacernos o llegar a la gente de acá, con ayuda de todo el grupo también hacemos rifas y chocobingos” (GF).

Según Rodríguez *et al.* (2008):

Las organizaciones hacen más eco al imperativo institucional de la participación formal, desde escenarios legalmente validos para tan efecto, que a una conciencia creciente de la fuerza de lo colectivo, de la convicción del potencial de la construcción conjunta y la necesidad de transformación estructural (p.104).

No obstante en la asociación de recicladores de oficio las actividades apuntan a construir ambas perspectivas, a la necesidad de transformación social y a su vez a la importancia de la participación hacia adentro de la misma.

Por otro lado la creación de la organización de recicladores se enmarca desde la búsqueda de intereses de inclusión política y cultural, como se ha mencionado en capítulos anteriores, lo cultural encierra los pensamientos y creencias de las personas que comparten ideologías y espacios demográficos o de territorio, y lo político entraña los procesos donde los seres humanos participan de forma directa o indirecta con las instituciones o actores que hacen parte del ámbito del Estado, entonces se evidencia que la actuación social de los recicladores en estos escenarios ha sido poca y han sido débiles las expresiones de acciones colectivas que explicitan las demandas por parte de la población de recicladores.

En definitiva las expresiones de acciones colectivas de ARRE intentan hallar un punto de encuentro entre las ideologías de la comunidad, los principios de la asociación y los requerimientos estatales pues de alguna manera la exclusión social ha permeado a estos sujetos, haciéndolos sujetos sociales con propósitos de transgredir dichas lógicas excluyentes a través de la construcción de oportunidades en los escenarios sociales del municipio de Cartago.

Las acciones colectivas están orientadas a construir escenarios que respondan a las demandas de sentido, un sentido creado y reproducido para y con la sociedad,

que permite fundar las estructuras sociales tradicionales, para abrir paso a las demandas públicas caracterizadas por la diversidad y la compleja acción social (Beltrán *et al.*, 2009).

Finalmente las acciones colectivas se interpretan como la agrupación organizada de individuos donde la estructura es construida mediante la interacción y construcción de marcos de comprensión de las realidades sociales que respectivamente lleva al grupo a actuar de manera conjunta hacia un fin compartido en el que generalmente se debate el enfrentamiento de una situación social injusta, así pues las estrategias y expresiones de la acción colectiva en la asociación de recicladores “Recuperando Esperanza” no trasciende el nivel de participación básica, sin embargo en cuanto a las primeras se encuentra un vasto recorrido e injerencia en procesos en los que de manera activa participan y se abren caminos de inclusión social en el escenario político y en las expresiones de acción colectiva no han logrado superar la realización de actividades descontextualizadas en los escenarios sociales del municipio.

CAPITULO 8

CONSIDERACIONES FINALES



Fuente: ARRE, 2017

“Me impulsó el deseo de una mejor vida, buena remuneración, uno siempre tiene el proyecto de tener una mejor calidad de vida, comer, vestirse que uno no se vea tan mal” (Edo 4).

Las construcciones de sentido sobre los escenarios de inclusión social que tienen los recicladores de oficio de la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” del municipio de Cartago son un proceso complejo, dinámico y escalonado, donde se encuentran interconectados el pasado, presente y futuro de la población recicladora, pues en su vida cotidiana han atravesado experiencias incluyentes y excluyentes en los escenarios comunitario, político, económico y cultural, dado que son espacios/entidades/lugares donde la inclusión social para los recicladores es virtual, es decir estos escenarios sociales son catalogados como incluyentes en tanto permiten el acceso a los bienes, productos, servicios, programas y proyectos que desde allí se ofrecen a toda la población cartagüeña pero no se da una “verdadera” inclusión social para los recicladores.

La inclusión social para los recicladores de oficio no es totalmente real, puesto que son espacios que si bien están abiertos para toda la comunidad cartagüeña, los recicladores pocas veces tienen acceso a ellos debido a sus condiciones de pobreza y poco reconocimiento de la práctica del reciclaje por lo que a veces es restringido o limitado el alcance a estos escenarios. Sin embargo algunos

espacios pertenecientes a los escenarios comunitario y económico poco a poco han ido reconociendo la labor ambiental y productiva que realizan los recicladores, y de esta manera aportan a la formalización del reciclaje, abriendo caminos reales de inclusión para esta población.

En esta medida los recicladores han naturalizado la exclusión social como un fenómeno habitual en su cotidianidad por ende los significados sobre inclusión social están orientados hacia el acceso a programas, proyectos, bienes, productos y/o servicios que otros les ofrecen y pocas veces es vista como un conjunto de derechos que debe garantizárseles como seres humanos, ciudadanos y recolectores de materiales aprovechables. También consideran que ésta requiere que sea un proceso integral donde estén involucrados todos los actores de los escenarios sociales mediante una verdadera participación y protagonismo de la población recicladora.

Entonces los recicladores de oficio se encuentran en constante interacción con otros, donde buscan generar espacios de participación de cara a lograr procesos autoagenciados que aporten a su bienestar personal, familiar y colectivo, siendo las experiencias y los significados de exclusión e inclusión social el punto de partida para el surgimiento de motivaciones que los incitan a involucrarse en procesos dirigidos a su inclusión social, procesos no de forma atomizada sino colectiva (en este caso bajo la figura de asociación) que es la puerta de entrada para el reconocimiento de la práctica del reciclaje, dignificación de su calidad de vida y su inclusión social.

Estas motivaciones de los recicladores de oficio están dadas desde dos ámbitos, uno, desde el personal y familiar, y dos, desde el colectivo, de acuerdo a esto los procesos de ARRE se desenvuelven en continua ambivalencia entre las lógicas sociales y las expectativas de los recicladores que la integran, por ello que los recicladores se conviertan en sujetos sociales y políticos ha sido un reto pues ha demandado que la asociación a través de vivencias con otros construyan nuevos

significados y sentidos frente a la inclusión social, los cuales conlleven a crear compromiso, objetivos comunes y motivaciones colectivas para interpelar la vida social y presentarse ante ella como protagonistas de su propia realidad.

Así pues en ARRE poco a poco se fueron forjando motivaciones colectivas que permiten el desarrollo de los procesos que se realizan en los escenarios sociales con miras a la inclusión social de los recicladores pero las experiencias de exclusión que esta población ha vivenciado a lo largo de su vida ha generado desconfianza en los procesos de ARRE y en los demás asociados, por lo que si bien se ha avanzado hacia la inclusión social aún no se logra totalmente.

Tal y como se ha planteado, las motivaciones determinan la participación de los recicladores en los procesos que desde ARRE se realizan en tanto las acciones colectivas son procesos que requieren principalmente su participación para lograr efectuarse, siendo ellos los protagonistas de éstas. De manera que las estrategias y expresiones que han empleado los recicladores de ARRE para incluirse en los escenarios sociales del municipio de Cartago han posibilitado la interacción, construcción y reproducción de sentidos sobre los otros y sobre sí mismos, convirtiéndose dichas acciones colectivas en herramientas para desvelar y resignificar los sentidos que los recicladores han construido en su vida cotidiana, generando respuestas positivas frente a las realidades que enfrentan como colectivo.

Esta población intenta irrumpir los escenarios sociales presentando una imagen positiva de ellos y de la asociación mediante estrategias pensadas de forma coherente donde las acciones colectivas más que incidir en procesos de formación ciudadana permiten empoderar a los recicladores en su continua búsqueda de reconocimiento e inclusión social. Y las expresiones que comparten en la acción colectiva permiten ir construyendo una identidad personal y colectiva donde se reconoce al otro como sujeto con potencialidades, fortalezas, destrezas y talentos

que aportan a la construcción de nuevos sentidos sobre los escenarios de inclusión social.

Bajo este panorama se plantea que la metodología empleada en este ejercicio de investigación fue pertinente ya que los elementos teóricos y empíricos aportaron a la necesidad de pensar en las características de los recicladores que pertenecen a ARRE pues fue un tema que los toca de forma directa, por esta razón las investigadoras debieron utilizar en las entrevistas semi – estructuradas un vocabulario que fuese comprendido por ellos, también utilizar metáforas o ejemplificaciones para denotar sus opiniones, sus pensamientos, sus conocimientos y sentimientos, y en el grupo focal se pensó en actividades lúdicas e indirectas para obtener información determinante para esta investigación y para que no fuese un espacio agotador para los recicladores.

De esta manera se recomienda a la Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza” repensar la metodología de sus procesos donde verdaderamente se reconozca la voz de los recicladores, donde haya una participación activa en los escenarios sociales y donde los procesos sean tan sólidos que impacten de forma real y positiva a la población recicladora. Además se les recomienda evaluar constantemente los procesos que se realicen con miras a su fortalecimiento y adecuación.

A la Alcaldía Municipal se le recomienda vincular a la población recicladora durante todo el proceso del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos PGIRS donde se les dé el protagonismo y la importancia que en materia de aprovechamiento tienen los recicladores especialmente los organizados en ARRE en el marco del Servicio Público de Aseo, sumado a la recomendación de avanzar en la ejecución del Plan ya que actualmente las acciones afirmativas plasmadas en este se encuentran suspendidas. Así mismo se recomienda que realicen estudios mixtos donde detallen los retrocesos y avances de la inclusión social de

los recicladores en los escenarios sociales que aporten al fortalecimiento del PGIRS.

Por último a los Trabajadores Sociales se les recomienda resignificar la diada teoría – práctica pues es necesario adentrarse a esta población y a sus problemáticas para entender, comprender y aprehender cada uno de los elementos que encajan en esas realidades donde se pone en juego los factores éticos, morales, culturales, entre otros del estudiante o profesional dado que la población recicladora posee un mundo que ha sido dinámico y vulnerable, pero no deben desligarse de los constructos teóricos que orientan los procesos de investigación y/o intervención. También los Trabajadores Sociales si bien estarán dentro de un entorno institucional es vital que dentro de sus procesos tengan como prioridad el bienestar de las poblaciones vulnerables, en este caso los recicladores.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A. y Ortiz, R. (2013). *Estudio de monitoreo de la economía informal: recicladoras y recicladores de Bogotá, Colombia*. Manchester: WIEGO. Recuperado de <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0ahUKEwj5nr-KlvbPAhVDwiYKHbP1C5sQFggtMAM&url=http%3A%2F%2Fwiego.org%2Fsites%2Fwiego.org%2Ffiles%2Fpublications%2Ffiles%2FIEMS-Bogota-Waste-Pickers-Policy-Recommendations-Espanol.pdf&usq=AFQjCNE-LttO3lhGU9xxPcLeLJBN36oS7w&bvm=bv.136593572,d.eWE&cad=rja>
- Agudelo, A.; Gómez, J. y Ronda, E. (2008). *Condiciones sociales y de salud de los recicladores de Medellín*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquía. Recuperado de www.scielosp.org/pdf/rsap/v10n5/v10n5a03.pdf
- Ahumada, N. y Romero, À. (2014). *Desarrollo autosostenible de la implementación de la construcción de la escuela “Porvenir” con la utilización de material reciclable*. (Tesis de pregrado). Universidad Católica de Colombia, facultad de Ingeniería. Bogotá, Colombia.
- Alcaldía Municipal de Cartago. (2010). Anuario estadístico de Cartago.
- Aldana, L. Martínez, K. y Torres, N. (2005). *Percepciones de asociación de diferentes actores que se dedican a la labor del reciclaje en la Asociación Colombiana de Recicladores Independientes ACOREIN*. Recuperado de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/8689/1019066435-2014.pdf?sequence=1>.
- Almanza, Y. y Ávila, J. (2009). *Propuesta de mejoramiento de la calidad de vida de los recicladores vinculados a la ARB, mediante la investigación de mercado de los materiales plásticos reciclados PET y Polipropileno*. (Tesis de pregrado).

Universidad de la Salle, facultad de Administración de Empresas. Bogotá, Colombia.

Aluna Consultores Ltda. (2011). *Aproximación al mercado de recicladores y experiencias significativas*. Recuperado de http://www.cempre.org.co/sites/default/files/3926-estudio_nacional_de_reciclaje_aproximacion_al_mercado_de_reciclables_y_las_experiencias_significativas_0.pdf.

Álvarez, E.; Collenadi, N. y González, I. (2011). Discriminación e inclusión. En Zela, Esquenazi, Briones y Ochoa (Ed.), *Desigualdad e inclusión social en las Américas* (pp.77-97). Washington, Estados Unidos: Organización de los Estados Americanos.

Angarita, D. (2010) *El aprovechamiento de residuos sólidos y su incidencia cultural, social y ambiental en Tunja*. Recuperado de <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/ingeniomagno/article/view/15>.

Araoz, S. (2010). Inclusión social: un propósito nacional para Colombia. *Documentos de investigación Economía*, 7, 1 - 44.

Aristizabal, A.; Castro, D.; Aristizabal, A. V.; Fundación Constructores de Paz; Mejía, M. P.; Sánchez, ...Bautista, J. (2015). *Revisión y ajustes del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos 2016 – 2027, del municipio de Cartago- Valle del Cauca*. Cartago, Colombia.

Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”. (2013). Informes técnico y social de acompañamiento a recicladores de oficio.

Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”. (2014). Informes técnico y social de acompañamiento a recicladores de oficio.

Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”. (2015). Informes técnico y social de acompañamiento a recicladores de oficio.

- Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”. (2016). Informes técnico y social de acompañamiento a recicladores de oficio.
- Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”. (2017). Informes técnico y social de acompañamiento a recicladores de oficio.
- Auto N° 275. Corte Constitucional de Colombia. Bogotá, Colombia, 30 de Noviembre de 2011.
- Azuero, À. (2009). Capital social e inclusión social: algunos elementos para la política social en Colombia. Cuadernos de administración, 41, 151-166.
- Ballesteros, V; López, Y. y Cuadros, Y. (2012) *Condiciones de salud y trabajo informal en recuperadores ambientales del área rural de Medellín, Colombia*. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-89102012000500014
- Bautista, C.; Bernal, P. y Toledo, C. (2006). *Concepciones y acciones de inclusión social en el funcionamiento de los comedores comunitarios Tunjuelito, Isla del Sol y el Carmen de la localidad sexta de Tunjuelito*. Recuperado de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/13263/00781886.pdf?sequence=1>.
- Beltrán, M. L.; Gómez, W. F.; Gualteros J. N.; Méndez, S. M.; Plazas, D. M.; Riaño, A.;...Valbuena, K. M. (2009). *La acción colectiva juvenil: escenario de formación para el ejercicio de la ciudadanía* (Tesis de posgrado). Universidad Pontificia Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2006). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Beto, Y. y Merizalde, L (2014). *Representaciones sociales y narrativas de cooperativas de recicladores en Usaquéen*. Recuperado de <http://porticus.usantotomas.edu.co:8080/xmlui/handle/11634/979>.

- Bravo, H.; Cardona, J. C. y Vega, M. (2011). *Condiciones laborales y significado del trabajo y de la asociatividad para un grupo de recicladores independientes*. Universidad Piloto de Colombia, *Revista Psiccontextos*, 5, 1-24.
- Burn, S. y Oskamp, S. (1986) *Increasing Community Recycling with Persuasive Communication and Public Commitment*. Estados Unidos.
- Cañón, Y. y Sarmiento, M. (2009). *Construcción de sentido de vida de habitantes de calle vinculados a la Fundación Procrear*. (Tesis de pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios, facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Bogotá, Colombia.
- Cepeda, V. (2006). *Construcción de sentido otorgado a la práctica del deporte por sujetos que participan en dos organizaciones deportivo comunitarias de la comuna de lo Espejo*. (Tesis de pregrado). Universidad Academia. Santiago de Chile, Chile.
- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires, Argentina: Noveduc Libros.
- Constitución Política de Colombia. Asamblea Nacional Constituyente. Bogotá, Colombia, 30 de Noviembre de 1991.
- Corredor, M. (2010). *El sector reciclaje en Bogotá y su región: Oportunidades para los negocios inclusivos*. Colombia: FUNDES. Recuperado de www.fundes.org/asset/documents/569.
- Decreto N° 2981. Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. Bogotá, Colombia, 20 de Diciembre de 2013.
- Decreto N° 596. Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. Bogotá, Colombia, 11 de Abril de 2016.
- Díaz, A.; Piedrahita, C. y Vommaro, P. (2012). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Diéguez, A. y Guardiola M. (1998). *Reflexiones sobre el concepto de comunidad*. De lo comunitario a lo local. De lo local a la mancomunidad. Buenos Aires, Argentina.

Dimarco, S. (2005). *Experiencias de autorganización de cartoneros: un acercamiento a la configuración de vínculos laborales y sociales en contextos de exclusión social*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/2005/partijov/dimarco.pdf>.

Dimarco, S (2007). *¿Podemos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: historias detrás de la basura*. Recuperado de <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwja19mklonTAhXjiVQKHwBJAGoQFggYMAA&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2379904.pdf&usq=AFQjCNE6Jk9dji4IERvwlyZxcvPuGStyGQ&bvm=bv.151325232,d.eWE>

En Colombia (s.f). Turismo en Cartago. Recuperado de <https://encolombia.com/turismo/destinos-turisticos/destinos-colombianos/valle-del-cauca/cartago/>

Escliar, V.; Mutuberría, V. Rodríguez, M. y Rodríguez, P. (2005). *Cartonero: ¿una práctica individual o asociativa?* Recuperado de http://www.infohabitat.com.ar/web/img_d/est_30072009233923_n3007200923372_1.pdf.

Escobar, A.; Quintero, D. y Serradas, D. (2006). *El reciclaje como instrumento para la concientización de la conservación del ambiente en el preescolar “Mi casita de colores”*. (Tesis de pregrado). Universidad Católica Andrés Bello, facultad de Humanidades y Educación. Caracas, Venezuela.

Escudero, J. (2007). Viejas y nuevas dinámicas de exclusión educativa. *Cuadernos de pedagogía*, (371), 86-89.

Espinel, A. (2012). *Las mujeres en la organización y la organización en las mujeres: análisis de las construcciones de sentido y el género en la comprensión de la*

participación de las mujeres de la comuna 18 en la organización Casa Cultural Tejiendo Sororidades. (Tesis de pregrado). Universidad del Valle, facultad de Humanidades. Cali, Colombia.

Fernández, L. (2008). *Hacia una articulación global de recicladores.* Recuperado de http://www.inclusivecities.org/wp-content/uploads/2012/07/FERNANDEZ_Hacia_una_articulacion_global_de_recicladores.pdf.

Fernández, M. y Becerra, V. (2012). *Inclusión social.* Recuperado de <http://es.slideshare.net/cfernandezm/inclusion-social-trabajo-de-investigacion>.

Florez, J. (2010). *El empleo digno y de calidad como dimensión en la inclusión social de las personas con discapacidad intelectual.* Recuperado de <http://www.cermi.es/esES/Biblioteca/Lists/Publicaciones/Attachments/245/Discapacidad%20Tercer%20Sector.pdf>.

[Fotografía de Valeria Valencia]. (Valle del Cauca. 2017). Nuestro equipo ARRE. Asociación de Recicladores “Recuperando Esperanza”, Cartago, Valle del Cauca.

Foucault, M. (2006). *La hermenéutica del sujeto.* Curso en el Colegio de Francia (1981-1982). Argentina: Fondo de cultura económica.

Fundación Grupo Familia (2015). *Informe de gestión.* 1 – 20.

García, C. (2011). *Posibilidades y desafíos de las organizaciones solidarias: El caso de las organizaciones de recicladores en la ciudad de Bogotá.* *Revista Prospectiva Psicología*, 7, 2, 265-280.

García, F. (2008). La intervención integral: intervención por colectivos o intervención por problemáticas. En Cruz Roja Española. (Ed.), *Acciones para la inclusión: la metodología en inclusión social, buenas prácticas y talleres de participación* (pp.24-35). Madrid, España: Proyectos y producciones editoriales.

- Gobernación del Valle del Cauca (2006). Cartago. Recuperado de <http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones.php?id=7>
- Gobernación del Valle del Cauca. (2016). *Prestadores habilitados Valle del Cauca*. Cali, Valle del Cauca.
- González, F. (2002). *Sujeto y Subjetividad*. Una aproximación histórico -cultural. México, D.F.: Thomson.
- Hernández, J. (2010). Participación ciudadana y mediación social. Una reflexión desde la práctica de asesoramiento social. *Mediaciones sociales*, 7, 113-142.
- Hernández, R., Fernández, C y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª edición). McGraw-Hill Interamericana. Iztapalapa: México D. F.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª edición). Cap. 13: Muestreo en la investigación cualitativa. McGraw-Hill.
- Hopenhayn, M. (1988). *“La participación y sus motivos”*. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013). *Estudio de caso sobre condiciones de vida, inclusión social y cumplimiento de los derechos humanos de la población LGBTI en el Ecuador*. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/LGBTI/Analisis_situacion_LGBTI.pdf.
- Insulza, J. (2011). Desigualdad, democracia e inclusión social. En Zela, Esquenazi, Briones y Ochoa (Ed.), *Desigualdad e inclusión social en las Américas* (pp.13-35). Washington, Estados Unidos: Organización de los Estados Americanos.
- Jasper, J. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*, 37 (10), 48-68.

- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término, consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos*, 35 (1), 173-186.
- Korin, M. (2013). *Empresas y emprendimientos productivos de inclusión social*, algunos aspectos estratégicos. Recuperado de http://publicaciones.caf.com/media/34095/empresas_y_emprendimientos_socio_productivos.pdf
- Lacarrieu, M. (s.f). Cultura – inclusión. Reflexiones críticas acerca de una relación. Recuperado de http://untref.edu.ar/documentos/indicadores_culturales/2009/Cultura%20-%20Monica%20Lacarrieu.pdf
- La economía. Concepto y método. (s.f). Recuperado de <http://personales.unican.es/sanchezb/web/La%20economia.pdf>
- Las recicladoras y los recicladores de Bogotá: Luchas y soluciones. (2012). *Ciudades inclusivas*. Recuperado de <http://www.wiego.org/sites/default/files/publications/files/IEMS-Bogota-Waste-Pickers-Policy-Recommendations-Espanol.pdf>
- La violencia y la corrupción afectan la salud de los colombianos. (30 de Enero de 2017). *Revista Semana*.
- Levens, M. (2011). Desigualdad en la educación en las Américas: trabajando para crear estrategias educativas para todos. En Zela, Esquenazi, Briones y Ochoa (Ed.), *Desigualdad e inclusión social en las Américas* (pp.191-215). Washington, Estados Unidos: Organización de los Estados Americanos.
- Luckmann, T. (1996). *Teoría de la acción social*. Buenos Aires, España: Paidós.
- Martínez, V.; Simons, P. y Vázquez, J. (2011). Inclusión y drogas en las Américas. En Zela, Esquenazi, Briones y Ochoa (Ed.), *Desigualdad e inclusión social en las*

- Américas* (pp. 293-321). Washington, Estados Unidos: Organización de los Estados Americanos.
- Meléndez, N. (2014). *La práctica del reciclaje: estudio de caso de la Asociación Colombiana de Recicladores ACOREIN*. (Tesis de maestría). Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, facultad de Ciencia Política y Gobierno. Bogotá, Colombia.
- Melluci, A. (1976). *Las teorías de los movimientos sociales*. Recuperado de <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbnx0c3ltb3ZpbWllbnRvc3NvY2lhbGVzZGd4OjllwNmJmMTZkMDQzMtAzZTE>
- Millán L. y Osorio, G. (2010). *Mujeres victimarias: construcción de sentido sobre sus actos de violencia*. (Tesis de pregrado) Universidad del Valle, facultad de Humanidades. Tuluà, Colombia.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Guía didáctica*. Neiva, Colombia: Universidad Surcolombiana.
- Montenegro, L.; Walteros, L. y Reyes, S. (s.f). *Estudio comparativo en la gestión de residuos sólidos de construcción y demolición en Brasil y Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de www.umng.edu.co/documents/10162/1299317/ART_17.pdf.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2004). *Los Derechos Humanos y la reducción de la pobreza*. Nueva York, Estados Unidos: Naciones Unidas. Recuperado de <http://www2.ohchr.org/english/issues/poverty/docs/povertyS.pdf>
- Olave, D. (s.f). *Diseño de una propuesta de intervención para el manejo de residuos sólidos en un barrio de la ciudad de Cali*. (Tesis de pregrado). Universidad del Valle, facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Cali, Colombia.

- Pachón, Y. (2008). *Plan de negocios para una empresa recicladora de plástico PET en la ciudad de Bogotá, D.C.* (Tesis de pregrado). Universidad Javeriana, facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Bogotá, Colombia.
- Pagonabarraga, I. (2008). El microcrédito como herramienta de inserción social. En Cruz Roja Española. (Ed.), *Acciones para la inclusión: la metodología en inclusión social, buenas prácticas y talleres de participación* (pp.143-147). Madrid, España: Proyectos y producciones editoriales.
- Parra, J. (2012). *Estudio para la creación de una empresa de reciclaje en la Institución Educativa Rural Vanguardia.* (Tesis de especialización). Universidad EAN, facultad de Ingeniería. Bogotá, Colombia.
- Parra, F. (2015). *Reciclaje: ¡sí, pero con recicladores!* Bogotá, Colombia: WIEGO. Recuperado de <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/Parra-reciclaje-recicladores-WIEGO-WP9-espanol.pdf>.
- Pulido, P. y Romero, A. (2009). *Investigación de mercados en empresas de procesamiento de material reciclable.* (Tesis de pregrado). Universidad Javeriana, facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Bogotá, Colombia.
- Quinchoa, W. (2011). “El olor nos lleva”: Identidades ecológicas como un proceso de reconocimiento social y cultural de los “recuperadores” en el Relleno Sanitario Regional de Presidente, municipio de San Pedro, departamento del Valle. *Revista de Estudios Sociales*, 39, 55 – 69.
- Ramírez, V. (2012). *Creación de una empresa dedicada al reciclaje de llantas a través de su trituración.* (Tesis de pregrado). Universidad EAN, facultad de Administración, Finanzas y Ciencias Económicas. Bogotá, Colombia.
- Retamozo, M. (2009). Orden social, subjetividad y acción colectiva. Notas para el estudio de los movimientos sociales. *Athenea digital*, 16, 95 – 123.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica clásica.* Madrid, España: McGraw Hill.

- Ritzer, G. (1997). *Teoría sociológica contemporánea*. Madrid, España: McGraw Hill.
- Robert, M. (2011). Desigualdad e inclusión social en las Américas: elementos claves, tendencias recientes y caminos hacia el futuro. En Zela, Esquenazi, Briones y Ochoa (Ed.), *Desigualdad e inclusión social en las Américas* (pp.35-55). Washington, Estados Unidos: Organización de los Estados Americanos.
- Rodríguez, A. N.; Torres, L. P.; Carvajal, A.; Galeano, C.; Erazo, D. F.; Gómez, S. A.;...Ortiz, W. (2008). *Acciones colectivas y constitución de sujetos sociales y políticos: Estudio sobre organizaciones de personas en situación de desplazamiento en sectores populares de la ciudad de Cali*. Colombia: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Cali, Colombia.
- Rodríguez, A. N.; Torres, L. P.; Castro, G. C.; Delgado, A.; Erazo, D. F.; Bermúdez, C.;...Torres, A. (2009). *Sujetos sociales, acciones colectivas y trabajo social*. Colombia: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Cali, Colombia.
- Rodríguez, A. (2009). *Acción colectiva, violencia política y género: el análisis de las organizaciones insurgentes político-militares en Colombia: Ejército de Liberación Nacional (ELN) actor de referencia*. (Tesis de doctorado). Universidad Complutense, facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, España.
- Rubio, J. (2015). *El oficio del reciclador en Buenos Aires, Argentina, Cali Colombia y Monterrey México*. Recuperado de <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjwmcnll4nTAhWmgVQKHTQLDGUQFggUAA&url=http%3A%2F%2Ftrayectorias.uanl.mx%2F40%2Fpdf%2F5.pdf&usg=AFQjCNGfFs2pJHGSZ3LkjGBXJ1ox4WJY0Q&bvm=bv.151325232,d.eWE>
- Samson, M. (2008). Rechazando a ser excluidos: la organización de los recicladores en el mundo. *Capítulo II: ¡los recicladores se organizan!* Recuperado de http://wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/Samson_Rechazando_a_ser_Excluidos_es.pdf.

- Sanabria, H. (2010). Inclusión social, construcción de ciudadanía y fortalecimiento comunitario, como perspectiva de intervención de la psicología social comunitario latinoamericana. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9, 75 - 102.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: la construcción del marco teórico en la investigación social*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Schutz, A. y Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Secretaria de Educación Municipal. (2014). *Boletín estadístico. Sector educativo "Educación para el cambio"*. Cartago, Valle del Cauca.
- Silva, E. y Vaggione, P. (2016). *Políticas pro - inclusión social. Herramientas prácticas para el desarrollo integral*. Bogotá, Colombia: Corporación Andina de Fomento.
- Soto, E. (2014). *La construcción social del significado del trabajo: un análisis comparativo en la industria aeroespacial de México y Canadá*. (Tesis de doctorado). El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, México. Recuperado de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjn6aznvpPAhVLziYKHauKBNoQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.colef.mx%2Fposgrado%2Fwp-content%2Fuploads%2F2015%2F03%2FTESIS-SOTO-AGUIRRE.pdf&usg=AFQjCNGYPNFaVqYoPZ3iOewoELWUDbcP_w&bvm=bv.136593572,d.eWE
- Torres, A. (1997). *Las lógicas de la acción colectiva*. Recuperado de http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/180/Seminario_Investigacion_y_Movimientos_Sociales/Ponencias_centrales/Ponencia_Alfonso_Torres.pdf

- Torres, A. (2003). *El retorno a la comunidad: problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. Bogotá, Colombia: El Búho Ltda.
- Torres, A. y Torres, J. (s.f). *Subjetividad y sujetos sociales*. En la obra de Hugo Zemelman. México, D.F: Universidad Pedagógica Nacional.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (s.f). Caracterización: Valle del Cauca, Cartago.
- Valdés, O. (2005). *Construcción del sentido de vida en jóvenes universitarias*. (Tesis de doctorado). Universidad Iberoamericana. México, D.F.
- Valencia, V. y Jaramillo, D. (2016). *Sistematización de los procesos organizativos de la Asociación de Recicladores "Recuperando Esperanza"*. (Tesis de pregrado). Universidad del Valle, facultad de Humanidades. Cartago, Colombia.
- Villanova, N. (2012). Excluidos o incluidos: Recuperadores de materiales reciclables en Latinoamérica. *Revista mexicana de sociología*, 74, 245-274.
- Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de Investigación Social*. Madrid, España: Síntesis S.A.
- Wahlberg, F. (2014). *El recuperador urbano reconstruido: una perspectiva crítica sobre la gestión de residuos en Buenos Aires y las nuevas políticas de ciudad verde*. Recuperado de http://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3014&context=isp_collection.
- Weber, M. (1922). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS

ANEXO N° 1

GUIA DE ENTREVISTA SEMI – ESTRUCTURADA

Inclusión e inclusión social:

- ¿Qué es para usted la inclusión?
- ¿Qué es para usted la inclusión social?
- ¿Qué relación o diferencia considera que hay entre inclusión e inclusión social?
- ¿Dónde has escuchado hablar sobre la inclusión social?
- ¿A qué espacios usted siente que no puede ir o se siente incomodo?
- ¿A qué espacios usted si puede ir o se siente cómodo?

Inclusión y exclusión social por roles sociales:

- ¿Qué espacios frecuentaban sus abuelos?
- ¿Qué espacios frecuentaban tus padres?
- ¿Cómo cree usted que viven otras personas la inclusión social?
- ¿Qué opina sobre la inclusión social para hombres y mujeres?
- ¿Cómo crees que a una persona se excluiría?

Inclusión social de los recicladores:

- ¿Cómo cree que se lograría incluir a la población recicladora?
- ¿Qué hace falta para que los recicladores sean incluidos?
- ¿Cree usted que los recicladores independientes y los de ARRE son igualmente incluidos?

Motivaciones personales y familiares:

- ¿Qué lo impulso a hacer parte de ARRE?
- ¿Qué expectativas tenía usted antes de asociarse a ARRE?
- ¿Qué expectativas tiene actualmente en ARRE?
- ¿Qué ha conseguido para usted y su familia al estar asociado a ARRE?
- ¿Qué cambios ha visto en su vida y en su familia al asociarse a ARRE?

Motivaciones colectivas:

- ¿Cómo es su participación en las actividades de ARRE?
- ¿Cómo es la participación de los otros recicladores en ARRE?
- ¿Qué lo motiva a usted y a los otros recicladores para realizar las actividades en ARRE?
- ¿Qué logros han tenido como asociación?

ANEXO Nº 2

GUIA DE GRUPO FOCAL

Escenarios de inclusión social:

- ¿En qué lugares ustedes se han sentido excluidos?
- ¿En qué lugares ustedes se han sentido incluidos?
- ¿Qué políticas, decretos, normas o leyes conocen para los recicladores?
- ¿Cómo fue su participación en el PGIRS?
- ¿Qué derechos tienen ustedes como seres humanos?
- ¿Cómo son garantizados sus derechos?
- ¿Qué personas e instituciones les ha negado sus derechos?
- ¿Cómo creen que se lograría que sus derechos se garantizaran?
- ¿Cuáles son sus derechos como recicladores?
- ¿Qué instituciones de inclusión social para los recicladores existen en Cartago?
- ¿Cuáles son sus deberes como recicladores?

Estrategias y expresiones de las acciones colectivas:

- ¿Qué fechas o acontecimientos especiales han celebrado en ARRE?
- ¿Qué objetivos tienen estas celebraciones?
- ¿Cómo organizan las celebraciones?
- ¿Qué piensan de estas celebraciones?
- ¿Qué actividades han realizado en el municipio?
- ¿Qué objetivos han tenido estas actividades?
- ¿Cómo se ha logrado la inclusión de los recicladores con estas actividades?
- ¿Cómo es el trabajo en equipo para las actividades en el municipio?
- ¿Qué actividades administrativas se realizan en ARRE?
- ¿Qué capacitaciones, talleres y charlas han realizado en ARRE?

ANEXO Nº 3

CERTIFICADO DE ASISTENCIA DE LOS RECICLADORES EN EL GRUPO FOCAL

